REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO
Programa: Doctorado en Educación
Línea de Investigación Psicología

EL APRENDIZAJE COOPERATIVO: UN APORTE TEORICO AL DESARROLLO DE COMPETENCIAS BÁSICAS EN LOS ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD COGNITIVA

Rubio, junio de 2025

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO
Programa: Doctorado en Educación
Línea de Investigación Psicología

EL APRENDIZAJE COOPERATIVO: UN APORTE TEORICO AL DESARROLLO DE COMPETENCIAS BÁSICAS EN LOS ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD COGNITIVA

Tesis Doctoral como Requisito Parcial para optar al Grado de Doctor en Educación

Autor (a): Laura Ferrer
Tutor (a): Dra. Jakelin Calderón

Rubio, junio de 2025

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO" SECRETARÍA

A C T A

Reunidos el día miercoles, once del mes de junio de dosmil veinticinco, en la sede de la Subdirección de Investigación y Postgrado, del Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio," los Doctores: ***Jakelin Calderón (tutora), Fernando José Ramírez, Jimmy Quintero, Carmen Narváez y Roberto Asís,*** *Cédulas de Identidad Números V.-14.984.157, V.-18.715.132, V.-16.421.531, V.-12.464.824 y C.C.-17.956.069, respectivamente, jurados designados en el Consejo Directivo N° 676, con fecha del 28 de mayo de 2025, de conformidad con el Artículo 164 del Reglamento de Estudios de Postgrado Conducentes a Títulos Académicos, para evaluar la Tesis Doctoral Titulada:* ***"EL APRENDIZAJE COOPERATIVO: UN APORTE TEORICO AL DESARROLLO DE COMPETENCIAS BÁSICAS EN LOS ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD COGNITIVA",*** *presentado por la participante,* ***Ferrer Carrillo Laura Yohana,*** *cédula de ciudadanía* ***Nº CC.-60.267.326*** */ pasaporte* ***Nº-P.- BG300185,*** *como requisito parcial para optar al título de* ***Doctor en Educación,*** *acuerdan, de conformidad con lo estipulado en los Artículos 177 y 178 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador el siguiente veredicto:* ***Aprobado,*** *en fe de lo cual firmamos.*

Dra. Jakelin Calderón
C.I.Nº V.- 14.984.157
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio
tutora

Dr. Fernando José Ramírez
C.I.Nº V.- 18.715.132
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio

Dr. Jimmy Quintero
C.I.Nº V.- 16.421.531
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio

Dra. Carmen Narváez
C.I.Nº V.- 12.464.824
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio

Dr. Roberto Asís
C.C.Nº.-17.956.069
Universidad de Santander Colombia

DE-00-44 B-2025

TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO iv
LISTA DE TABLAS vii
LISTA DE FIGURAS viii
RESUMEN x
INTRODUCCIÓN 1
CAPÍTULO II 5
EL PROBLEMA 5
Planteamiento del Problema 5
Objetivos de la Investigación 12
Objetivo General: 12
Objetivos Específicos: 12
Justificación e Importancia 12
CAPÍTULO II 16
MARCO TEÓRICO 16
Antecedentes de la Investigación 16
Antecedentes Internacionales 16
Antecedentes Nacionales: 18
Antecedentes Regionales: 20
Recorrido diacrónico: Explorando históricamente el aprendizaje cooperativo: un enfoque innovador para estudiantes con discapacidad cognitiva 23
Bases teóricas 24
El aprendizaje cooperativo y su aporte a los estudiantes con discapacidad cognitiva 25

Competencias Básicas – aprendizaje cooperativo – discapacidad cognitiva 28
Competencias básicas de estudiantes con discapacidad cognitiva en educación primaria 29
Teorías del Aprendizaje Cooperativo 31
Modelos Teóricos Sobre el Aprendizaje Cooperativo y su Relación con la Discapacidad Cognitiva en Estudiantes de Educación Básica en el Contexto Colombiano 33
Estrategias de Enseñanza Mediante el Aprendizaje Cooperativo y su Relación con la Discapacidad Cognitiva 36
Tendencias e Innovaciones que se Desprende del Aprendizaje Cooperativo y su Relación con la Discapacidad Cognitiva en Estudiantes de Educación Básica en el Contexto Colombiano 39
Bases Legales 41
CAPITULO III 44
MARCO METODOLÓGICO 44
Marco Epistemológico del Paradigma – Tipo de Investigación y 44
Método 44
Etapas de la Investigación 47
Escenario e Informantes Claves 49
Sistematización de Categorías 50
Criterios del Rigor Científico 52
Técnicas e Instrumentos de Recolección de la Información 52
Técnicas de Análisis y Procesamiento de la Información 53
CAPITULO IV 55
RESULTADOS ENCONTRADOS 55
Análisis de la Información Recolectada 55

Categoría: Aprendizaje Cooperativo 55
Subcategoría: Modelos de Enseñanza 59
Categoría: Competencias Básicas 63
Subcategoría: Diseño curricular 93
Contrastación Teórica 100
CAPÍTULO V 102
EL APRENDIZAJE COOPERATIVO: UN APORTE TEORICO AL DESARROLLO DE COMPETENCIAS BÁSICAS EN LOS ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD COGNITIVA 102
Constructo Teórico 102
Fundamentos Teóricos sobre el Aprendizaje Cooperativo y la Discapacidad Cognitiva en la Educación Básica Colombiana – Bases del Constructo Teórico . 103
Estrategias y Recursos pedagógicos para la aplicación del aprendizaje cooperativo en estudiantes con discapacidad cognitiva 115
Modelos teóricos para el fortalecimiento de las competencias básicas en los estudiantes 125
Líneas de acción para monitorear el impacto del aprendizaje cooperativo en estudiantes con discapacidad cognitiva 135
CAPÍTULO VI 149
REMEMBRANZAS DE LA INVESTIGACIÓN 149
REFERENCIAS 154

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Informantes Claves 49

Tabla 2. Categorías Iniciales..... 50

Tabla 4. Categoría: Aprendizaje Cooperativo..... 55

Tabla 5. Categoría Competencias Básicas 64

Tabla 6. Categoría: Discapacidad Cognitiva 75

Tabla 7. Categoría: Experiencia en el Desarrollo de Competencias..... 81

Tabla 8. Categoría: Ejes Temáticos 89

Tabla 9. Sobre las Categorías de Experiencias Institucionales 95

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. El aprendizaje cooperativo en las aulas de clase 26

Figura 2. Competencias Básicas de los Estudiantes con Discapacidad Cognitiva 30

Figura 3. Teorías del Aprendizaje Cooperativo. 32

Figura 4. Estrategias de Enseñanza Utilizadas en el Aprendizaje Cooperativo 36

Figura 5. Tendencias e Innovaciones del Aprendizaje Cooperativo 39

Figura 6. Marco Epistemológico del Método 46

Figura 7. Etapas de la Investigación 48

Figura 8. Categoría: Aprendizaje Cooperativo 56

Figura 9. Códigos Emergentes 61

Figura 10. Categoría: Competencias Básicas 66

Figura 11. Códigos Emergentes 73

Figura 12. Categoría: Discapacidad Cognitiva 75

Figura 13. Categorías Emergentes 80

Figura 14. Categoría: Experiencia en el Desarrollo de Competencias 83

Figura 15. Categorías Emergentes 88

Figura 16. Categorías: Ejes Temáticos 90

Figura 17. Categorías Emergentes 94

Figura 18. Categorías de Experiencias Institucionales 95

Figura 19. Categorías Emergentes 99

Figura 20. Contrastación teórica 100

Figura 21. Componentes de los Fundamentos Teóricos sobre el Aprendizaje Cooperativo y la Discapacidad Cognitiva 105

Figura 22. Estrategias y recursos para el aprendizaje cooperativo 115

Figura 23. El aprendizaje cooperativo y sus implicaciones en el medio 118

Figura 24. Modelos teóricos para el fortalecimiento de las competencias básicas en los estudiantes 125

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN
Línea de investigación Psicología

EL APRENDIZAJE COOPERATIVO: UN APORTE TEORICO AL DESARROLLO DE COMPETENCIAS BÁSICAS EN LOS ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD COGNITIVA

Tesis Doctoral presentada como requisito parcial para optar al grado de Doctor en Educación

Autora: Laura Ferrer
Tutora: Dra. Jakelin Calderón
Fecha: Junio, 2025

RESUMEN

La educación se ha convertido en el órgano maestro de las naciones para impulsar el progreso, desarrollo y bienestar social; en tal sentido, es preciso referirse a la importancia que representa la población escolar con características especiales y es así que se plantea el presente objetivo general: Generar un constructo teórico sobre el aprendizaje cooperativo y su aporte al desarrollo de competencias básicas en los estudiantes con discapacidad cognitiva en básica primaria. Tesis que se aplicó en la Institución Educativa Politécnico de Bucaramanga – Santander - Colombia. El cual se desarrolló bajo una investigación cualitativa apoyada en lo que es el paradigma interpretativo y utilizando el método fenomenológico; lo cual responde a un conjunto de elementos, teóricos y conceptuales que se desprenden del aprendizaje cooperativo. Se empleó la técnica de la entrevista semiestructurada, acompañada del instrumento guion de preguntas y se tomaron en consideración un grupo de informantes claves: De tal manera se buscó alcanzar lo relacionado a los objetivos previstos para brindar a la población en general opciones de enseñanza y acciones de aprendizaje vinculadas a la atención de la población estudiantil con condiciones especiales. Mencionados aspectos centraron su accionar en el aprendizaje cooperativo en función de la discapacidad cognitiva. Lo cual trajo como reflexión que el aprendizaje cooperativo es un modo de enseñar de manera efectiva que logra potenciar la parte intelectual de los estudiantes y es así que se brindan aportes significativos para contribuir con ello a mejorar el rendimiento académico en los estudiantes con discapacidad cognitiva.

Palabras clave: aprendizaje colaborativo, competencias básicas y discapacidad cognitiva

INTRODUCCIÓN

En los ambientes escolares se presentan diferentes situaciones que requieren ser atendidas, por tal razón es necesario tener los conocimientos, la experiencia y el manejo investigativo para interpretar diversas realidades. Por ello al saber que existen diferentes teorías educativas que aportan no solo al mejoramiento de nuestras prácticas educativas, sino a los resultados que se desencadenan de ello. Es por esto que se tiene el interés de ahondar en el modelo de aprendizaje cooperativo, respaldado por el constructivismo, a fin de estudiar otra forma de abordar procesos educativos.

Es importante señalar que al dirigir la mirada a la población escolar con características especiales conduce a repensar opciones y alternativas de enseñanza que permitan canalizar desde la institución educativa oportunidades para la formación y capacitación de los estudiantes; razón que conlleva a plantear el presente objetivo general: Generar un constructo teórico sobre el aprendizaje cooperativo y su aporte al desarrollo de competencias básicas en los estudiantes con discapacidad cognitiva en básica primaria. Tesis que se aplicara en la Institución Educativa Politécnico de Bucaramanga – Santander – Colombia.

De hecho, el aprendizaje cooperativo es un método pedagógico basado en la organización del trabajo grupal en el aula, sobre el uso sistemático de la interacción entre iguales, bajo condiciones bien definidas. Se propone una organización eficaz del aula de forma que los estudiantes puedan aprovechar la promoción de unos a otros mediante su interacción y, como consecuencia lograr un beneficio, un aprendizaje efectivo. De igual manera se puede complementar señalando que es el método que consiste en formar grupos de alumnos, y hacerles trabajar juntos de una forma coordinada y conjunta, de acuerdo con unos fines comunes, a fin de obtener un beneficio o lograr un objetivo cada uno de sus elementos. Por otro lado, el aprendizaje cooperativo tiene fundamentos psicológicos. Mucha de la experiencia humana proviene de la observación.

Lo cual indica que el aprendizaje cooperativo es un recurso educativo que genera aprendizaje real, significativo y útil al alumno que colabora. Este es sin duda un motivo

de gran importancia para poner en práctica con aquellos alumnos que presentan necesidades de adaptación curricular, dado que los esfuerzos que desplegarán tanto ellos como sus compañeros de grupo, en un entorno cooperativo, generan una serie de beneficios tanto a nivel educativo como social, facilitando así un adecuado proceso didáctico a partir el correcto uso del aprendizaje cooperativo.

La investigación se realizó mediante la investigación cualitativa a través del paradigma interpretativo, junto con el método fenomenológico; allí se busca canalizar las etapas de la fenomenología que recae en la descripción, construcción y la discusión; lo cual conlleva a un análisis de la información mediante lo que es una reducción fenoménica, una reducción eidética y la reducción transcendental; es significativo tener en cuenta que mencionado proceso se realiza a posterior de la aplicación de las entrevistas semiestructuradas; lo cual recae en un proceso cara a cara con los informantes claves en este caso los docentes y estudiantes.

El presente proyecto responde a la estructura de seis capítulos; los cuales se describen a continuación; el capítulo uno se denomina el problema y el mismo se encuentra estructurado por lo que es el planteamiento del problema; los objetivos, tanto el general como los específicos y la justificación en importancia de la investigación. Seguidamente se presenta lo que es el capítulo dos que hace mención al marco teórico conformado por lo que es los antecedentes; las bases teóricas y las bases legales que confluyen en dar una muestra de los estudios y argumentos teóricos que encierra el desarrollo de la presente investigación.

Seguidamente se presente el capítulo tres que se denomina marco metodológico, en él se hace necesario considerar la naturaleza de la investigación, seguido de lo que es las etapas de la investigación, luego se plantea lo que es el escenario y los informantes claves; posterior a ello se presenta lo que es la sistematización de categorías, seguidamente se presenta el rigor científico de la investigación y a ello se une lo que es las técnicas e instrumentos de recolección de información como lo es las técnicas de análisis de la información y se culmina la presentación del proyecto con lo que es la bibliografía.

Es oportuno señalar que el capítulo cuatro se refiere a los resultados encontrados; donde se hace énfasis en el tratamiento de la información y se trabajó con cinco docentes que fueron los informantes claves, el tratamiento de la información se realizó de manera detallada y consistió en una revisión de lo recolectado, lo cual pasado por la unidad hermenéutica donde se trató con el software ATLAS ti, 0.9; es significativo señalar que mencionado tratamiento se apoyó en los postulados del software Iramuteq que es el utilizado para el tratamiento de los códigos emergentes.

Luego se presenta el capítulo cinco que hace mención a lo correspondiente al constructo teórico sobre el aprendizaje cooperativo y su aporte al desarrollo de competencias básicas en los estudiantes con discapacidad cognitiva en básica primaria, es oportuno señalar que se muestra todo un recorrido teórico para la implementación a lo que es la estructura del constructo teórico; es significativo tener en cuenta que allí se deja claro su aplicabilidad con respecto a lo que es la construcción teórica ofreciendo los aportes que van a fortalecer lo alcanzado. Mas cuando se tiene claro que la instrucción que se basa en el aprendizaje cooperativo arroja resultados más positivos que aquella que consiste simplemente en organizar a los alumnos para que trabajen juntos. La educación tiene como objetivo la formación integral del sujeto. Dicha formación ha de ser holística, promoviendo el desarrollo armónico del alumnado.

Posteriormente, se presenta el capítulo seis que hace mención a las remembranzas de la investigación y allí se plantea un recorrido teórico desde los primeros pasos; hasta el cumplimiento de los objetivos previstos tanto el general como los específicos; es oportuno señalar que desde esa mirada se presenta lo que es la construcción de todo los argumentos teóricos; es significativo mencionar que allí se plantea todo lo que es el cumplimiento de los objetivos tanto lo general como los específicos. El aprendizaje cooperativo no es solamente un método que sirve para enseñar, sino que puede ser entendido como un completo sistema educativo organizado en torno a un conjunto coherente de objetos que trabaja con el fin de lograr una estructura organizativa y metodológica centrada en el aprendizaje del alumno.

Finalmente, es significativo señalar que se plantea todo un conjunto de opciones centradas en la realidad que se presenta en las aulas de clase con respecto a lo que es el aprendizaje cooperativo y por supuesto la discapacidad cognitiva que conlleva a concretar acciones vinculadas a lo que es un ofrecer un conjunto de elementos que van en función de aprendizajes significativos; es así que se constituyen las bases de la presenta construcción teórica que va en relación a lo que es bases de los constructos teóricos.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

La educación es un fenómeno social cambiante, la forma de llevar procesos metodológicos, y estrategias didácticas han sido motivo de estudio, de detenerse a repensar acerca de las posibilidades de abordar las acciones educativas de acuerdo al contexto, la población y a los diferentes avances que continuamente se producen alrededor del entorno educativo. Tal es así que en la modernidad la escuela se pensaba más de manera enciclopédica, mientras que hoy día los nuevos avances, las teorías y los diferentes progresos, a nivel de la tecnología y formación, han permitido la búsqueda de información concerniente al ámbito escolar y así mismo innovar con herramientas favorables a la enseñanza y el aprendizaje.

De hecho, ese transcurrir entre la modernidad y la posmodernidad ha dejado diversidad de elementos que en múltiples ocasiones es digno de analizar y vale referirse al punto de inflexión que se presenta con la hipermodernidad (Gilles Lipovetsky) a la cual diversos autores le han apostado como el movimiento que viene a dar oportunidades a una re-imaginación de los procesos de enseñanza y es así que vale detenerse a buscar superar el legado de una escuela sumida bajo la modernidad y su impacto en la sociedad y la cultura, en vez de apuntar a una institución esmerada en acumulación de contenidos es conveniente en la actualidad, reflexionar acerca de los desafíos que implica adoptar nuevas estrategias, a fin de recrear en las aulas de clase un conocimiento integral y en el marco de reafirmar la importancia del otro y la posibilidad de incorporación por medio de los mismos pares, en este caso en igualdad de condiciones y con un lenguaje apropiado entre estudiantes, implica investigar acerca de un aprendizaje que seguramente traerá grandes beneficios al estudiantado.

Es interesante que en las instituciones educativas se puedan hacer procesos innovadores y adaptaciones hacia el progreso en la didáctica aplicada dentro del aula de clase, puesto que se hacen descubrimientos, aportes que, al analizarlos, asumirlos e

introducirlos a un contexto particular propician la interacción con procesos investigativos e innovadores en beneficio de los principales actores del ámbito escolar, los estudiantes. Consecuente con lo antes expuesto, es preciso decir que los procesos educativos han pasado por transformaciones, tal es el caso que prevaleció el conductismo como corriente del pensamiento que giraba en torno al estímulo del docente y la respuesta del estudiante, sin mayor interacción; posteriormente surgieron otras teorías del aprendizaje que han guiado la enseñanza del aprendizaje tal como el cognitivismo, sin embargo en los últimos años ha sido tendencia el constructivismo como un enfoque de apertura que permite la participación de los estudiantes en la construcción de su conocimiento.

Como se logra evidenciar la problemática se centra en cómo ayudar a los docentes para que puedan atender a los jóvenes que presentan características especiales; razón por la cual se deja ver la necesidad de profundizar sobre los modos y maneras que se deben manejar en las aulas de clase; situación que conlleva a reflexionar sobre cada uno de los episodios que se presentan en las instituciones educativas; lo cual converge en buscar opciones de enseñanza que definen el camino para alcanzar una educación de calidad.

La idea es que se busque la manera de enfocar el aprendizaje bajo un modelo metodológico que conlleve al estudiante no solo a apropiarse de su conocimiento, sino que pueda desarrollar competencias y habilidades sociales que permitan el desarrollo cognitivo y socioemocional. Esto debe ser manejado en las instituciones educativas para centrarse en modelos apropiados, es posible que los docentes aun cuando están inmersos en el proceso educativo no se apropian de los enfoques que permiten guiar la educación de una manera diferente.

De hecho, la escuela es una institución que aporta a la formación del ciudadano y en el espacio para la posibilidad de integración social, así mismo menciona la importancia de apuntar hacia la creatividad, más que resistir se piensa en la posibilidad de reinventar de adaptar, de empalmar nuevas formas de desarrollar la enseñanza y el aprendizaje, como proceso reciproco y no meramente de autonomía docente, sino de interacción entre los miembros de la comunidad educativa.

A pesar, de los esfuerzos realizados y las múltiples existentes se sigue observando que en algunas instituciones educativas se continua en la reproducción de conocimientos y se ha dejado a un lado lo que es la producción, en la actualidad todavía se sigue es repitiendo lo que fue útil hace más de una década y el modelo de enseñanza no se ajusta a la realidad; de hecho, aunque exista innovación en la actualidad y se tenga conocimiento de las teorías y modelos para guiar lo educativo, pareciera que se continúa con prácticas rutinarias que no avanzan hacia nuevas formas de desarrollar las competencias educativas, como las denominadas competencias básicas, de allí que en un aula de clase se pueden hacer clase tradicionales, sin embargo se insiste en hacer una investigación relacionada con el aprendizaje cooperativo, específicamente con estudiantes con discapacidad cognitiva, porque se han evidenciado ciertos resultados que personalmente han sido significativos.

No obstante, es una realidad que no se puede obviar; para nadie es un secreto que se viven momentos de incertidumbre; los avances tecnológicos cada día son mas insistentes, se logra ver muy fácil como las autopistas de las información cada día son más rápidas y es por ello que se hace necesario revisar a profundidad como se enfrentan todos esos cambios en el proceso educativo; pues solo hace falta un clip para lograr obtener ideas inimaginables a través de la inteligencia artificial que ha ido impregnando el proceso de enseñanza y aprendizaje y surge con ello un nuevo modo de comprender la dinámica que encierra la educación actual; ha llegado el momento de buscar ir de la mano en los procesos de enseñanza con tantos elementos que han ido apareciendo en la educación y que dejan ver que han transformado lo que es los modos de aprender.

Por lo tanto, para intelectuales, estudiosos y maestros; entre otros, la situación de llevar el conocimiento a los estudiantes se ha convertido en un nodo pedagógico; sin duda alguna para estar de la mano con los avances tecnológicos y utilizarlos como medio de enseñanza ha traído consigo que aspectos que se deben considerar, la actualización pedagógica, los recursos de conectividad y los equipos para el manejo de las plataformas; es por ello que se hace necesario buscar opciones de enseñanza que permitan a los estudiantes de hoy en día adaptarse a dicha realidad; aspectos que no se pueden dejar a un lado en el proceso de enseñanza.

Sin temor a equivocación lo que para algunos ha sido adelantos para otros se ha convertido en debilidades; al parecer no se está preparado para tal situación y eso conlleva a que se deben buscar otras alternativas de enseñanza; puesto que en múltiples ocasiones las mejoras generan más debilidades, es preciso entonces entender que en la actualidad se requiere plantear una educación creativa, crítica, con tendencias e innovaciones que se deben utilizar a través de lo que existe; pues hacer cambios brusco genera una problemática mayor y es por ello que se debe asumir que es necesario reformular algunas opciones de enseñanza y ajustarlas a la realidad existente para evitar algunos inconvenientes y es así que emerge buscar como el docente debe atender en las aulas de clase estudiantes que presenten características especiales si para ese modo de enseñanza no se estaba preparado; es decir el docente debe atender esta población y por ende generar la inclusión.

Razón que conlleva a detener a reflexionar y repensar que hacer para que la población de estudiantes con características especiales pueda ser parte de una educación regular donde prevalezca la enseñanza sin distinción de credo, raza y condición social y es allí donde el maestro debe buscar que hacer para lograr una educación con calidad en tal sentido se busca como desde las aulas de clase e instituciones educativas se puede ayudar a los estudiantes que presentan características especiales; en efecto es allí donde se propone como alternativa innovadora el aprendizaje cooperativo que debe manejarse como una alternativa de enseñanza y como una acción mediadora entre los avances que se presentan en la sociedad y los intereses de los estudiantes.

Es así, que el aprendizaje cooperativo tiene cabida en la escuela actualmente y es importante para la didáctica, especialmente cuando se trata de estudiantes que requieren adaptaciones curriculares y atención individualizada. No obstante, se tiene la preocupación acerca del reconocimiento de su importancia por parte de los docentes, quienes probablemente por desconocimiento o falta de capacitación aún se ciñen a metodologías didácticas y enfoques tradicionales, aun cuando la Comisión Internacional sobre los futuros de la educación (2021) destaca que la educación debe verse como contrato social y debe ser “un acuerdo implícito entre los miembros de una sociedad de

cooperar para obtener un beneficio común". (p.11) Además, plantea que para renovar la educación en la pedagogía deben estar presentes "los principios de cooperación, colaboración y solidaridad". (p. 11)

De acuerdo, a los mencionados argumentos es preciso velar por la educación pro un modelo educativo que va en función de lo que es la cooperación en busca del bienestar común. En este sentido, es propicio considerar que el conductismo se limitaba a una instrucción guiada únicamente por el docente, mientras que el aprendizaje cooperativo conlleva a la socialización entre los mismos participantes. De hecho, el modelo de aprendizaje es entonces un referente que, aunque tiene tiempo de aparición puede ser poco utilizado en las aulas escolares del entorno colombiano. De todos modos, de manera personal si se tiene bastante conocimiento, por ello se resalta la experiencia, durante años, que consiste en promover vivencias de aprendizaje cooperativo con estudiantes con diversos comportamientos y modos de ser, muchos de ellos que requieren una manera distinta de inclusión. De ahí que se pretende sistematizar lo que ha resultado atractivo a nivel personal y profesional y que se tiene la inquietud de revisar con otros docentes para conocer los avances o falencias encontradas.

Como se logra apreciar el aprendizaje cooperativo se muestra como una estrategia para lograr llevar el conocimiento de manera efectiva, es así que se necesario tener en cuenta que es representativo para el fortalecimiento de las competencias básicas, puesto que por la experiencia en colegios se sabe que en los estudiantes con dificultades cognitivas, el énfasis radica en apoyarlos en tales competencias a fin de tener experiencias educativas que les permita la inserción en el ambiente escolar de una manera más apropiada, sin embargo es esto lo que también se va a investigar, hasta ahora solo se tienen ciertas ideas de la influencia del aprendizaje cooperativo y se considera que eso debe ser estudiado y mostrado a la comunidad académica con la finalidad de hacer aportes significativos.

Esta apreciación se hace por la experiencia, de la investigadora, en el Instituto Politécnico de Bucaramanga, donde se ha laborado por 8 años y al tener contacto con miembros de la comunidad educativa es notable la ausencia de capacitación en el

docente en relación al manejo de estrategias didácticas relacionadas con el proceso de inclusión, con base al aprendizaje cooperativo, por parte de los docentes; así mismo en los estudiantes se evidencian ciertas limitaciones del desarrollo y fortalecimiento de competencias básicas; sumado a esto también se han evidenciado algunas falencias en el proceso de inclusión llevado a cabo en la institución.

Ante dicha realidad es importante tener en consideración que emerge un nuevo elemento a considerar como lo es la inclusión que al unirse con la educación y por ende con el aprendizaje cooperativo según Maset, suelen ser “el medio más eficaz para combatir las actitudes discriminatorias, crear comunidades de acogida, construir una sociedad inclusiva y lograr la educación para todos”. (p. 89), lo que conlleva a que se debe revisar dicha situación a raíz de que la problemática se agrava cuando el docente también debe enfrentar lo que es la población de estudiantes con características especiales; de hecho, dentro de las aulas de clase se presenta alumnos caracterizados con discapacidad cognitiva, en los grados 5°, específicamente se puede señalar que existen niños con discapacidad lo cual representan un grupo significativo en el contexto de aprendizaje. Entre los principales diagnósticos que presenta la población a estudiar han sido evidentes: déficit de atención, discapacidad cognitiva, autismo y además falencias en procesos de lectura y escritura, bajos niveles de comprensión, dificultad en la adquisición de competencias básicas en el área de matemáticas, entre otras que se pueden reconocer en la institución.

Concepción que se debe tener muy en cuenta en el fortalecimiento y desarrollo de competencias básicas en estudiantes con discapacidad cognitiva, propiciar el desarrollo de habilidades sociales desde el respeto a la diferencia y el desarrollo de habilidades de liderazgo y trabajo en equipo, lo cual fortalecerá de una mejor manera cualquier proceso de educación inclusiva. Se trata de buscar asertividad acerca de las metodologías adecuadas para promover un proceso educativo cónsono con la realidad, no se aspira solo apuntar hacia los estándares exigidos en las diferentes pruebas que miden la calidad por los indicadores de aprendizaje, sino de comprender teóricamente los aspectos de interés a fin de ofrecer, posteriormente alternativas de apoyo.

Conviene mencionar a Álvarez (2020), para aseverar el error en el cual se podría incurrir en “cualquier sistema educativo seguir formando estudiantes competitivos y exitosos para un modelo de desarrollo que enriquece a unos pocos, empobrece a la mayoría y a todos nos embrutece; que desarrolla nuestra inteligencia, pero que humanamente nos hace miserables”. (p.278). De las palabras del autor se infiere en la relevancia de ofrecer posibilidades educativas que no solo permitan la reproducción de estudiantes, bajo los modelos de competitividad que requiere la sociedad, en cambio se otorga significado a lo humano como forma de vivir en armonía y solidaridad.

Por los argumentos expuestos y al considerar la realidad de la institución educativa donde se labora, la experiencia en el campo de la educación inclusiva y además la importancia que se gesta desde el rol docente, de estar capacitados para afrontar una realidad que está inmersa en las aulas de clase y que merece ser objeto de procesos de estudio e investigación, como autora de este trabajo existe el interés en precisar el conocimiento de los docentes y además las experiencias respecto al fenómeno en estudio.

Por tanto, es de sumo importancia reconocer las acciones que se deben asumir para lo que es lograr la adaptación de los estudiantes que presentan características especiales a los grupos de jóvenes que son totalmente normales; razón que conlleva a revisar con detenimiento que hacer frente a lo que es la parte de socialización que a la final converge en buscar opciones como por ejemplo el aprendizaje cooperativo que busca canalizar el camino a seguir en función a lo que es buscar una buena manera de atención a los estudiantes que presentan algunas características especiales.

De acuerdo, con lo planteado vale preguntarse ¿Cómo vincular el aprendizaje cooperativo con el fortalecimiento de las competencias básicas en estudiantes con discapacidad cognitiva? Sin duda alguna las respuestas pueden ser múltiples; es así que se plantea como aspectos sistematizadoras preguntas específicas que se encuentran definidas: ¿Qué conocimientos tienen los docentes sobre el aprendizaje cooperativo y las competencias básicas de los estudiantes con discapacidad cognitiva en la institución? Seguidamente se presenta: ¿Cuáles son las experiencias de aprendizaje cooperativo y

el desarrollo de competencias básicas en estudiantes con discapacidad cognitiva en la institución educativa? Para cerrar mencionado planteamiento se muestra lo que es ¿Cuáles son los ejes temáticos emergentes basados en el aprendizaje cooperativo y el desarrollo de competencias básicas de estudiantes con discapacidad cognitiva a partir de las concepciones de los docentes y las experiencias institucionales?

Objetivos de la Investigación

Objetivo General:

Generar un constructo teórico sobre el aprendizaje cooperativo y su aporte al desarrollo de competencias básicas en los estudiantes con discapacidad cognitiva en básica primaria. Tesis que se aplicara en la Institución Educativa Politécnico de Bucaramanga – Santander - Colombia.

Objetivos Específicos:

1. Develar los conocimientos de los docentes acerca del aprendizaje cooperativo como base de las competencias básicas de los estudiantes con discapacidad cognitiva en el escenario seleccionado.

2. Caracterizar las experiencias en el desarrollo de competencias básicas en estudiantes con discapacidad cognitiva a través del aprendizaje cooperativo.

3. Establecer los componentes del constructo teórico sobre el aprendizaje cooperativo y su aporte al desarrollo de competencias básicas en los estudiantes con discapacidad cognitiva en básica primaria.

Justificación e Importancia

Cuando se piensa en iniciar un proceso investigativo surgen interrogantes, dudas y hasta expectativas, es así como se plantea la idea de reflexionar con base a la importancia de un tema educativo que puede ser sistematizado, a manera de ejercicio académico, el cual puede conllevar a generar elementos teóricos originados en la necesidad de apoyar el campo educativo, especialmente en la actualidad, donde se siente existe una transición hacia procesos de inclusión adelantados por parte del

Ministerio de Educación Nacional, dichos procesos exigen capacitación, investigación y conocimiento por parte de todos los actores de la comunidad educativa, para contribuir de forma efectiva a procesos de formación con esta población.

Como se expresó en el planteamiento del problema, se tiene experiencia en el campo de educación inclusiva, no obstante, por la amplitud de los temas que de allí se derivan y lo que ocurre en las instituciones, solo se opta por generar un constructo teórico sobre el aprendizaje cooperativo y su aporte al desarrollo de competencias básicas en los estudiantes con discapacidad cognitiva en básica primaria. Proyecto de investigación que se aplica en la Institución Educativa Politécnico de Bucaramanga – Santander - Colombia.

En relación a lo antes señalado se busca establecer un acercamiento que permite un recorrido metodológico que va en función de alcanzar tanto el objetivo general como los objetivos específicos; de hecho, se concretan acciones que centran su mirada en lo que es analizar los diferentes componentes que convergen en la elaboración del constructo teórico; razón que se deja ver ciertas discrepancia y falencias en la inclusión de los estudiantes que tienen mayores limitaciones cognitivas. Al respecto se menciona a Tecglen (2021), quien destaca que “el apoyo y la comprensión de las personas con discapacidad cognitiva son esenciales para ayudarles a alcanzar su máximo potencial y llevar una vida plena e inclusiva en la sociedad” (p. 1). De allí que desde lo teórico se tiene claridad en que se encontraran los aspectos que permitan consolidar unos ejes temáticos que contribuyan a la construcción de teoría; desde esa postura permite establecer un conjunto de componentes teóricos centrado en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

De acuerdo con lo planteado como investigadora se tiene la idea de centrarse en hacer aportes teóricos que conjuguen el aprendizaje cooperativo, las competencias básicas en estudiantes con discapacidad cognitiva, quienes posterior a la investigación pueden ser beneficiados, cuando se vislumbre la relevancia de las estrategias metodológicas efectivas y que servirían como referente para futuros procesos educativos con este tipo de población. Así mismo, es importante considerar que dentro de la

justificación teórica se hace énfasis en las teorías del aprendizaje y en las teorías vinculantes con lo relacionado a la parte de la discapacidad cognitiva.

Desde la visión práctica se considera que existe una gran posibilidad de la utilidad de la investigación, a la vez que se investigará para luego mostrar los resultados y si es viable se empiezan a gestar propuestas en función de las falencias. Por ello la importancia del estudio radica en investigar sobre un tema bastante complejo para el ámbito educativo, como lo es el dedicado a los procesos de inclusión, a su vez propiciar constructos teóricos que sirvan como referente para futuras prácticas educativas con población con discapacidad cognitiva.

Como aporte práctico, se pretende desarrollar un estudio que conjugue el aprendizaje cooperativo, las competencias básicas en estudiantes con discapacidad cognitiva, quienes posterior a la investigación pueden ser beneficiados ya que se mostraran estrategias metodológicas efectivas y que servirían como referente para futuros procesos educativos. Mientras que desde lo teórico se pretende generar elementos teóricos originados en la necesidad de apoyar el campo educativo, especialmente en la actualidad que hay una transición hacia procesos de inclusión adelantados por parte del Ministerio de Educación Nacional. La relevancia social de la investigación se convierte en un punto esencial que va en función de lo que es bases del constructo teórico que se pretende alcanzar en función del aprendizaje cooperativo y la discapacidad cognitiva; lo cual se convierte en fundamento para la concreción de las bases teóricas de la presente investigación.

Por su parte el aporte metodológico, consiste en una investigación cualitativa, apoyada en el paradigma interpretativo que se abordará desde el método Fenomenológico con el fin de conocer un fenómeno educativo particularmente con estudiantes de discapacidad cognitiva, que al organizarlo debidamente puede ser inscrito en la Línea de Investigación Psicología, promovida desde el Núcleo de Investigación Filosofía, Psicología y Educación, del Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio, sede Universidad Pedagógica Experimental Libertador; de acuerdo a los lineamientos de la institución y sugeridos por los expertos.

Finamente, es de suma importancia reconocer que con el presente estudio se fortalece la forma y manera de tratar a los estudiantes que presentan características especiales y que es necesario atender para brindar herramientas que converge en lo que es las bases de una formación y capacitación acorde con las exigencias de la sociedad actual que confluye en lo que es buscar la manera de atenderlos de una manera aceptable que ayude a la formación y capacitación de los estudiantes.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Para efectos de este avance de investigación se presenta un bosquejo de: los principales antecedentes de orden internacional, nacional y regional relacionados con este estudio; la contextualización teórica como lo refiere la UPEL (2025), en el manual de trabajos de grado y el marco legal. Estos aspectos serán desarrollados de manera progresiva con la finalidad de consolidar una significativa investigación. Teniendo presente que se deja visualizar lo que es un recorrido metodológico relacionado con los aportes teóricos que se plantean en función al objeto de estudio.

Antecedentes de la Investigación

Los antecedentes se subdividen en tres apartados a saber; los antecedentes internacionales, los antecedentes nacionales y los antecedentes regionales; es evidente tener presente que mencionados estudio corresponde a un análisis bibliométrico implementado por la investigadora con la intención de canalizar una mirada profunda sobre las experiencias y estudios que se han realizado; es así que se constituye la base de los conocimientos que se viene mostrando.

Antecedentes Internacionales:

En primera instancia es pertinente mencionar a Marzal, en el 2022, realizó en Valencia ubicada en España una tesis relacionada con *el aprendizaje cooperativo y su enseñanza performativa para ensemble de percusión en los estudios supriores de música de la comunidad valenciana*. La investigación se realizó originalmente para mostrar el estado del arte del tema y luego se lograron aspectos teóricos al implementar y comparar las propuestas de corte metodológico.

Su relación con la investigación actual básicamente se centra en mostrar la importancia de una innovación metodológica que trasciende a la didáctica tradicional, al considerar que con la creación de nuevos conocimientos se hace “de renovación educativa que interviene en la ampliación de la producción investigadora”. (p. 3)

Por su parte, Gil (2020), desarrollo una tesis doctoral, apoyada en una investigación acción, titulada el concierto didáctico en educación secundaria a través del aprendizaje cooperativo. El estudio se hizo de manera cualitativa a partir de un diagnóstico y el desarrollo de los ciclos que implica el tipo de investigación seleccionada, se precisó que a través de la práctica docente se pueden obtener experiencias con resultados exitosos y que es posible hacer la divulgación en otros centros educativos.

La relación del estudio de Gil (2020), con el actual es que se siguió un procedimiento cualitativo, lo cual se pretende llevar de esta manera, aunque no específicamente enfocada en la acción, además fue fundamental el análisis de la práctica educativa a fin de tener las experiencias y sistematizarlas, para mostrar la importancia del aprendizaje cooperativo con la finalidad de fomentar las competencias.

Al resaltar el aporte a la tesis se tiene que consiste en la relación del estudio de Gil (2020), con el actual es que se siguió un procedimiento cualitativo, además fue fundamental el análisis de la práctica educativa a fin de tener las experiencias y sistematizarlas, para mostrar la importancia del aprendizaje cooperativo en el desarrollo de competencias. De tal manera, se constituyen las bases de la presente investigación centrado en un conjunto de conocimientos y experiencias que conduce a reflexionar sobre el fortalecimiento de las competencias en estudiantes que presentan discapacidad cognitiva.

En la Provincia de Castelló, de España, Herrero (2019) *desarrollo una tesis doctoral acerca del aprendizaje cooperativo e innovación educativa en educación primaria. Una aproximación a las resistencias y logros del profesorado desde los métodos biográfico-narrativos.* El estudio consistió en aplicar la metodología de los relatos biográfico-narrativos a la información recogida a partir de 14 relatos propios de cada maestro, quienes habían aplicado el aprendizaje cooperativo en aulas de educación primaria.

Después de considerar resistencias al método también resultó la valoración otorgada a un modo de educar en un escenario con una realidad educativa y social, a partir de conocerlo y aplicarlo, de acuerdo a los parámetros requeridos. El estudio

realizado con 14 maestros resulta de interés para fines de esta investigación a realizar porque se hizo en el nivel de educación primaria, además enfatiza en la importancia del método de aprendizaje cooperativo en el aula de clase. Parte de la relevancia consiste en que por medio de narraciones fue posible conocer las experiencias de los docentes, lo cual se tiene previsto hacer en el estudio en Colombia.

Antecedentes Nacionales:

Se tiene la investigación de Lizarazo (2022), trabajo realizado en función de la inclusión del estudiante en el sector rural colombiano, el cual se encuentra vinculado a la educación inclusiva con la intención de generar un constructo teórico sobre la práctica pedagógica para que el estudiante de las zonas rurales con discapacidad intelectual forme parte del grupo de estudiantes regulares de la institución. Es así; que la investigación se realizó en el Municipio de Yopal Casanare; la metodología, asumida fue desde el enfoque cualitativo, el paradigma interpretativo, y en consonancia utilizando el método fenomenológico. La recolección de la información se hizo a través de entrevistas semiestructuradas y registro de observación. De la interpretación realizada se generaron los resultados.

La investigación trajo como resultado un conjunto de conocimientos, estrategias y prácticas que dejan visualizar lo que es el recorrido metodológico para canalizar acciones en relación a la atención de que se debe dar a los estudiantes con discapacidad intelectual; razón que permite alcanzar lo que es formas y maneras de incluir a los estudiantes con discapacidad en el proceso de enseñanza y aprendizaje, lo que conduce a que se establezcan actividades que se centren en estrategias y recursos para la enseñanza; lo que conlleva a que desde las aulas de clase e instituciones educativas se deje ver la transformación de la educación en busca de la inclusión a la educación formal, lo que conlleva a tener las herramientas necesarias para una enseñanza efectiva.

Por otra parte, Moreno (2021), planteó como tesis el *análisis del impacto de un modelo de aprendizaje cooperativo en ambientes virtuales sobre el rendimiento académico de los estudiantes universitarios.* Como parte de la investigación se “identificaron los elementos y componentes principales para el diseño e implementación

del modelo en cursos de pregrado en modalidad virtual en la Universidad En Bogotá, Colombia", fue desarrollada con estudiantes del primer semestre de psicología y como parte del fundamento teórico el aprendizaje cooperativo se utilizaron teorías asociadas al desarrollo cognitivo, la interdependencia social, el conductismo y la zona de desarrollo próximo.

La relación del actual estudio con la investigación, antes mencionada, consiste en el uso del modelo de aprendizaje cooperativo y el apoyo teórico en teorías del aprendizaje y aspectos que se deben tener presentes a fin de dar respaldo al estudio, sin embargo, en este particular se hará mayor énfasis en el cognitivismo y el constructivismo, como referentes que contribuyen a comprender elementos de interés que guían el proceso de aprender.

Un estudio de interés es el propuesto por Hernández y Socorro (2021), relacionado con el *Juego y aprendizaje cooperativo: Acciones de paz.* El propósito fue conocer la intencionalidad de los actores de la Licenciatura en Educación Física, Recreación y Deportes del PCJIC, Colombia, cuando implementan el juego cooperativo en sus prácticas y establecer desde una mirada reflexiva lo que significa cooperar como una acción de paz. Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid Colombia.

La investigación realizada se enfocó en un enfoque cualitativo a través del método de la teoría fundamentada; lo que conlleva a tener en consideración los aportes dados por los grupos focales; teniendo presente que se trabajó con profesores, practicantes y graduados; eso deja ver las experiencias de los docentes en el manejo de las concepciones del aprendizaje en trabajo en pequeños grupos que dejan a su paso un conjunto de elementos que permiten que al implementar estrategias que apunta a generar aprendizaje de alto impacto; es así que deja un cumulo de elementos que van en función de vincularse con el tema que se viene planteando y se enmarca en las categorías aprendizaje cooperativo y discapacidad cognitiva.

Es así que, mencionado trabajo se convierte en un aporte de marcada relevancia teniendo presente un conjunto de aspectos que vienen a nutrir el presente proyecto de investigación por los diferentes apartados que se presentan en función a la investigación

y a las teorías que se estén manejando, de hecho; es pertinente tener claro que de esa manera estos trabajos respaldan la presente propuesta. También se tiene entre las investigaciones la de Ávila, I. E. T. (2020), cuyo título fue aprendizaje cooperativo para las competencias ciudadanas: una aproximación teórica en contextos educativos de básica primaria. Esta se desarrolló bajo el propósito de generar una aproximación teórica para el aprendizaje cooperativo y las competencias ciudadanas en contextos educativos colombianos.

Como metodología se hizo el trabajo bajo una concepción epistemológica fenomenológica – interpretativa desde el enfoque Introspectivo – Vivencial. De hecho, se asume el método etnográfico y permite canalizar acciones que van en función de lo que es analizar y profundizar lo que se presenta el en el camino metodológico; el cuan permite adentrarse en los procesos que se colocan mientras se ejecuta la acción pedagógica específicamente en lo que corresponde a las actividades relacionadas con la enseñanza de los estudiantes que presentan características especiales.

En relación a las técnicas se debe indicar que se trabajó con la entrevista semiestructurada y se empleó lo concerniente a los grupos focales; vale señalar que a ello se una la observación la cual se aplicó mediante lo que es las notas de campo; es oportuno señalar que de acuerdo a mencionados elementos se logró concretar lo que es la aplicabilidad del método etnográfico, se aplicó en la Institución Educativa Técnica en Informática Francisco de Paula Santander en Arjona Bolívar (Colombia), Allí se lograron ver algunas debilidades, lo que trae consigo buscar alternativas que conlleven a mejorar la situación es así que se debe tener en cuenta que se relaciona con al aprendizaje cooperativo porque busca generar algunas acciones que van en función de las mejoras que se puedan dar al rendimiento académico.

Antecedentes Regionales:

En los antecedentes regionales se hace presente el trabajo de Uribe (2022), realizó su investigación en Piedecuesta, Santander y la tituló: *modelo didáctico para la enseñanza y el aprendizaje de las matemáticas con materiales didácticos manipulables, en alumnos del ciclo de educación básica primaria.* La presente tesis de investigación,

tuvo como propósito, la generación de un modelo didáctico para la enseñanza y aprendizaje de las matemáticas con materiales didácticos manipulables en alumnos del ciclo de la educación básica primaria, en las instituciones oficiales del municipio de Piedecuesta, Santander.

Entre las conclusiones se reflexionó que epistemológicamente, se atendió la relación del sujeto cognoscente y el objeto por conocer, enmarcado desde el paradigma y enfoque epistemológico de la investigación científica cualitativa de carácter fenomenológico. El espacio universo estuvo constituido por los docentes de aula del ciclo de educación básica primaria, de quienes se recogió información mediante la aplicación de una entrevista semiestructurada.

Toda la investigación motivó a la generación de un modelo didáctico para la enseñanza y aprendizaje de las matemáticas con materiales manipulativos, conllevando a la construcción de aportes teóricos para el fortalecimiento de la enseñanza de la matemática a partir de las concepciones docentes y prácticas pedagógicas. Por ello como aporte a la tesis se tiene que el análisis de una investigación con base a un modelo alternativo de enseñanza y aprendizaje, que fue realizado en el nivel de educación primaria y en un escenario similar al de la actual investigación.

Así mismo se presentan los antecedentes relacionados con la tesis de Uribe (2022), realizada en el Departamento de Santander. En este caso se planteó como título: *agentes, procesos y factores configuradores de cuatro experiencias significativas en educación inclusiva con estudiantes con discapacidad en el departamento de Santander.* El objetivo fue centrado en el estudio de los agentes, procesos y factores que posibilitan la inclusión de los NNA (Niños, niñas y adolescentes) con discapacidad en el marco de la política pública de educación inclusiva establecida por el Estado colombiano, acorde con los mandatos internacionales de la UNESCO y de la Convención para los Derechos de las Personas con Discapacidad promulgada por las Naciones Unidas en el año 2006.

El desarrollo de la investigación se realizó a través de la metodología de Teoría Fundamentada Constructivista (Charmaz, 2006) y su método de *comparación constante*, desde un enfoque cualitativo a partir del análisis documental, el trabajo de campo con la

observación *in situ* y la realización de entrevistas semiestructuradas a distintos actores de cuatro comunidades educativas de establecimientos educativos públicos en Santander.

En el escenario seleccionado se abordaron las experiencias significativas objeto de este estudio, al tener como epicentro del análisis, las implicaciones cognitivas, emocionales y prácticas de la implementación de la educación inclusiva de los estudiantes con discapacidad, para los distintos actores involucrados en esta, así como sus comprensiones sobre los aportes que dicho proceso pueda brindar a la sociedad. Se toma el estudio como aporte a la tesis porque contribuye con el análisis de experiencias educativas, de inclusión, específicamente en estudiantes con discapacidad. Además, se realizará en un contexto similar.

Así mismo Prieto G (2019) desarrollo en Girón, Santander, su tesis titulada: Elementos definitorios para el fomento de la convivencia escolar desde las percepciones de los actores educativos de básica primaria. El objetivo fue generar elementos definitorios para el fomento de la convivencia escolar desde las percepciones de los actores educativos de Básica Primaria del Municipio de San Juan Girón.

Entre los aspectos metodológicos relevantes del estudio se tienen que se utilizó como técnica analítica la triangulación y análisis de documentos. Realizadas las entrevistas, se dieron a los informantes para su verificación en la transcribió. Aplicadas las observaciones en tres momentos diferentes, se saturó la información, lo que agregó mayor veracidad informativa. Y en la revisión documental se hizo el registro en fichas que dejó asentado los datos de cada documento revisado.

Como aporte a la tesis, se puede decir que es relevante porque fue realizado a nivel de educación primaria, además que a partir de las percepciones de los actores educativos se logran conformar los elementos que definen la convivencia escolar, aunque este trabajo se centra en lo cooperativo, se relaciona por considerar una forma de aprendizaje social que promueve la integración estudiantil. De tal manera, se logran concretar acciones vinculantes con el trabajo que se viene mostrando; es así que se constituye las bases de los constructos teóricos que se pretenden alcanzar, en tal sentido

se logra constituir las bases de la investigación que van en busca de generar cambios relevantes y significativos que van en función de lo que es el aprendizaje cooperativo y la discapacidad cognitiva, la cual encierra u cumulo de conocimientos y teorías de alto valor para el desarrollo de la investigación.

Recorrido diacrónico: Explorando históricamente el aprendizaje cooperativo: un enfoque innovador para estudiantes con discapacidad cognitiva

Mucho se ha escrito en cuanto a teorías del aprendizaje, empezando por la teoría conductista, establecida por Watson, la cual dirige el aprendizaje indicando que y como aprender, posteriormente se conoce de las teorías cognitivas, dedicadas a como se aprende, de allí se da un salto a la teoría constructivista donde el aprendizaje es una construcción de conocimiento sobre la base de experiencias previas y apoyado en la orientación del docente.

Aun cuando las teorías de aprendizaje tienen su propio surgimiento para efectos de este trabajo solo se hace referencia a algunos autores que refieren a la evolución del aprendizaje cooperativo. Según Johnson, et. al, (1999), el primer estudio se realizó en 1898, posteriormente se han llevado unas 600 investigaciones experimentales y otras 100 de tipo correlativos asociados a métodos de aprendizaje, cooperativo, competitivo e individualista.

Como parte de los logros relatan los autores se hizo énfasis en tres elementos de interés: “esfuerzos por lograr un buen desempeño, relaciones positivas y salud mental”. (p.10). Al analizar estas afirmaciones se cree que la rreferencia época de este tipo de aprendizaje data de los momentos en los cuales se llevaban los procesos educativos, desde el conductismo, es decir en los primeros momentos en los cuales las instituciones educativas estaban en auge y se hacían las investigaciones de tipo experimental, en el marco del positivismo.

La educación ha evolucionado y de la misma manera las maneras de abordar la enseñanza y el aprendizaje, de acuerdo con lo que asevera Azorín (2018), lo cual coincide con lo expuesto anteriormente, el aprendizaje cooperativo (AC) tiene tiempo de

haber llegado al campo educativo. Explica la autora recién citada, menciona a Johnson y Johnson (2009) para referir que esta forma de aprender en las últimas décadas ha tenido gran éxito y también a Slavin (2011) para atribuir que es una metodología utilizada para superar la enseñanza tradicional por haber sido eficaz en investigaciones realizadas en el mundo. A tal efecto, es importante señalar que se juntan eventualidades que han marcado la historia, del aprendizaje cooperativo, es así que se plantea un conjunto de acciones centradas en la realidad de los hechos que se presentan en las aulas de clase.

Según lo indica Azorín (2018), se ha presentado, a finales de los años 40, del siglo XX, una evolución conceptual desde buscar la eficiencia hasta ser valorado como una estrategia de inclusión. Para Johnson y Johnson, (citados por Azorín, 2018), “son tan importantes las aportaciones del AC que está considerado como una herramienta metodológica capaz de dar respuesta a las diferentes necesidades que presentan los individuos del siglo XXI”. (s/n). A partir de estos referentes se puede decir que existen suficientes argumentos que dan una significativa connotación a este modo de aprender, por lo que se representa ser un enfoque innovador para estudiantes con discapacidad cognitiva.

Desde finales fin de la década del 2000 hasta la actualidad, la educación cooperativa ha experimentado una evolución global muy dinámica que depende de diversos contextos y orientaciones. Hasta el momento, el aprendizaje cooperativo ha experimentado una evolución global muy dinámica que depende de diversos contextos y orientaciones. Sobre la idea de dejar que los estudiantes trabajen con otros estudiantes, la experiencia didáctica innovadora ha establecido métodos de aprendizaje curriculares basados en el aprendizaje cooperativo.

Bases teóricas

Las bases teóricas constituyen cada uno de los elementos enfocados en lo que es los fundamentos que se deben considerar para dar solvencia teórica a cada uno de los elementos que conllevan a definir el camino que se debe tener en cuenta para lograr entender el objeto de estudio y a la vez se logra ver lo que es los requerimientos que exige hoy en día la sociedad; en tal sentido, se asume lo que es cada una de las premisas

a desarrollar en función a lo que es los elementos que permiten entender y comprender la dinámica que se vive en torno a lo que es el aprendizaje cooperativo como estrategia para la enseñanza de los niños que presentan características especiales en las aulas de clase.

Desde esa mirada, es preciso señalar que se asume un conjunto de elementos centrados en el apartado ontológico, epistemológico y gnoseológico que conlleva a establecer las bases de los constructos teóricos que se pretenden alcanzar en función a los objetivos que están establecidos; lo cual permite canalizar acciones en función al desarrollo de las premisas que se vienen mostrando en relación a cada uno de los componentes que envuelven las premisas que se presentan a continuación:

El aprendizaje cooperativo y su aporte a los estudiantes con discapacidad cognitiva

Ante los planteamientos acerca del aprendizaje, se debe considerar el aula de clase como un espacio que se caracteriza por estar en constante movimiento, a partir de las necesidades de los niños y niñas y el trabajo que desarrolla el docente con el objetivo de aportar estrategias para sus estudiantes, es un ambiente caracterizado por el apoyo, compromiso y disposición de todos quienes concurren a este espacio. El docente es, en gran medida, responsable de lo que allí sucede, razón por la cual debe aplicar estrategias que lleven a la consolidación de un acto pedagógico exitoso, en términos de lograr el aprendizaje.

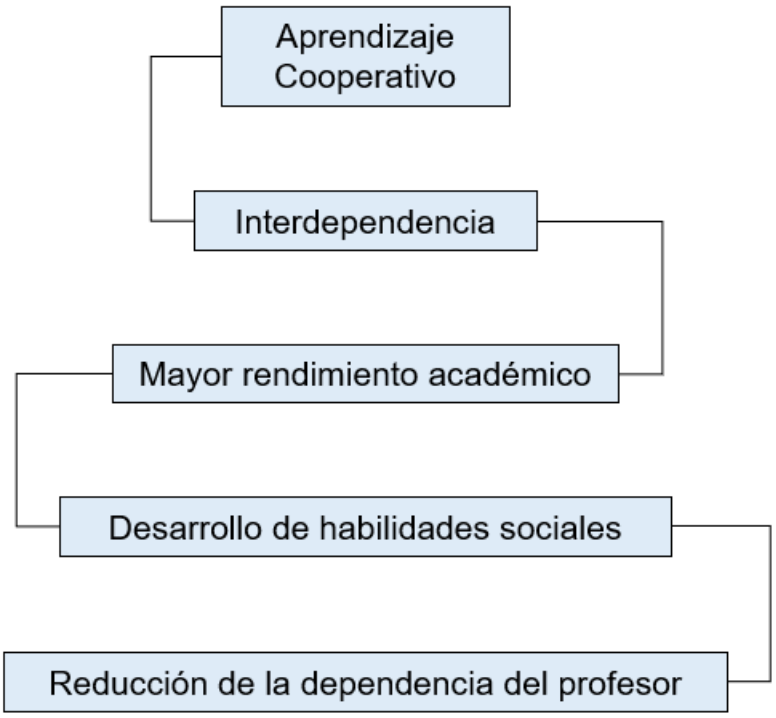
Como parte de estas actividades innovadoras, es que el docente debe desarrollar nuevas alternativas para atender las condiciones de su espacio laboral. Su origen se puede atribuir a las iniciativas de Dewey, quien consideraba que el aprendizaje se debía apoyar en la interacción de los actores educativos, particularmente se busca el apoyo entre estudiantes para la construcción de conocimientos. Para entender el aprendizaje colaborativo es preciso recurrir a los planteamientos realizados por Jhonson, et al, (1994)

> Aprender es algo que los alumnos hacen, y no algo que se les hace a ellos. El aprendizaje no es un encuentro deportivo al que uno puede asistir como espectador. Requiere la participación directa y activa de los estudiantes. Al igual que los alpinistas, los alumnos escalan más fácilmente las cimas del

aprendizaje cuando lo hacen formando parte de un equipo cooperativo. (p. 5)

De la cita se intuye que aprender no es una actividad que se pueda desarrollar de manera aislada, lo que apoya las expresiones de Dewey, como precursor de este tipo de aprendizaje, el estudiante aprende en la medida que atiende, entiende y se relaciona con su entorno, sus compañeros, con quienes hace ejercicio de convivencia que se sustentan en lo aprendido, el aprendizaje colaborativo se puede entender como el apoyo o el trabajo en equipo. Lo cual conlleva a la comprensión del aprendizaje cooperativo como estrategia para la enseñanza, considerando que se deben asumir los estudiantes con características especiales con la intención de garantizar la equidad, la igualdad y por ende la discriminación social.

Figura 1. *El aprendizaje cooperativo en las aulas de clase*



Nota: Elaboración Propia.

La figura antes descrita deja ver todo un conjunto de características que muestran la vinculación con nuevos modos de aprender. Por su parte Alarcón, et al (2018) sostiene

que el aprendizaje cooperativo es una manera de comprender el enseñar y el aprender, lo destaca como una filosofía educativa de la cual se desprende un modelo educativo asociado al concepto de cooperación, vinculado a “métodos, técnicas o estrategias didácticas concretas y, en consecuencia, una forma particular de organizar el proceso de enseñanza-aprendizaje” s/n). Lo que conlleva a que establezca un modelo de enseñanza enfocado en lo que es la organización de los conocimientos que garantizan la implementación de los principios básicos del aprendizaje cooperativo.

No solo se trata de un proceso cognitivo, sino implica la planificación, organización y evaluación del aprendizaje, bajo un estilo de enseñanza y aprendizaje con base a la cooperación entre pares, es decir se trata de la interacción de quienes aprenden y su participación en el modo de acceder al conocimiento y al quehacer educativo. De hecho, se logra evidenciar el cómo es preciso enseñar los principios básicos de lo que es las tablas de rendimiento y se busca canalizar acciones en función a los objetos de trabajo

Por su parte, Azorín (2018), explica que el aprendizaje cooperativo tiene como finalidades: “1. la correlación positiva de logros; 2) la adquisición de objetivos compartidos; 3) el desarrollo de procesos de interacción; 4) la cooperación como elemento clave para el aprendizaje; y 5) la respuesta a la diversidad” (s/n). Esto implica que es un método que permite compartir, interactuar, cooperar e incluir.

Ahora bien, sobre la base de estos planteamientos se evidencia la posibilidad de apoyarse en este tipo de aprendizaje para la atención e inclusión de estudiantes con discapacidad. Además, por la importancia que reviste el aprendizaje cooperativo se considera de interés para que sea asumido por los docentes en sus prácticas pedagógicas, en especial como se plantea en esta investigación cuando se trata de estudiantes con ciertas limitaciones. Sin duda alguna, mencionados elementos confluyen en construcción teórica de la presente investigación. En este sentido, el aprendizaje cooperativo se presenta como el método educativo donde el trabajo en grupo, bajo el sustento de la interdependencia positiva y la responsabilidad individual, conviene al aprendizaje y al proceso de pensamiento, fomentando la adquisición de conocimientos significativos mediante unas prácticas evaluativas alternativas.

Competencias Básicas – aprendizaje cooperativo – discapacidad cognitiva

Las competencias básicas en los estudiantes recaen en el manejo de las concepciones básicas que deben tener, para lograr adaptarse a la realidad existente en su alrededor, es así que se hace presente que el aprendizaje cooperativo; se deja ver como un proceso que permite aglutinar acciones y se van dando en el colectivo estudiantil. De acuerdo con lo expresado por Schalock, Luckasson y Shogren, (citados por Menjura y Palacio, 2020), la discapacidad cognitiva tiene ciertas características a saber:

> Limitaciones significativas en el razonamiento, la solución de problemas, la planificación, el pensamiento abstracto, la comprensión (funcionamiento intelectual), y en la conducta adaptativa que incluye las dimensiones: conceptuales (lenguaje, lectura y escritura), sociales (autoestima, responsabilidad, seguimiento de normas) y prácticas (actividades de la vida diaria como el aseo y la alimentación, habilidades instrumentales como el transporte, el mantenimiento de la casa), limitando su participación en la vida comunitaria. (p.161)

Las características se asocian a imposibilidades cognitivas, de lenguaje, sociales y a habilidades necesarias para el desenvolvimiento en la vida cotidiana, de allí que se requiere desde los colegios, por motivos de inclusión y de valor al ser humano, plantear estrategias que permitan a los estudiantes con ciertas condiciones gozar del derecho a la educación, lo cual puede ser posible desde las estrategias afines a la metodología del aprendizaje cooperativo. la discapacidad cognitiva en el aprendizaje puede llevar a realizar afirmaciones relativamente alarmantes y pesimistas. Existen estudios que demuestran que estas personas podrían llegar a aprender como una persona con características intelectuales y culturales que le permitan pensar, razonar y crear lógica. Se define a la discapacidad como la secuela final de una enfermedad que provoca limitaciones en el funcionamiento de cada persona o un potencial de no utilización de sus habilidades.

La enseñanza de estudiantes con necesidades educativas especiales profundiza los problemas de la atención a la diversidad en los sistemas educativos presentes en el contexto escolar. La educación en una perspectiva de atención a la diversidad requiere

de instrumentos que garanticen la igualdad de oportunidades en el acceso y la permanencia en el sistema educativo. Un enfoque se basa en el desarrollo de prácticas educativas inclusivas que atiendan a la diferencia en el aula, integrándose tanto a nivel cultural, arquitectónico, pedagógico y personal.

De allí, que la educación inclusiva ha tomado fuerza en el ámbito pedagógico, pero aún persisten limitaciones con su implementación. Se ha documentado que la educación inclusiva influye en la preparación académica y social de los estudiantes con discapacidades; aun así, algunos de los inconvenientes son: la falta de habilidades docentes relacionadas al diseño del currículo, la escasa experiencia práctica con el trabajo con alumnos con discapacidad en el aula inclusiva y la falta de apoyo de instituciones, demás docentes y directivos hacia el docente de aula regular, sobre todo de la didáctica que se relaciona con la atención de demandas educativas diversas.

Competencias básicas de estudiantes con discapacidad cognitiva en educación primaria

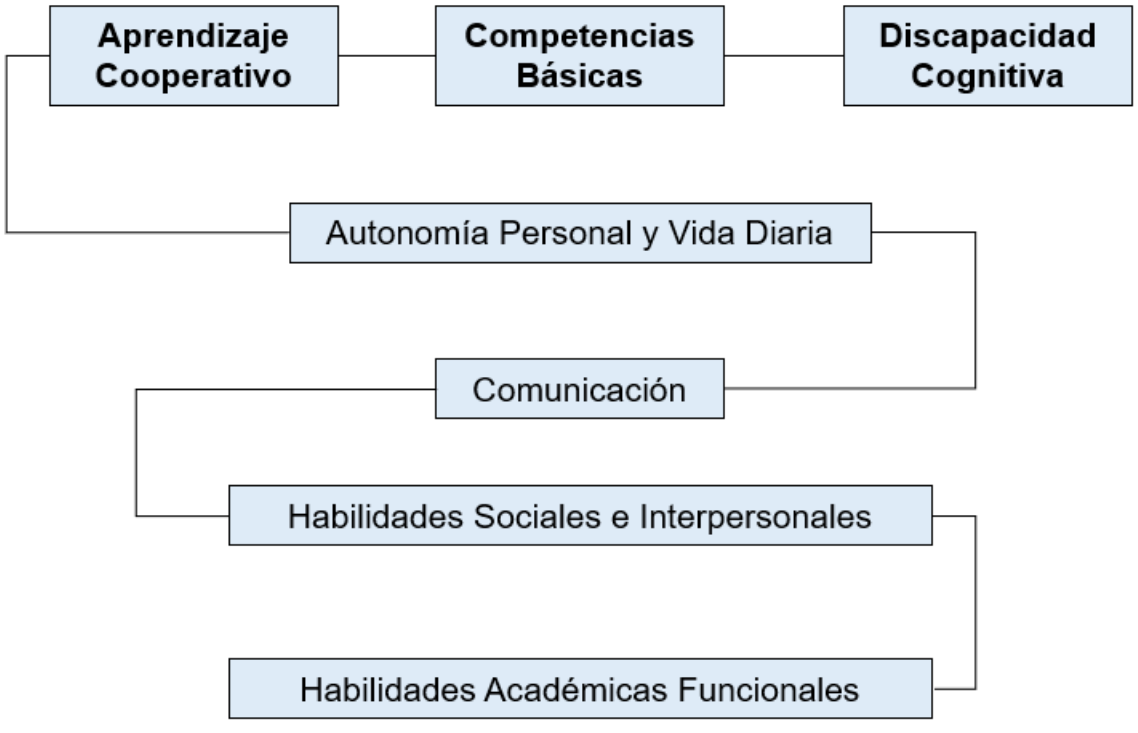
Al considerar que las limitaciones pueden ser desde lo cognitivo hasta lo social y que implica en el docente abocarse a la dedicación, de manera particular, a reconocer los casos y planificar con base a las necesidades individuales, en atención a las condiciones de un grupo de estudiantes, se considera que es una oportunidad planificar y desarrollar los aprendizajes en función de las competencias planteadas por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), entidad que para el 2008 planteó lo siguiente:

> Los estándares básicos de competencias son criterios claros y públicos que orientan el diseño de los currículos y planes de estudio, las estrategias pedagógicas y las evaluaciones de los aprendizajes. Son referentes que permiten establecer si un estudiante, una institución o el sistema educativo en su conjunto cumplen unas expectativas comunes de calidad. Además, expresan una situación deseada en cuanto a lo que se espera que todos los alumnos aprendan en su paso por la educación básica y media.
>
> Con los estándares y los demás referentes para la calidad y pertinencia de la educación se busca transformar la visión tradicional que privilegiaba la simple transmisión y memorización de contenidos, por la de una pedagogía que permita que los estudiantes utilicen los conocimientos adquiridos en situaciones diversas para solucionar creativamente diferentes tipos de problemas. (p.19).

Estos estándares previstos en la educación básica y media colombiana, están explícitos en el currículo, en las áreas fundamentales y tienen una tendencia al desarrollo pleno del estudiante, en búsqueda del desarrollo de capacidades que superen el aprendizaje tradicional. En este sentido se considera pertinente que se impulse desde los colegios esa práctica pedagógica que permita a las niñas y los niños especialmente, en esta investigación, con dificultades cognitivas para su integración educativa y social.

De hecho, mencionados aspectos centran su interés en cada uno de los elementos enmarcados que van en función sobre lo que es llegar a generar un aprendizaje de marcada importancia en el colectivo institucional, teniendo presente que la pedagogía empleada deja ver lo que es la utilización de estrategias y recursos que van en relación a lo que es el aprendizaje cooperativo para llegar a constituir las bases de una educación que permita la inclusión teniendo presente que se construyen las bases de un modo de enseñanza enmarcado en lo que la población escolar necesita y teniendo presente que se hace énfasis en la integración del grupo de los estudiantes.

Figura 2. *Competencias Básicas de los Estudiantes con Discapacidad Cognitiva*



Nota: Elaboración Propia.

Como se logra apreciar en la figura se deja ver algunas características que poseen los estudiantes con discapacidad cognitiva y donde se hace pertinente mirar un conjunto de conocimientos que se envuelven para lograr un aprendizaje efectivo, en tal sentido se une a ello un cumulo de elementos que permiten a los docentes tener la capacidad de llevar los conocimientos a toda la población eso permite tener en sus formas de ver estrategias, recursos y herramientas para que el proceso de enseñanza y aprendizaje sea efectivo; lo que conlleva a tener presente que se establecen las bases de lo que es una educación integral flexible que conduzca a generar aprendizajes de marcada importancia desde la incidencia del aprendizaje cooperativo; lo que permite que exista un buen rendimiento académico y una adaptación al grupo de estudiantes.

El aprendizaje cooperativo promueve la interacción comunicativa en el aula, favoreciendo el desarrollo académico y personal de todos los alumnos en un ambiente saludable. A través de un trabajo colectivo, en un grupo heterogéneo en cuanto a estilos y ritmos de aprendizaje, potenciamos su interdependencia y desarrollar valores de participación democrática, convivencia y respeto por el trabajo de los compañeros. La aplicación de este tipo de metodología está dirigida de igual forma a estudiantes que presenten necesidades educativas especiales, en su mayoría aquellos que presentan discapacidad cognitiva.

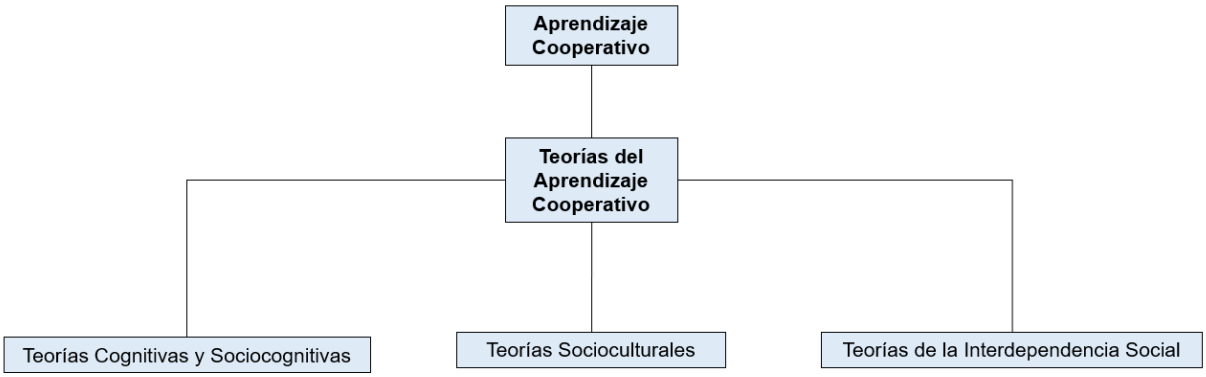
Teorías del Aprendizaje Cooperativo

Las teorías de aprendizaje cooperativo centran su interés en las acciones que se realizan desde el aula de clase que van en función de lo que es el trabajo en equipo, lo que conlleva a que se junten algunos modelos de enseñanza que se desprenden de las teorías convencionales y las teorías innovadoras que reflejan lo que es la forma del docente llevar lo conocimientos necesarios que permiten que los estudiantes se adapten a las teorías del aprendizaje, las cuales se centran en la teoría constructivista de Vygotsky que va en relación de a los conocimientos previos que afianzan conocimientos en función a lo que establece el diseño curricular.

Así mismo, vale señalar que se presenta las teorías del aprendizaje sociocognitiva donde vale recordar a Bandura que define el camino para una enseñanza que permita

fortalecer el aprendizaje cooperativo, es así que Bedregal et al. (2021) deja en sus manejos teóricos y conceptuales que el aprendizaje cooperativo muestra un conjunto de elementos que permite que los estudiantes alcancen un aprendizaje significativo lo cual indica que surge una nueva teoría como lo es la del aprendizaje significativo, aunado a ello vale señalar que otra de las teorías que permiten el acercamiento a que se logre un aprendizaje se centra en lo que es el modelo de enseñanza basado en lo que es el aprendizaje por descubrimiento, teniendo presente que los estudiantes en todo momento son curiosos y eso se va a alimentar con el modelo de enseñanza por descubrimiento.

Figura 3. *Teorías del Aprendizaje Cooperativo.*



Nota: Elaboración Propia

El aprendizaje cooperativo se fomenta en el aula a través de Interacciones; basado en las teorías del aprendizaje centradas en las teorías cognitivas y sociocognitivas, teorías socioculturales y las teorías de la independencia social; de hecho, la formación de estudiantes se trabaja de forma colaborativa. Los roles individuales y de grupo que se generan a lo largo de dichas interacciones son clave para que el aprendizaje grupal cumpla con sus objetivos. Existen diferentes roles que los estudiantes asumen y que se pueden clasificar en dos tipos. Los roles hacen referencia a las destrezas que un estudiante tiene que tomar y asumir para llevar a cabo un objetivo educativo y cuyo desarrollo estará determinado por el rol que se le asigne en cada momento. Estos roles, que cada estudiante asume en función de diversos factores como la afinidad con sus compañeros o el conocimiento del contenido o la técnica utilizada previamente, tienen que finalizar en un trasvase específico de competencias. Estos roles

se concretan para alcanzar un objetivo adaptado a los distintos estilos y ritmos de aprendizaje de cada persona con sus roles.

De acuerdo a lo que se plantea en los diversos contextos teóricos se debe señalar que las teorías del aprendizaje cooperativo se centra en lo que es la teoría constructivista, la teoría sociocognitiva, la teoría del aprendizaje significativo, la teoría del aprendizaje por descubrimiento y una de las teorías que son tendencia se enmarca en lo que es la teoría de las inteligencias múltiples; es así que se logra develar un conjunto de opciones de enseñanza que va en función de los aprendizajes; razón que permite canalizar una teoría ecléctica donde se logre concretar lo que es las bases del conocimiento enfocado en lo que es el afán de enseñar a los estudiantes que presentan características especiales que se encuentran vinculadas a lo que es la enseñanza de estudiantes que presentan características especiales, es por ello que se hace necesario tener en cuenta un conjunto de alternativas para la enseñanza en función a lo que es el aprendizaje cooperativo y se une a ello lo que es la parte de los estudiantes que presentan características especiales.

Modelos Teóricos Sobre el Aprendizaje Cooperativo y su Relación con la Discapacidad Cognitiva en Estudiantes de Educación Básica en el Contexto Colombiano

En los últimos tiempos se han planteado diferentes modelos que explican como educar a las nuevas generaciones y sus diversas formas de aprender, entre estas se tiene el aprendizaje cooperativo que, más que técnica es una filosofía pedagógica que se sustenta en modelos teóricos profundos, es crucial para trabajar la diversidad en las aulas, en donde estudiantes con y sin discapacidad cognitiva aprenden juntos. Por ello, comprender estas bases resulta sumamente esencial para aplicarlo como una estrategia efectiva que impulsa la inclusión y el desarrollo integral. En Colombia, con su heterogénea población estudiantil de educación básica, la relevancia de estas teorías se vuelve crítica, ya que el aula es un microcosmos de la sociedad.

De allí que, un pilar del aprendizaje cooperativo es la Teoría de la Interdependencia Social (Johnson, Johnson & Holuvec, 1994); en la cual los autores

demuestran cómo las estructuras de metas grupales influyen en la interacción y el aprendizaje. Según estos, la interdependencia positiva es la clave y el éxito individual se entrelaza con la participación del colectivo. Los estudiantes entienden que sus metas se logran solo si sus compañeros también alcanzan las suyas; lo cual es vital para los estudiantes con alguna discapacidad cognitiva, pues fomenta la ayuda mutua, la explicación de conceptos y la participación activa. Esta estructura minimiza el aislamiento y maximiza las oportunidades para construir conocimiento junto a sus pares, adaptándose a su ritmo y forjando un ambiente de apoyo.

Otra teoría que se debe mencionar es la del Desarrollo Cognitivo de Vygotsky (1978), la cual ofrece otra perspectiva potente ya que, allí se sostiene que el aprendizaje es inherentemente social, emergiendo de la interacción con individuos más competentes. Su concepto de la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) es central, pues es allí donde está la brecha entre lo que un estudiante logra solo y lo que consigue con apoyo. En grupos cooperativos, los estudiantes fungen como "mediadores" del conocimiento, brindando el andamiaje necesario a sus compañeros con discapacidad cognitiva; esta colaboración crea comprensiones que, individualmente, quizá no se hubieran consolidado. En las aulas colombianas, esta perspectiva convierte la diversidad de habilidades en una fortaleza pedagógica.

A lo anterior se suman la Teoría Cognitiva del Aprendizaje Elaborativo de Slavin (citado en Guerra, Rodríguez & Artiles, 2019) y la Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura (citado en Cabezas et al., 2023); el primero enfatiza que el aprendizaje cooperativo es efectivo porque requiere que los estudiantes expliquen material a sus pares, induciendo una elaboración profunda del conocimiento y al articular conceptos para otro, este reorganiza y simplifica la información, consolidando su propia comprensión. Este proceso activo beneficia a ambos, tanto al que explica como al que recibe. Por su parte, Bandura argumentó que gran parte del aprendizaje ocurre en un contexto social, mediante la observación y el modelado de conductas. En entornos cooperativos, estudiantes con discapacidad cognitiva tienen la oportunidad de observar e imitar estrategias de aprendizaje, resolución de problemas y habilidades sociales de

sus compañeros. Este modelado vicario abarca lo académico y destrezas cruciales para la vida, facilitando la asimilación de nuevas formas de pensar y actuar.

El aprendizaje depende de múltiples factores, y las personas con discapacidad cognitiva tienen esos factores aumentados. Cada límite se convierte en un mundo de dificultades para poder avanzar en la construcción de los procesos o áreas que son utilizados para aprender. De hecho, el aprendizaje depende sucesivamente de un exponer y proponer claras y diversificadas actividades, de un análisis pormenorizado de cada actividad, de las herramientas a utilizar, de la superficie, de los estímulos a desarrollar que guían a los niños dando respuestas e implementando sugerencias y refuerzos positivos para llevar a la materialización.

Es así que las teorías de aprendizaje se agrupan en diferentes enfoques de carácter psicológico, sobre todo. Entre éstas, la teoría de la cognición y el procesamiento de la información se encuentra en una posición destacada, es la principal teoría cognitiva empleada en el aprendizaje, superando en número y relevancia a las teorías del aprendizaje fundamentadas en conductismo y en el psicoanálisis. La teoría del conflicto cognitivo describe el aprendizaje como consecuencia de la adaptación del intelecto a las nuevas demandas ambientales.

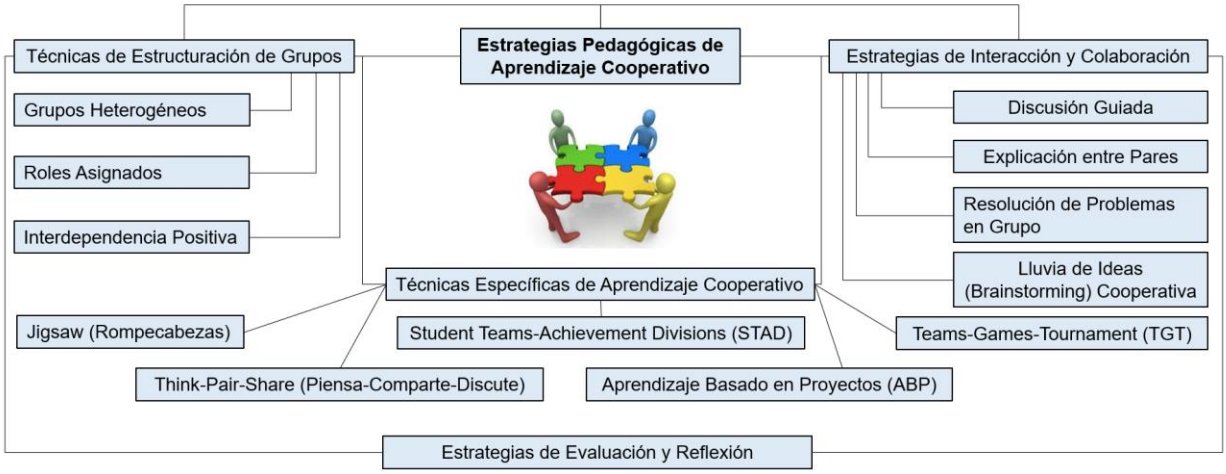
En el contexto colombiano, la aplicación de estos modelos teóricos además de ser un ejercicio académico, debe ser una necesidad imperante para construir una educación equitativa e inclusiva. Por lo tanto, la realidad de las aulas exige que los educadores entiendan cómo la interdependencia, la mediación social, la elaboración cognitiva y el modelado impulsan el desarrollo de estudiantes con discapacidad cognitiva. Por ello, es de suma importancia adaptar estrategias pedagógicas a las necesidades de cada estudiante, algo que el aprendizaje cooperativo, por su flexibilidad, permite eficazmente. Estos marcos teóricos proporcionan una base sólida para diseñar intervenciones que además de buscar la adquisición de saberes, se logre la construcción de competencias vitales para la vida y la participación social también sean el fin. Se puede mencionar que la inclusión se materializa en una práctica educativa vibrante, donde las teorías cobran

vida en dinámicas de aula significativas que promueven la autonomía y el éxito compartido en el viaje del aprendizaje.

Estrategias de Enseñanza Mediante el Aprendizaje Cooperativo y su Relación con la Discapacidad Cognitiva

Las estrategias de enseñanza basadas en el aprendizaje cooperativo no son simples herramientas didácticas; se configuran como andamiajes pedagógicos esenciales, capaces de transformar el aula en un espacio auténticamente inclusivo, especialmente cuando se atiende a estudiantes con discapacidad cognitiva. La verdad es que con la presencia de estos estudiantes en el aula no se garantiza su participación activa o su desarrollo pleno. Se considera que para que haya una inclusión efectiva, se necesita de un diseño instruccional que fomente la interacción significativa y el apoyo entre pares. Es en este punto donde las estrategias de aprendizaje cooperativo despliegan su máximo potencial, ofreciendo un marco estructurado que propicia el progreso académico y social de todos.

Figura 4. *Estrategias de Enseñanza Utilizadas en el Aprendizaje Cooperativo*



Nota: Elaboración Propia

Una de las estrategias más reconocidas es Jigsaw (Rompecabezas), desarrollada por Elliot Aronson y sus colegas (citado en López & Grimaldo, 2015). En esta metodología, los estudiantes son divididos en grupos iniciales, y cada miembro se especializa en una parte del contenido. Luego, se forman grupos de expertos con

miembros de diferentes grupos iniciales que tienen la misma especialidad. Allí, profundizan en su tema y, al regresar a sus grupos originales, cada experto enseña su parte al resto. Esta técnica promueve una interdependencia positiva crucial. Para estudiantes con discapacidad cognitiva, participar en Jigsaw fomenta la responsabilidad individual y la contribución necesaria al grupo. Al saber que el éxito del equipo depende de su parte, por pequeña que sea, su motivación aumenta. El proceso de explicación y la interacción constante con pares de distintas habilidades les brindan un apoyo invaluable y la oportunidad de reforzar su comprensión de una manera más accesible.

Otra estrategia poderosa que se puede mencionar son los equipos de aprendizaje y torneos (TGT - Teams-Games-Tournament), popularizados por Slavin (citado en Guerra, Rodríguez & Artiles, 2019). Aquí se propone que los estudiantes trabajan en equipos heterogéneos para dominar el material, y luego compiten individualmente en torneos con otros estudiantes de habilidad similar y los puntos que ganan se suman al marcador de su equipo. Este enfoque utiliza una combinación de cooperación dentro del grupo y competición entre grupos, lo que eleva el compromiso. Para estudiantes con discapacidad cognitiva, los TGT son particularmente beneficiosos porque compiten en ligas equitativas según su nivel de rendimiento, lo que les permite experimentar el éxito y contribuir significativamente al puntaje de su equipo, sin sentirse abrumados por la comparación con compañeros sin discapacidad. Esta dinámica les da una visibilidad positiva y una razón tangible para esforzarse.

Asimismo, los grupos de investigación o proyectos de grupo, tal como los conceptualiza Dewey (citado en Vera, 2025) que el aprendizaje se da a través de la experiencia y la resolución de problemas auténticos, son fundamentales. En este caso, los estudiantes, divididos en pequeños grupos, trabajan de forma colaborativa en proyectos de investigación, exploración de problemas o creación de productos. Esta estrategia fomenta la autonomía, el pensamiento crítico y la aplicación práctica del conocimiento; en el caso de estudiantes con discapacidad cognitiva, la clave radica en la diferenciación de roles y la adaptación de tareas dentro del proyecto. Allí, cada miembro puede aportar desde sus fortalezas, recibiendo el apoyo de sus compañeros en las áreas donde tienen más dificultad. Por lo tanto, la concreción de un producto final

tangible puede ser increíblemente motivadora y refuerza la idea de que su contribución es valiosa.

Por lo tanto, el desarrollo de las competencias básicas permite ver un conjunto organizado de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes que han de ser dentro de las áreas sobre las que se estructura la educación y que favorecen el desarrollo integral del alumnado. A partir del conocimiento que un alumno tiene de sí mismo, debe saber cómo entiende y aprende las cosas; qué tecnología es capaz de manejar y cuáles son sus referencias básicas con respecto a la Cultura (literaria, científica, informática, visual, musical, deportiva, entre otros). Las competencias pueden ser clasificadas en tres grupos, reflejando en su aplicación esas tres dimensiones anteriormente aludidas: Habilidades Sociales, Habilidades Estratégicas y Habilidades Pro Pensamiento Crítico.

En la práctica pedagógica colombiana, se puede mencionar que la implementación de estas estrategias requiere de una sensibilidad pedagógica considerable, es decir, no basta con formar grupos, además, es fundamental capacitar a los docentes en el manejo de la interdependencia positiva, la responsabilidad individual y las habilidades sociales necesarias para el trabajo cooperativo. De allí que, el MEN (2002) estableció la normativa para la Inclusión y equidad: hacia la construcción de una política de educación inclusiva para Colombia, donde se resalta la importancia de diseñar ambientes de aprendizaje flexibles y diversificados. Esto implica que el docente debe ser un facilitador activo, observando las interacciones, interviniendo cuando sea necesario y ajustando las tareas para asegurar que cada estudiante, incluyendo aquellos con discapacidad cognitiva, pueda participar y beneficiarse. Así, la adaptación del material, el uso de apoyos visuales o la asignación de roles específicos son ejemplos de cómo estas estrategias se vuelven inclusivas.

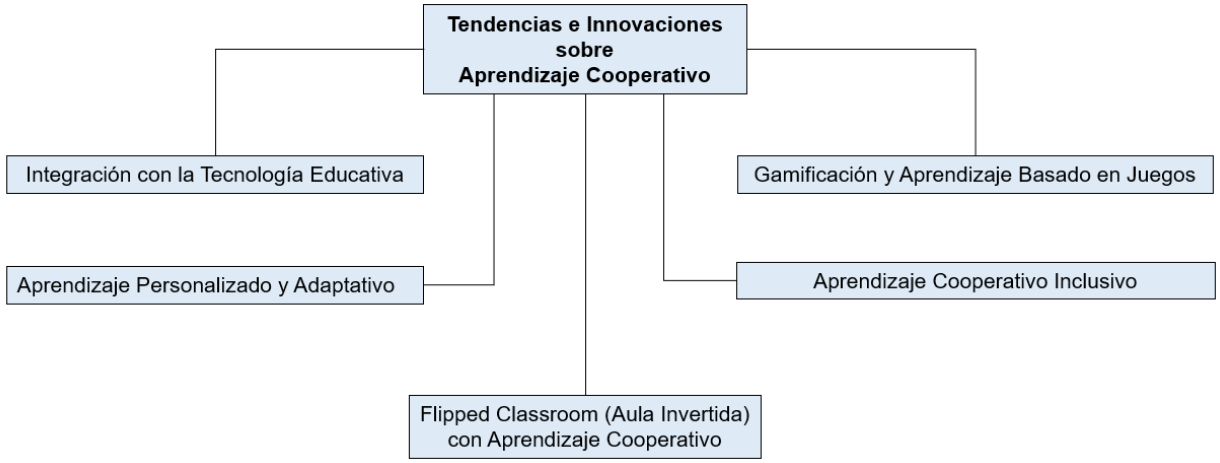
Por ello, las estrategias de enseñanza basadas en el aprendizaje cooperativo ofrecen un camino robusto y probado para abordar la relación entre la pedagogía y la discapacidad cognitiva. Desde el Jigsaw, en el que se promueve la responsabilidad compartida, los TGT que equilibran cooperación y competición, hasta los proyectos que fomentan la autonomía y la aplicación, todas ellas se convierten en herramientas esenciales. Estas estrategias no solo facilitan la adquisición de conocimientos, cultivan

habilidades sociales, autoestima y un sentido de pertenencia en estudiantes con discapacidad cognitiva. Al implementarlas de manera consciente y adaptada en el aula, los educadores colombianos pueden construir un sistema educativo verdaderamente inclusivo, donde cada estudiante es valorado por su contribución y apoyado en su singular proceso de aprendizaje.

Tendencias e Innovaciones que se Desprende del Aprendizaje Cooperativo y su Relación con la Discapacidad Cognitiva en Estudiantes de Educación Básica en el Contexto Colombiano

El panorama educativo contemporáneo demanda una constante evolución, y el aprendizaje cooperativo, lejos de ser una metodología estática, se transforma y adapta para responder a las complejidades del aula diversa. A nivel nacional, las tendencias e innovaciones que emergen en el seno del aprendizaje cooperativo son vitales y particularmente en su relación con la discapacidad cognitiva en estudiantes de educación básica, pues la verdad es que la búsqueda de una educación realmente inclusiva impulsa la experimentación con nuevas herramientas y enfoques, donde la colaboración se nutre de la tecnología y una comprensión más profunda de la neurodiversidad. Entonces, se puede indicar que se vive un cambio paradigmático que redefine el rol del docente y la experiencia de aprendizaje para todos, especialmente para aquellos que tradicionalmente han sido relegados.

Figura 5. *Tendencias e Innovaciones del Aprendizaje Cooperativo*



Nota: Elaboración Propia

Una de las tendencias más prominentes es la integración de las TIC en las dinámicas cooperativas ya que, las herramientas digitales realmente han abierto un abanico de posibilidades para estructurar la colaboración y hacerla más accesible para todos los estudiantes, pero especialmente para aquellos con discapacidad cognitiva. Se debe hacer mención de las plataformas de trabajo colaborativo en línea, las aplicaciones de comunicación aumentativa o los programas de apoyo visual; los cuales permiten a estos estudiantes participar activamente en tareas grupales, superando barreras comunicativas o de procesamiento de información. Como señala Castells (citado en Aguirre, 2022), la era digital además de facilitar la comunicación, también favorece la interacción constructiva, es decir, es algo que el aprendizaje cooperativo ha sabido capitalizar para diversificar las formas de participación. Por medio de tablets con software adaptado o pizarras interactivas se convierten en puentes para la colaboración, asegurando que cada voz, cada idea, pueda ser expresada y valorada dentro del equipo.

Otra innovación fundamental se relaciona con el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) y los avances en neuroeducación (Carmona, 2022). Este es un marco que busca eliminar barreras desde el diseño instruccional inicial, encuentra un aliado poderoso en el aprendizaje cooperativo. Al aplicar sus principios para utilizar múltiples medios de representación, expresión y participación, los educadores pueden crear actividades cooperativas que son intrínsecamente accesibles para estudiantes con discapacidad cognitiva. La neuroeducación, por su parte, aporta una comprensión más precisa de cómo el cerebro aprende y procesa la información (Immordino-Yang, citado en Barrios, & Gutiérrez, 2020), permitiendo diseñar roles cooperativos que capitalicen las fortalezas cognitivas de cada estudiante y ofrezcan estrategias específicas para sus desafíos. Y es que la fusión de estas dos perspectivas permite configurar grupos cooperativos más dinámicos y funcionales, donde la diversidad cognitiva se celebra como un recurso, no como un obstáculo.

Además, hay una clara tendencia hacia el fomento de habilidades socioemocionales y la autonomía a través del aprendizaje cooperativo, trascendiendo el mero éxito académico. Para estudiantes con discapacidad cognitiva, el desarrollo de la empatía, la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y la autogestión es tan

importante como la adquisición de conocimientos. Las innovaciones se centran en el diseño de actividades cooperativas que deliberadamente integren el entrenamiento de estas habilidades, utilizando el grupo como un laboratorio social. Como lo expone Bisquerra (citado en Alzina & Fernández, 2000), la inteligencia emocional es clave para la vida y el bienestar, y el aprendizaje cooperativo provee un escenario natural para su desarrollo. En Colombia, donde la inclusión social es un objetivo declarado, estas habilidades se vuelven fundamentales para la plena participación de los individuos en la sociedad, y el aprendizaje cooperativo es una herramienta de empoderamiento.

En el territorio nacional, la aplicación de estas tendencias e innovaciones requiere una transformación del rol docente; el cual debe cambiar de transmisor, para convertirse en el educador diseñador de experiencias colaborativas inclusivas, un facilitador y observador crítico de las interacciones grupales. Esto implica una mayor inversión en su formación continua en metodologías cooperativas adaptadas a la discapacidad; por lo cual necesitan desarrollar la capacidad de formar grupos heterogéneos, asignar roles diferenciados, monitorear el progreso y brindar retroalimentación constructiva para potenciar la autonomía y el aprendizaje de cada estudiante. Las innovaciones optimizan la adquisición de saberes y cultivan ciudadanos más autónomos, empáticos y capaces de interactuar en un mundo complejo, asegurando que la educación se convierta en una experiencia de crecimiento plena para todos, sin excepción.

Bases Legales

En cuanto al presente apartado convine señalar que existe algunos elementos normativos que dejan visualizar lo que es la aplicabilidad de la presente investigación, la cual se centra en lo que es la Constitución Política de 1991, la Ley General de Educación conocida también como la Ley 115; es importante tener en cuenta un conjunto de elementos que centran su interés en mostrar la relación directa que existe en cuanto a lo que es el cumplimiento del objetivo general que dice: Generar un constructo teórico sobre el aprendizaje cooperativo y su aporte al desarrollo de competencias básicas en los estudiantes con discapacidad cognitiva en básica primaria. Tesis que se aplicara en la Institución Educativa Politécnico de Bucaramanga – Santander - Colombia.

De hecho, la Constitución política de Colombia (1991), se asume el artículo 67, para reafirmar que desde el Estado se garantiza la educación como un derecho de la persona, a su vez se resalta que es un servicio público con función social, y que además de la nación es corresponsabilidad de la sociedad y la familia el ejercicio de la misma. Aspecto que permite que el trabajo investigativo se respalde en los postulados jurídicos para que con el producto de la misma se logre llevar un aporte significativo para lo que es el camino a seguir en la aplicación del proyecto a los diferentes escenarios educativos, generando con ello aprendizajes significativos.

En correspondencia con el mandato constitucional la Ley General de Educación 115 (1994), concibe en el artículo 1, que “la educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes”, lo cual también está estrechamente relacionado con el propósito de las competencias básicas enunciadas por el MEN. Ante dicha realidad se deja llevar a cabo un conjunto de elementos que permiten canalizar acciones que van en función a lo que es las bases de los aprendizajes enmarcado en lo que va a permitir la parte de la inclusión de los estudiantes que presentan características especiales y eso conduce a tener claro que existe un cumulo de elementos que vienen a fortalecer el aprendizaje cooperativo; tenido en cuenta que se deje ver el método para una enseñanza efectiva en los estudiantes de que presentan características especiales.

De la misma ley se toma el artículo 46, por su carácter de inclusividad al amparar a las personas con limitaciones para que sean consideradas en el sistema educativo, por ser parte del colectivo social, es decir por ser ciudadanos con derechos. Esta ley es significativa al garantizar, desde el plano legal, al goce del derecho de la educación y en este caso se relaciona por ser una investigación centrada en los estudiantes con discapacidad cognitiva. Este mecanismo promueve el conocimiento explícito sobre los criterios mediante los cuales el alumno puede pensar independientemente en la mejora de su propio proceso de aprendizaje, propiciando un conocimiento consciente y fluido sobre cómo se tiene que mejorar.

De hecho, la norma legal argumenta el desarrollo de las competencias básicas en el currículo, y establece una serie de objetivos generales para cada una de las etapas: educación infantil, educación primaria, educación secundaria y bachillerato. asimismo, establece una serie de objetivos para la formación del alumnado de educación secundaria, en la cual se vuelve a hacer referencia expresa a la elegibilidad y la versatilidad de las competencias básicas. Por todo ello, sirva este trabajo como base para poder asegurar que las competencias básicas son esenciales en el proceso educativo y que, por lo tanto, deben ser todos los centros educativos los que las desarrollen, a través de las distintas metodologías educativas y de integración de todo el alumnado.

Finalmente, se debe indicar que la investigación trae consigo un aporte de marcada importancia para lo que es logra llevar a los docentes las herramientas necesarias para que se enseñe a través del aprendizaje cooperativo a los estudiantes que presentan características especiales, es así que se constituyen las bases de aprendizajes que van a servir para toda la vida y desde esa mirada se logra constituir las bases de un nuevo modo de enseñar teniendo en cuenta que es pertinente lo que es la parte humana, haciendo énfasis en un modelo de educación amplio y flexible.

CAPITULO III

MARCO METODOLÓGICO

El marco metodológico encierra un conjunto de aspectos significativos; es así que se constituye lo que es el marco epistemológico del paradigma, tipo de investigación y método; así mismo se muestra las etapas de la investigación, luego se hace hincapié en el escenario y los informantes claves; a ello se une lo que es la sistematización de categorías previas y junto con ello se plantea lo que es los criterios de rigor científico; seguidamente se muestra lo que es las técnicas e instrumentos de recolección de la información y las técnicas de análisis y procesamiento de la información que deja ver toda la estructura que encierra el desarrollo de la investigación.

Marco Epistemológico del Paradigma – Tipo de Investigación y Método

En cuanto al marco epistemológico del paradigma es preciso señalar que se considerada como uno de los elementos esenciales a considerar, teniendo en cuenta que permite el tratamiento de los fenómenos que se pretenden investigar, particularmente desde la recolección y métodos para el análisis de la información, en palabras de Kuhn (1962), define paradigma interpretativo como “un conjunto de suposiciones interrelacionadas respecto al mundo social que proporciona un marco filosófico para el estudio organizado de este mundo” (p. 82).

Es necesaria la coherencia entre el enfoque y el paradigma, de tal manera que se logre el análisis de la información en armonía y con la aplicación de criterios diferenciados a los aplicados en otras ciencias, como es el caso del enfoque cualitativo y el paradigma interpretativo, quienes se amparan en las normas y leyes que rigen las ciencias sociales; razón que permite tener presente que el paradigma interpretativo contribuye a generar un conjunto de acciones que van en función de lo que es las bases de la investigación que se vienen realizando; motivo que converge en definir todos los elementos que encierra el entorno y que dejan a su paso la constitución de una análisis que encierra lo que es la forma de develar los paradigma, tal cual se evidencia en la argumentación de

Ricoy Lorenzo, C., (2006), que en su tratado deja ver la importancia de tener un paradigma en el desarrollo de la investigación.

Ahora bien, es pertinente señalar que la investigación es de tipo cualitativa considerada dicha acepción como un enfoque que plantea Hernández, F. et al. (2014), el cual permite un acercamiento a las características, cualidades y por ende criterios que permiten un análisis detallado de lo que es el objeto de estudio; de hecho, La investigación requiere de planificación tanto de actividades como de previsión de elementos metodológicos orientados al análisis de la información que se recolecte, de tal manera que se aborde desde un mismo marco de referencia, en este sentido el enfoque seleccionado es el cualitativo, definido por Hernández y otros (2014), de la siguiente manera “la investigación cualitativa se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (p.358).

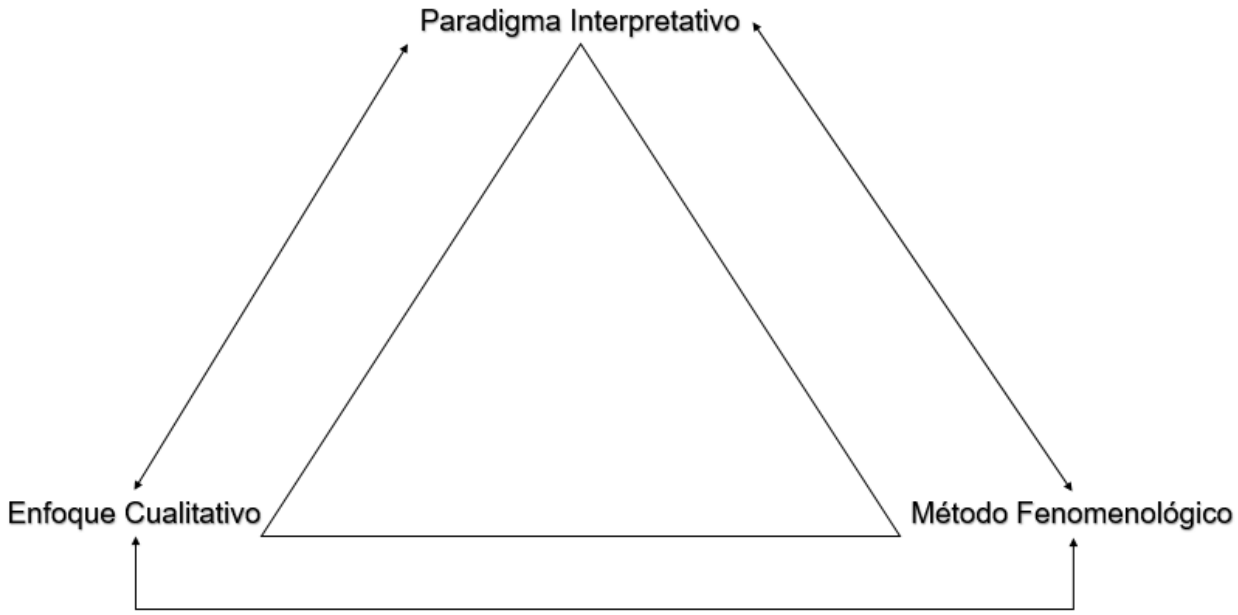
Este enfoque establece la interpretación de los fenómenos desde la voz de los versionantes o informantes clave, en este proceso se identifica una versión de la realidad, dibujada por cada informante quien desde sus experiencias de vida expresa lo que sabe y conoce del aprendizaje cooperativo para la atención de estudiantes con discapacidad cognitiva. Lo que permite un acercamiento al objeto de estudio que se centra en Generar un constructo teórico sobre el aprendizaje cooperativo y su aporte al desarrollo de competencias básicas en los estudiantes con discapacidad cognitiva en básica primaria. Tesis que se aplicara en la Institución Educativa Politécnico de Bucaramanga – Santander - Colombia.

Así mismo, es pertinente señalar que se establece como método la fenomenología que en este caso deja ver que el aprendizaje colaborativo y su vinculación con el desarrollo de competencias básicas en los estudiantes con discapacidad cognitiva, se hace necesario seleccionar un método que se ajuste a sus pretensiones, en este sentido se seleccionó el método fenomenológico, el cual Husserl (como se citó en Brennan, 1999), define la fenomenología como el "estudio de los fenómenos tal como los experimenta el individuo, con el acento en la manera exacta que un fenómeno se revela

en sí a la persona que lo está experimentando, en toda su especificidad y concreción" (p.295).

Tal como se afirmó en el enfoque y paradigma, este enfoque viene a complementar la triada necesaria para estudiar el fenómeno indicado, el aprendizaje colaborativo, con criterios de coherencia, lo que a su vez trae implícito el resguardo de los criterios de cientificidad desde el plano metodológico. El método asume los relatos de los informantes como fuente de información para conocer el fenómeno de manera contextualizada. Aspectos que permiten a los investigadores adentrarse en el objeto de estudio que se enmarca en lo que es el camino metodológico que conlleva a establecer las bases de la presente investigación que permite reconocer lo que es toda acción metodológica que conlleva a acercarse a los diversos aspectos que se generan de la presente investigación.

Figura 6. *Marco Epistemológico del Método*



Nota: Elaboración Propia

De acuerdo a lo descrito es importante señalar que se plantea un recorrido teórico y práctico que converge en definir acciones centradas en lo que es las bases de los conocimientos que se requieren en función a lo que es los elementos subsiguientes como lo es las etapas de la investigación.

Etapas de la Investigación

En relación a las etapas que encierra la fenomenología en la ejecución de una investigación se centra en lo planteado por Van Maneen, afirman que no existe una manera única de abordar los fenómenos desde la fenomenología, si resulta necesario para investigadores noveles, el seguir una serie de pasos ordenados lógicamente, en este sentido, se puede trabajar con las fases planteadas por Heidegger (como se citó en Barbera e Inciarte 2012), “Se ocupa de explicar los significados contenidos en las experiencias vividas. Lógica: Reducción, Destrucción, Construcción”. (s/n). Es oportuno señalar que se deja ver un recorrido enmarcado en lo que es las bases para alcanzar el objeto de estudio.

Desde esa mirada, es pertinente asumir ese recorrido que encierra lo que es la aplicación del método fenomenológico, el cual conlleva a definir acciones por parte de la investigadora para lograr alcanzar cada uno de los objetivos previstos; tanto el objetivo general como los objetivos específicos, vale señalar que las etapas de la fenomenología permiten desagrupar datos y agrupar información con respecto a lo que es las bases de los elementos que inciden en los fenómenos que se pretender alcanzar en la construcción de los conceptos y de las bases de la diversidad de hechos que se presentan en las aulas de clase y por ende en las instituciones educativas; lo que conlleva a tener presente lo siguiente:

- **Etapa de Descripción y Reducción:**

  En relación a la descripción y reducción es importante señalar que se busca, tomar la información de una manera muy detallada que se vierte en lo que es la información recolectada, teniendo presente que se establece un acercamiento a las respuestas encontradas en lo que es las respuestas dadas a las preguntas que encierran las entrevistas semiestructuradas; es así que se logra constituir las bases de los elementos que permiten la codificación y reducción los micro-actos de habla que permiten un acercamiento al objeto de estudio que se esté analizando. De tal manera se canalizan acciones que van en función de lo que es la construcción teórica.

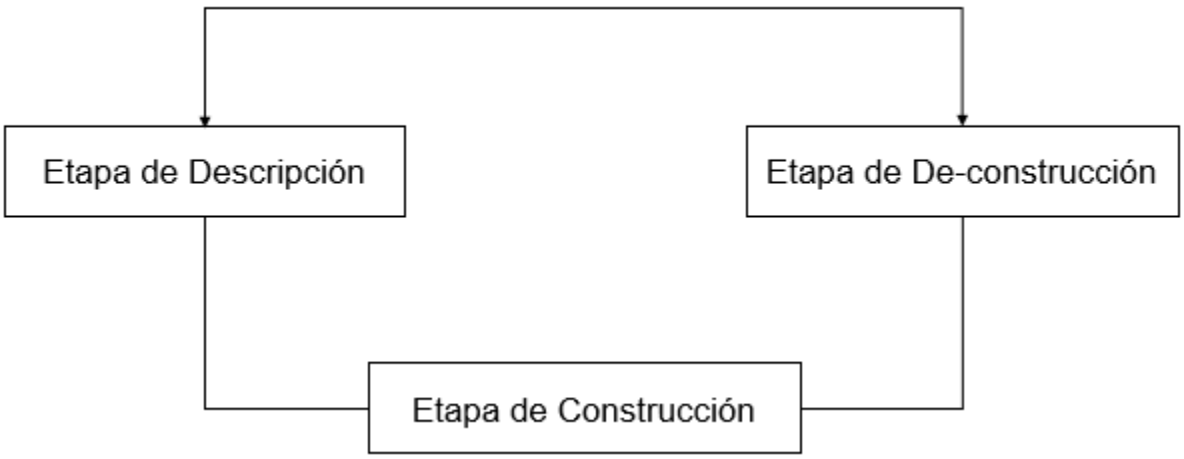
- **Etapa de de-construcción:**

  En relación a esta etapa se plantea lo que es la de-construcción es decir se hace una análisis de las categorías y subcategorías que encierra la pregunta que se está trabajando y se hace una codificación abierta, axial y selectiva; con la intención de acercarse a lo que es las respuestas dadas por los informantes claves que convergen en lo que es el objetivo de la estudio; generando con ello un conjunto de acciones que van en función de lo que es la generación de la posible teoría que se pretende alcanzar

- **Etapa de Construcción y discusión:**

  En relación a la etapa de construcción y discusión de la información recolectada es preciso señalar que se definen las redes semánticas o en su defecto los mapas mentales; los cuales dejan visualizar la intención de las respuestas y adicional a ello es preciso tener en cuenta lo que es la pregunta que se realiza para poder llegar a tener coherencia con lo que se esté manejando; luego se realiza lo que es la construcción teórica.

Figura 7. *Etapas de la Investigación*



Nota: Elaboración Propia

Escenario e Informantes Claves

En primer lugar, es importante referirse al escenario el cual se logra identificar como el medio físico-social donde se vive el fenómeno que se desea estudiar, como es el caso del aprendizaje cooperativo, para complementar esta idea se trae a colación lo planteado por Taylor y Bogdán (1984) quienes indican que, “El escenario ideal para la investigación es aquel en el cual el observador obtiene fácil acceso, establece una buena relación inmediata con los informantes y recoge datos directamente relacionados con los intereses investigativos” (p.36). Ahora bien, para contextualizar la información, el escenario seleccionado para el desarrollo de la tesis es el Instituto Politécnico de Bucaramanga, ubicado en el Departamento de Santander.

Es significativo señalar que el escenario permite tener una idea de lo que es el lugar donde se aplica la investigación, es así que se establece un recorrido metodológico que contribuye a tener en consideración lo que es la base de los elementos teóricos, conceptuales y los saberes que se logran recopilar en función de lo que es el desarrollo de la investigación; razón que permite ajustarse a la realidad que se vive en la institución educativa como en la comunidad; brindando con ello una mirada a lo que es los diferentes elementos que encierra la investigación.

Con respecto a los informantes se debe indicar que se les denomina, a quienes proporcionan la información que permite interpretar el fenómeno en estudio, es decir, el aprendizaje cooperativo, que se desarrolla en el Instituto Politécnico de Bucaramanga. De hecho, para Taylor y Bogdán (1986), señalan que son las unidades de análisis de una investigación que van a facilitar el desarrollo de la investigación teniendo en cuenta que los mismos son seleccionados según los criterios de la investigadora y considerando que son los que pueden brindar la información para las respuestas del guión de preguntas; dentro de ellos se tiene:

Tabla 1. *Informantes Claves*

Informantes	Cantidad	Código
Docentes	5	DOC-01, Fecha

Nota: Elaboración Propia.

En relación a los informantes claves se debe tener en cuenta que son los encargados de brindar la información necesaria para el desarrollo de la investigación; lo cual se convierte en base para alcanzar el objetivo general con la intención de que se logre constituir la fundamentación teórica que se pretende alcanzar en relación a brindar aportes significativos con respecto a lo que es el aprendizaje cooperativo y la inclusión educativa que muestra las líneas de acción que se deben desprender desde la institución educativa con la intención de dejar a los docentes aportes teóricos y prácticos que conduzca a que cada día se mejoren más los proceso de enseñanza y por ende el rendimiento académico.

Sistematización de Categorías

La sistematización de categorías permite alcanzar la base fundamental de la investigación y adicional a ello se deja ver de donde surgen las actividades; lo que conlleva a un análisis detallad del que emplear para que sea afectivo, el desarrollo de la investigación; tal cual se muestra a continuación:

Tabla 2. *Categorías Iniciales*

Objetivo General: Generar un constructo teórico sobre el aprendizaje cooperativo y su aporte al desarrollo de competencias básicas en los estudiantes con discapacidad cognitiva en básica primaria. Tesis que se aplicara en la Institución Educativa Politécnico de Bucaramanga – Santander - Colombia.			
Objetivos Específicos	**Categoría**	**Subcategoría**	**Ítems**
Develar los conocimientos de los docentes acerca del aprendizaje cooperativo como base de las competencias	Aprendizaje Cooperativo Competencias básicas	Modelos de enseñanza Conocimientos básicos	En el instrumento

básicas de los estudiantes con discapacidad cognitiva en el escenario seleccionado.	Discapacidad cognitiva	Síntomas y actuación	
Caracterizar las experiencias en el desarrollo de competencias básicas en estudiantes con discapacidad cognitiva a través del aprendizaje cooperativo.	Experiencia en el desarrollo de competencias	Actividades realizadas	En el instrumento
Establecer los componentes del constructo teórico sobre el aprendizaje cooperativo y su aporte al desarrollo de competencias básicas en los estudiantes con discapacidad cognitiva en básica primaria.	Componentes Experiencias institucionales	Diseño curricular Estrategias Recursos	En el instrumento.

Nota: Elaboración Propia.

Criterios del Rigor Científico

En relación a los criterios del rigor del científico se debe indicar que se trabaja en dos vertientes; la primera se refiere a la credibilidad; la segunda plantea lo que es la validez, es así que se debe tener cuenta que la credibilidad apunta a revisar el valor verdad de la investigación, …desde el consenso comunicativo entre los agentes implicados" (p.296). En este sentido para conseguir la aceptabilidad de los resultados se deben emplear procedimientos como "la explicitación de la recogida de datos o la ilustración de los datos con ejemplos específicos" (p.297). Lo que indica que permite manifestar l veracidad de los datos eso conlleva a establecer la rigurosidad científica y a la vez permite canalizar acciones que van en función de lograr llevar a otras instituciones lo logrado en la presente de esa manara se logra la credibilidad de la investigación.

Ahora bien, con respecto a lo que es la validez se debe indicar que se trabaja con validez externa donde se crea un protocolo de validación el cual debe tener cada uno de los instrumentos en este caso guiones de preguntas; para cada uno de los grupos de informantes, así mismo, es importante señalar que se usa el criterio de tres expertos con un título mínimo de doctor en educación con la intención que se logre tener el documento definitivo asumiendo lo que es las sugerencias dadas por los validadores; de tal manera se cumple con lo que es la validez de externos.

Para cerrar este apartado se debe indicar que la credibilidad y validez responde a lo que es un conjunto de aspectos que permiten dar rigurosidad científica a lo que es la intencionalidad de la investigación y por ende a lo que es las preguntas que se establecen allí; de tal manera se conforma lo que es las bases de los elementos que a la final definen la ética del investigador en función a lo que es la investigación que se viene mostrando, generando con ello cambios relevantes y significativos.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de la Información

Una vez establecido el esquema general de la investigación, el escenario y los informantes, se deben seleccionar con cuidado las técnicas e instrumentos de recolección e información, en el campo de la investigación fenomenológica se tiene una variedad como lo ratifica Jelin (citada por Domínguez, 2019) "La narrativa testimonial -

como toda experiencia- no representa la vivencia inmediata, sino que esta mediada por las palabras, por las preguntas, por los sistemas de creencias y los modelos de narración con los que nuestros marcos culturales nos equipan" (p .92), además de la técnica de la observación.

Definida las técnicas apropiadas para la recolección de la información, se tienen que seleccionar los instrumentos, en este sentido se cuenta con la guía de preguntas y registro de testimonios, así como el guion de observación, los mismos serán desarrollados por la investigadora atendiendo a los objetivos de la investigación y la necesidad de información existente para conocer el aprendizaje cooperativo en el escenario indicado.

Lo cual indica que se trabaja con la técnica de la entrevista semiestructurada y el instrumento es el guión de preguntas y en el caso de la técnica de la observación se trabaja con el instrumento notas de campo; de esa manera se dispone lo que es el desarrollo investigativo con la finalidad de definir lo que es la base de los conocimientos que emergen y se convierten en el asiento teórico para la construcción final de la investigación.

Técnicas de Análisis y Procesamiento de la Información

Parte sustancial de la investigación cualitativa es el análisis de la información, que se recolecta tanto en las entrevistas como en las observaciones, para dar cumplimiento a este aspecto se seguirán los planteamientos de Martínez (2006), de quien se parafrasean las siguientes etapas: a) Resumen de la etapa de estructuración; b) Transcripción de los testimonios; c) Seleccionar línea a línea y asignar códigos; d) Formar categorías; e) Contrastar con elementos teóricos y f) Teorizar (formar unidades fenomenológicas, producto de la relación de categorías).

Tal como se explicó, en el párrafo anterior, se procesará la información, de acuerdo a los procedimientos descritos, es decir al recopilar la información se transcribe, se analiza línea a línea a los fines de codificar, posteriormente de acuerdo a los códigos se buscan las analogías entre ellos para establecer las categorías.

Una vez organizadas las categorías, se procederá a describir los relatos fenomenológicos, los cuales pueden ser contrastados con los aspectos teóricos y apoyados con gráficos representativos. Se pretende que al tener dispuestos los resultados, se procede a hacer las relaciones pertinentes entre categorías a los fines de formular la teorización. Es así que se debe tener en cuenta que los procedimientos se realizan mediante lo que es la codificación afianzada el software ATLAS ti, el cual va a permitir establecer lo que es la deconstrucción de la información recolectada con la intención de sacar los componentes de la construcción teórica.

CAPITULO IV

RESULTADOS ENCONTRADOS

En el presente apartado se muestran los resultados encontrados en las entrevistas realizadas a los docentes; por tal razón es precisos señalar que se trabaja en tres vertientes a saber; la primera se plantea en función al análisis de la información recolectada que responde a un conjunto de elementos que emergen de la codificación que se realiza a cada respuesta; seguidamente se plantea lo que es la parte de la contrastación teórica y se cierra con una reflexión que permite ver el acercamiento a la realidad encontrada; aspectos que se presentan en los párrafos subsiguientes:

Análisis de la Información Recolectada

Es significativo señalar que se trabajó a través del paradigma interpretativo apoyado en el enfoque cualitativo; centrado en lo que es la aplicación del método fenomenológico y desde esa postura se asumen cinco docentes que son los informantes claves; razón que converge en primera instancia partir de las categorías, las subcategorías y los código emergentes que muestran un cumulo de elementos enfocados en el desarrollo de las entrevistas aplicadas y desde esa mirada se parte para analizar cada una de las categorías; tal cual se muestran a continuación:

Categoría: Aprendizaje Cooperativo

Desde esa mirada es conveniente tener en cuenta que el aprendizaje cooperativo, es considerado como uno de los aspectos más representativos en el proceso de enseñanza y responde a lo planteando en lo siguiente:

Tabla 3. *Categoría: Aprendizaje Cooperativo*

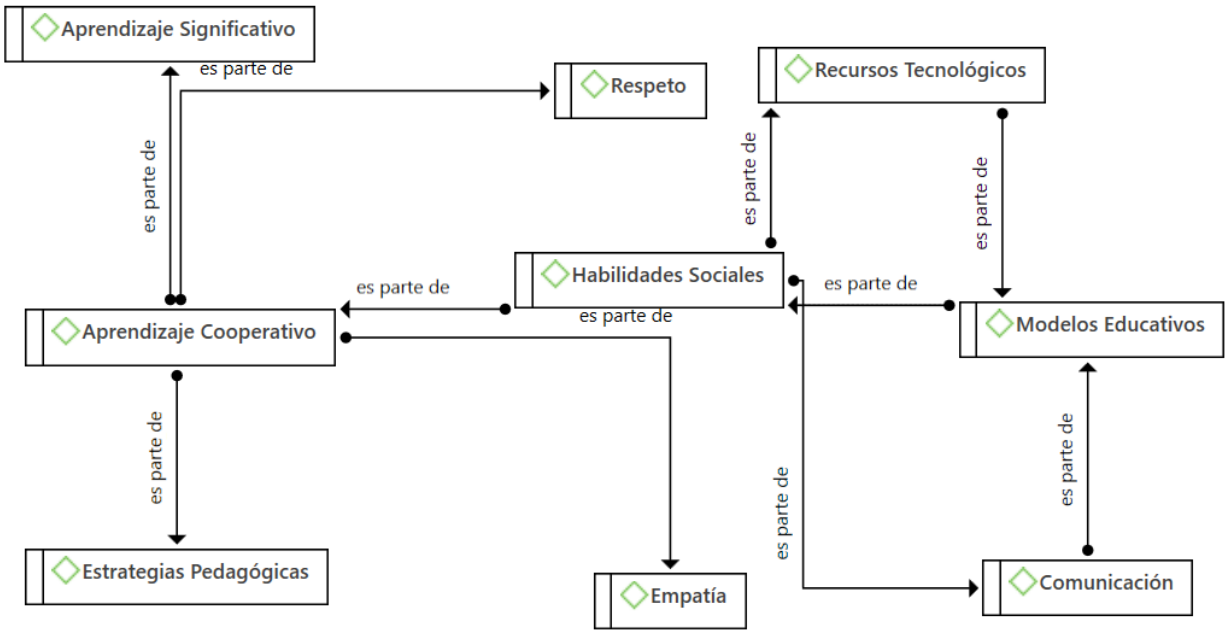
Categoría	Subcategoría	Códigos emergentes
Aprendizaje cooperativo	Modelos de enseñanza	Aprendizaje significativo
		Habilidades sociales
		Comunicación

Nota: Elaboración Propia

El aprendizaje cooperativo es el aprendizaje activo, que se da cuando los alumnos participan en observaciones, prácticas, experimentales, entre otras, construyendo su propio aprendizaje. Para que el aprendizaje activo resulte efectivo, en el trabajo cooperativo los alumnos han de tener claro su papel en el grupo y tener asumida y distribuida toda la tarea, con actividades diseñadas para desarrollar habilidades y competencias específicas, y realizando evidencias de la actividad realizada y lograda, analizando todo el proceso y su final, lo que conocemos como autorrefuerzo. Además, para facilitar este aprendizaje en los alumnos es básico la utilización de las técnicas adecuadas que fomenten el trabajo cooperativo, reforzando el proceso, obligándoles a reflexionar sobre sus aprendizajes y logros, superando e interiorizando así el aprendizaje del grupo, que está interrelacionado.

El aprendizaje cooperativo responde a un conjunto de acciones que es necesario asumir con respecto a lo que emerge de la información recolectada; de hecho, surgen aspectos significativos que van en función de los elementos que surge de cada una de las respuestas; tal cual se deja evidenciar en la presente red semántica; la cual responde a la información encontrada:

Figura 8. *Categoría: Aprendizaje Cooperativo*



Nota: Elaboración Propia

El aprendizaje cooperativo se destaca como una metodología de aprendizaje activo, donde los estudiantes no solo comparten conocimientos, sino que también los discuten y analizan en grupo para encontrar soluciones efectivas a problemas específicos. Este enfoque fomenta un ambiente de apoyo en el que cada miembro del grupo aporta sus perspectivas y habilidades individuales, lo que enriquece el proceso de aprendizaje y promueve la resolución de problemas de manera conjunta. Desde esa postura es pertinente asumir lo correspondiente a los elementos que dan paso al aprendizaje cooperativo, es evidente que los docentes deben manejar un conjunto de aspectos de marcada relevancia para las instituciones educativas.

Este aprendizaje genera competencias como el cambio en actitudes negativas hacia los compañeros con dificultades, ayuda a minimizar prejuicios y seguir aprendiendo nuevas formas de resolver tareas en entendimiento mutuo. Despierta el compromiso y la toma de decisiones, permitiendo superar el individualismo que a veces tiende a desarrollarse en el contexto familiar cercano. El alumno con discapacidad cognitiva es generalmente un dependiente que, al ser parte grupal, aprenderá mutuamente de sus compañeros, ánimo al logro personal. Este aprendizaje sirve no solo para mejorar el desempeño del grupo, sino que aporta a la comunidad al mantener las prácticas de colaboración. Es así, que al reflexionar sobre la pregunta: ***¿Qué opinión tienes sobre el aprendizaje cooperativo que se aplica en estudiantes con discapacidad cognitiva?*** Surgen las siguientes respuestas:

Informante DOC-01:

> Bueno, el aprendizaje cooperativo promueve la inclusión educativa en ambientes donde se promueve la solidaridad, se fortalecen habilidades sociales como la comunicación, empatía, respeto, el trabajo en equipo, también aumenta la autoestima, reduce muchísimo el aislamiento social también de los estudiantes que presentan alguna discapacidad. Es importante señalar que el aprendizaje cooperativo contribuye a formar a los estudiantes con características especiales que requieren afianzar las relaciones interpersonales entre los estudiantes con características especiales con los que poseen características comunes. De esa manera se logra ver las relaciones interpersonales entre los estudiantes; generando con ello nuevos modos de ver la educación en contextos educativos.

Informante DOC-02:

> Bueno, el aprendizaje cooperativo promueve la inclusión educativa en ambientes donde se promueve la solidaridad, se fortalecen habilidades sociales como la comunicación, empatía, respeto, el trabajo en equipo, también aumenta la autoestima, reduce muchísimo el aislamiento social también de los estudiantes que presentan alguna discapacidad. En efecto, que el aprendizaje cooperativo se convierte en un aspecto a favor de lo que es lograr la adaptación de los estudiantes; es así, que se canalizan acciones en busca de nuevos modos de enseñar y de promover una educación inclusiva de calidad.

Informante DOC-03:

> Bueno, considero que aporta mucho, porque aporta al proceso de aprendizaje de los estudiantes, formas líderes entre los niños, entre los niños que de pronto están más avanzados y pueden ayudarles a otros niños que de pronto no van tan adelante, genera confianza, se transmiten saberes entre pares, que es algo importante en el aprendizaje porque sí está comprobado que muchas veces entre pares es más sencillo interiorizar un tema que cuando se viene de parte de un maestro. También hay una especie de retroalimentación tanto en el niño que está brindando su apoyo como el que lo recibe, sí, trabajo en equipo, se fortalece muchísimo el trabajo en equipo que es fundamental dentro del aula, se mejora la autoestima de los niños que también son de cierta forma tutores de los otros, mejora grandemente las habilidades de comunicación de los estudiantes y se incentiva una participación activa dentro del proceso de aprendizaje.

De acuerdo, a las respuestas encontradas se asumen algunos planteamientos dados según Pérez et al. (2022), el aprendizaje cooperativo se destaca como una estrategia pedagógica especialmente valiosa porque permite el desarrollo de competencias esenciales para enfrentar los desafíos de una sociedad en constante cambio. Estas competencias incluyen la comunicación efectiva, que es crucial para transmitir ideas y colaborar de manera eficiente; el trabajo en equipo, que fomenta la interdependencia y el apoyo mutuo entre los miembros del grupo; la resolución de conflictos, que ayuda a manejar situaciones complejas y encontrar soluciones consensuadas, aunado a la adaptabilidad, que permite a los individuos ajustarse rápidamente a nuevas situaciones y contextos.

Todas estas competencias son fundamentales para el éxito en entornos educativos, profesionales y sociales dinámicos. En el ámbito educativo, el aprendizaje cooperativo facilita un ambiente de aprendizaje inclusivo y participativo, donde los estudiantes pueden aprender y desarrollar habilidades sociales importantes. En el ámbito profesional, estas competencias son esenciales para el liderazgo, la gestión de proyectos y la colaboración interdisciplinaria. Finalmente, en el ámbito social, el aprendizaje cooperativo promueve la cohesión comunitaria y la capacidad de abordar problemas complejos de manera colectiva, lo que resulta vital para enfrentar los desafíos globales actuales, pero también, promueve el desarrollo de habilidades sociales y emocionales.

El aprendizaje cooperativo ha dejado ver en su accionar sus virtudes, y espera que sirva de referencia para quienes estén interesados en implementarlo como modalidad pedagógica en estudiantes con discapacidad cognitiva. Esperando que facilite las habilidades básicas que demanda esta sociedad, utilizado como forma de interactuar en la vida real y no una estrategia más a utilizar en el aula, se convierte en medio para observar cómo muchos de estos alumnos interactúan y son parte de un grupo sin que les limite ser diferente en cualquiera de sus aspectos y, percibir que esas diferencias no suponen una menor valía que el resto de sus compañeros.

El aprendizaje es uno de los temas que ha preocupado a la humanidad a través de los tiempos y ha sido objeto de estudio por parte de diferentes disciplinas. La psicología ha realizado estudios sobre el aprendizaje con base en diversas teorías como el conductismo, el cognitivismo, el constructivismo, la teoría de sistemas complejos e incluso la teoría de juegos o teorías de colaboración social. A partir de esos enfoques, se han generado diferentes modelos de enseñanza que contienen estrategias y técnicas más específicas o sencillas, diseñadas para poner en práctica esos principios.

Subcategoría: Modelos de Enseñanza

En el proceso de enseñanza y aprendizaje, los docentes deben aplicar modelos ajustados a los contenidos y las áreas que conforman los diseños curriculares. Como lo explica Valcárcel (2004), los modelos de enseñanza son una actividad generalizada ya que todos los días, los docentes en todos los niveles educativos abordan el proceso de

enseñanza y aprendizaje aplicando fundamentos teóricos con los cuales desarrolla las estrategias a seguir para poder alcanzar con éxito los objetivos planteados en su práctica pedagógica. Es importante destacar que los modelos educativos pueden diferir considerablemente en función del enfoque pedagógico que cada docente decida implementar, lo cual se debe a que cada modelo responde a distintas teorías del aprendizaje y a la manera en que se concibe el proceso educativo. Así, entre los diversos enfoques que se han desarrollado, Valcárcel (ob. cit.) menciona varios de ellos, incluyendo el conductista, que se centra en la modificación del comportamiento a través de refuerzos; el tradicional, que enfatiza la transmisión de conocimientos por parte del docente sin participación activa de los estudiantes; el cognitivista, que pone el foco en los procesos mentales implicados en el aprendizaje; el constructivista, que promueve la construcción activa del conocimiento por parte del estudiante; y, finalmente, el modelo de aprendizaje significativo, que busca conectar nuevos conocimientos con experiencias previas para facilitar una comprensión más profunda.

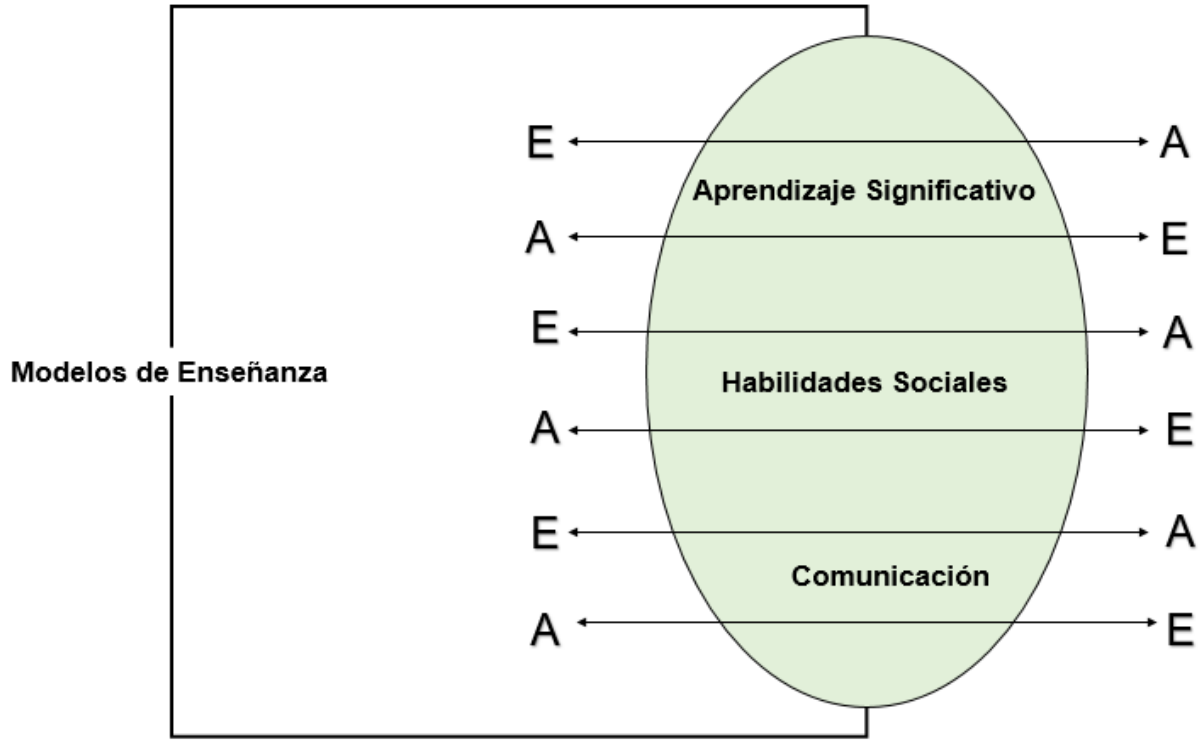
Cada uno de estos modelos aporta una perspectiva única sobre cómo se puede enseñar y aprender, enriqueciendo así el panorama educativo y ofreciendo diversas herramientas para adaptarse a las necesidades de los estudiantes. Cuando integran diferentes modelos, los docentes pueden desarrollar estrategias más efectivas y personalizadas, que no solo abordan las habilidades cognitivas, sino también las emocionales y sociales de los estudiantes, además, les permite ser más flexibles y creativos en su práctica docente, lo que a su vez fomenta un ambiente de aprendizaje más inclusivo y dinámico.

El aprendizaje cooperativo desemboca de un conjunto de teorías y perspectivas educativas, en las cuales se propone el uso de actividades educativas, que se desarrollan de manera grupal recolectando las interacciones que los alumnos y alumnas realizan al tiempo que trabajan en necesidades coexistentes. El aprendizaje cooperativo trece en un enfoque pedagógico que estudia una importante serie de variables que influyen de manera determinante en la interacción educativa en los grupos. Es así, que los modelos de enseñanza se deben asumir desde las bases de la construcción teórica; es por ello que se logran establecer modos de entender y comprender la realidad

existente; es así que se plantea un cumulo de elementos centrados en los códigos emergentes que se convierte en fuente esencial para el hecho pedagógico; lo cual conlleva a que los modelos de enseñanza permiten canalizar acciones enfocadas en la atención que se le va a prestar a los estudiantes con discapacidad cognitiva.

Mirada que permite tener presente un cumulo de elementos centrados en una enseñanza efectiva desde lo que es la promoción del aprendizaje cooperativo mediado con los diferentes recursos existentes en la formación académica que nutre cada uno de los aspectos de marcada relevancia que se presentan en la formación de estudiantes con discapacidad cognitiva; razón que viene a fortalecer la enseñanza en el aula del grupo de estudiantes que están en la institución educativa; es importante tener en cuenta que los modelos de enseñanza se convierten en el recorrido teórico y pedagógico que se debe asumir para garantizar un buen modelo de enseñanza; a ello se une los siguientes elementos que dejan visualizar los códigos emergentes; tal cual se logran ver a continuación:

Figura 9. *Códigos Emergentes*



Nota: Elaboración Propia

Es así, que la figura antes descrita maneja una lectura que indica la E; es los puntos de encuentro y la A es la adaptación que tienen con respecto a las categorías y subcategorías que responden a un conjunto de elementos centrados en la información recolectada y que no se debe dejar a un lado; para reconocer el impacto de las categorías en el proceso de enseñanza. Es importante señalar que los elementos descritos dejan visualizar una lectura del acontecer que se presenta en las aulas de clase, es así que se constituyen las bases de los puntos de encuentro centrado en el acercamiento que se da a los modelos de enseñanza; generando con ello acciones para ser asumidas en el proceso de formación y capacitación de los estudiantes que presentan características especiales.

El aprendizaje cooperativo representa una metodología de enseñanza-aprendizaje que proporciona unos valores y beneficios amplios al aula ordinaria, lo que implica que, con sus adaptaciones necesarias, puede ser también aplicado en respuesta a las necesidades específicas exigidas por una discapacidad. Disciplinas tan marcadas actuales como la educación, donde se presenta el trabajo cooperativo como pieza angular, o el significado del interés por una competencia específica nueva como es la del desarrollo social y de las competencias sociales y cívicas, donde se indica la oportunidad de desarrollar actividades partiendo de una base cooperativa, mencionan claramente la importancia de una participación igualitaria de cada alumno en la obtención de un resultado en común.

El aprendizaje cooperativo se mejora la atención tanto a la diversidad como a necesidades educativas concretas. La formación en parejas mejora las áreas como: el aprendizaje, comportamiento y socialización, autoestima, interacción y habilidades sociales. Por lo tanto, las teorías del aprendizaje cooperativo son el conjunto de postulados e ideas que explican el origen y funcionamiento de las estrategias de aprendizaje. Para el aprendizaje cooperativo se plantean varios enfoques teóricos: el behaviorismo, el constructivismo, la teoría genérica del aprendizaje, la teoría socioconstructivista y la planteada por Paulo Freire.

De acuerdo, a lo descrito el aprendizaje se convierte en un elementos de marcada importancia, que conduce a que los estudiantes con discapacidad cognitiva conduce a

reflexionar sobre las bases de los conocimientos que se deben manejar en las aulas de clase; razón que conlleva a repensar que elementos se deben asumir para garantizar una formación acorde con las exigencias de la sociedad, es así que se constituyen las base de la presente investigación; es por ello que se asume lo correspondiente a los elementos teóricos y prácticos que se deben presentar en el desarrollo de las actividades académicas vinculadas a la formación de los estudiantes que poseen discapacidad cognitiva.

El aprendizaje cooperativo es hoy en día un importante campo de estudio que en la última década ha recibido un inusitado tratamiento brindado por la profundidad y el avance que ha tratado de propiciar gran cantidad de autores, padres, docentes e investigadores. Algunos lo han descrito como una metodología, una técnica, un enfoque, una teoría, un medio, entre otros. Esto nos lleva a pensar que, al no haberse definido de una forma unánime, existen tan importantes matices en todos esos aspectos, entre otros que esta tónica nos invita a repensar. Por tanto, se ha presentado la construcción del conocimiento, el aula adecuada para la enseñanza, el aprendizaje significativo o el aprendizaje contextualizado utilizan argumentos válidos, con los que pueden inferir las bondades del paradigma, ya que a medida que el alumno/a trabaja en equipo, el trabajo va adoptando matices de la forma promovida, de la persona, del grupo o de la persona y comunidad.

De tal manera, se deja evidenciar un conjunto de elementos que van en relación a cada uno de los códigos que se van presentado; de hecho, emerge un corpus de conocimientos centrados en la realidad que se presenta a continuación en la categoría subsiguiente:

Categoría: Competencias Básicas

En las competencias básicas se visualiza un conjunto de elementos enmarcados en la subcategoría que se refiere a los conocimientos básicos y a ello se unen los códigos emergentes que recaen en estrategias pedagógicas, competencias cognitivas y competencias comunicativas; y mencionados elementos se desglosa cada uno de los componentes los siguientes aspectos:

Tabla 4. *Categoría Competencias Básicas*

Categoría	Subcategoría	Códigos emergentes
Competencias Básicas	Conocimientos básicos	Estrategias pedagógicas
		Competencias cognitivas
		Competencias comunicativas

Nota: Elaboración Propia

En primera instancia es conveniente considerar que las competencias básicas encierran los conocimientos básicos que conllevan a definir los códigos emergentes que se enmarcan en estrategias pedagógicas, así como en las competencias cognitivas y las competencias comunicativas; lo cual responde a un conjunto de conocimientos aplicables en el desarrollo de las actividades académicas; por tanto, se conciben acciones enmarcadas en la realidad que se vive en las instituciones educativas, es así que se presentan los aprendizajes descritos. De hecho, las competencias básicas se enmarcan en definir el camino a seguir en la formación de los educandos donde se juega un papel de marcada importancia para la comprensión de la categoría que se viene analizando.

Las competencias básicas son consideradas, como las bases sobre las cuales se van adquiriendo nuevas habilidades y destrezas en todos los ámbitos de la vida del hombre, siendo uno de ellos la educación. El desarrollo de las competencias básicas en la enseñanza y el aprendizaje no se limita exclusivamente al currículo o al desarrollo de contenidos, sino que abarca otros aspectos de la vida del estudiante, los docentes y su entorno, como son la práctica de la convivencia, las actividades extracurriculares y las interacciones con el entorno, con las cuales los estudiantes experimentan escenarios de aprendizaje reales y significativos. Esta práctica activa en la cual los agentes sociales reflexionan sobre la convivencia educativa con el objetivo de lograr ambientes donde se generen oportunidades de participación, teniendo como base la interacción social y la responsabilidad individuales y grupales, permite que el aprendizaje cooperativo se convierta en una alternativa de cambio.

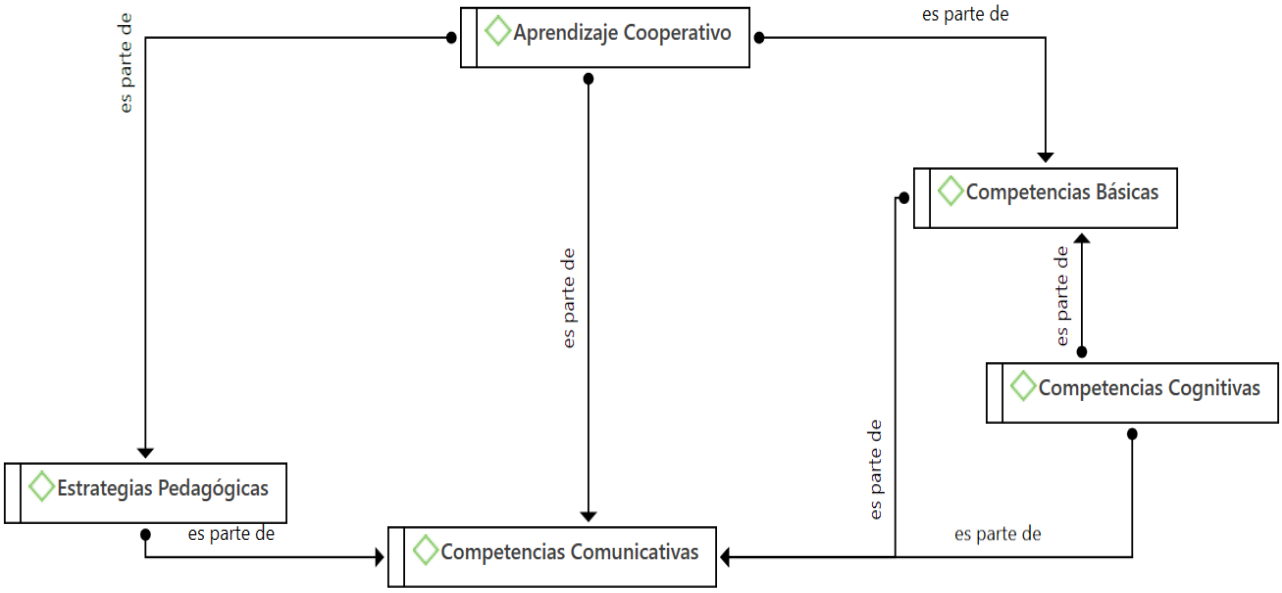
En el proceso de enseñanza-aprendizaje se desarrollan una serie de competencias que son transferibles. Por tanto, no deben estudiarse de forma aislada. De hecho, las competencias se plantean en tres apartados: competencias que se desarrollan en el aula: son transferibles a otras áreas, a otras actividades y otros contextos. Por lo tanto, el aprendizaje no se basa solo en la adquisición de conocimiento, sino también en la adquisición y desarrollo de competencias que pueden aplicarse en otros lugares. Es así que el aprendizaje cooperativo se presenta como una metodología educativa que potencia, al agrupar heterogéneamente a los estudiantes para alcanzar un resultado, la interacción, la comunicación, el aprendizaje entre iguales y la eliminación de barreras en el acceso a la enseñanza, permitiendo un proceso educativo inclusivo. Es una metodología de enseñanza y aprendizaje que se basa en la teoría de la atracción y repulsión intelectual, la cual ocurre en función de la proximidad de elementos que se atraen o repelen en función de sus características.

El aprendizaje en el entorno educativo se basa en teorías que dan soporte científico al aprendizaje del alumno. Dentro de la psicología existieron y aún existen teorías que al final explican cómo es el aprendizaje educativo, una de las teóricas que narran esta realidad es la del aprendizaje constructivista que nos explica el proceso mediante el cual los alumnos generan nuevos conocimientos incorporando a sus estructuras cognitivas lo nuevo ficticio. Otra de las tendencias educativas que ha dado más renombre a final del siglo XXI en el aula es la del aprendizaje social que articula a la teoría sociocultural. Los diferentes autores que han acompañado esta propuesta pedagógica han tendido a reconocer la importancia de los contextos para el aprendizaje del alumno, en lo que va involucrando múltiples factores.

Por lo tanto, es significativo considerar que dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje converge en brindar a la formación de los estudiantes con discapacidad cognitiva, la cual se debe asumir desde lo que es las bases de los conocimientos que conduce a tener en cuenta las estrategias de enseñanza para que se logren definir acciones en relación a un aprendizaje significativo; es por ello que se debe tener en cuenta cada uno de los aspectos que envuelve la proximidad sobre el objeto de estudio, lo cual conduce a repensar que elementos se deben considerar; de hecho, es

significativo tener en cuenta cada uno de los aspectos que emergen en función de las categorías básica; por ello que se logran ver los siguientes elementos que se concretan en la siguiente figura:

Figura 10. *Categoría: Competencias Básicas*



Nota: Elaboración Propia

De acuerdo a lo presentado en la figura antes descrita se logra develar que es pertinente analizar lo que se presenta teniendo en cuenta lo que plantea Alfonso (ob. cit.), en el ámbito escolar, los estudiantes requieren de competencias específicas como son el lenguaje y la comunicación, competencias básicas en matemáticas, interacción con el contexto, manejo de la información y utilización de elementos tecnológicos, competencia social y ciudadana, en las cuales no solo se necesita la predisposición para aprender, sino que todas son influenciadas por otras competencias. Razón por la cual se deja evidenciar un conjunto de elementos teóricos que se desprenden de la acción pedagógica; es inminente tener en cuenta un recorrido procedimental que va en función de lo que se presenta en las aulas de clase que conlleva a considerar cada uno de los elementos que se presentan en el desarrollo de las actividades; en efecto, mencionados elementos se concretan en dar una visión de lo encontrado. Es así, que se presenta la siguiente pregunta: ***¿Cuáles son las competencias básicas que se deben desarrollar***

en los estudiantes con discapacidad cognitiva? Lo cual conlleva a definir acciones en función a las respuestas encontradas:

Informante DOC-03

> Bueno, pienso que las competencias básicas son las competencias cognitivas, las sociales, las comunicativas, las emocionales, unas académicas básicas y también incluir autocuidado y autonomía. Así mismo, debo agregar que los estudiantes deben desarrollar las competencias cognitivas a pesar de las barreras que se le presentan; razón que conduce a tener pendiente las características de la discapacidad cognitiva.

Informante DOC-04

> Bueno yo pienso que una de las más importantes es la comprensión, la comprensión de textos escritos, de textos visuales, auditivos, audiovisuales, de todo, sí, la comprensión del mundo que lo rodea, también es importante la memoria, la comunicación verbal y no verbal, la atención es fundamental en el proceso de aprendizaje, la atención va a ayudar a la comprensión de conceptos abstractos y los conceptos abstractos se comienzan trabajando desde material sencillo, material concreto para que los niños tengan una mayor interiorización de estos conceptos, también hay que trabajar la psicomotricidad que es importante y las habilidades sociales que no se pueden dejar de lado, las habilidades sociales dentro del aula también son súper importantes porque les permiten a los niños ser autónomos.

Informante DOC-05

> Bueno en estas competencias están primero el desenvolverse ellos mismos dentro de un grupo, dentro de un aula, las relaciones que puedan tener con sus amigos, también en las competencias alrededor de cómo ellos pueden tener un autocuidado, cómo empiezan a prever de pronto las dificultades, cómo pueden enfrentar los miedos que puedan vivir y pues en la parte cognitiva dentro de un grupo, cómo ellos también se pueden desenvolver de forma igualitaria frente a sus compañeros. Es así, que las competencias básicas están ligadas con lo que es el desarrollo de las habilidades enmarcadas en la realidad existente que se presenta en la sociedad.

Otro de los elementos se enfoca en el desarrollo de las actividades que nutren el camino para interpretar la relación de las competencias básicas en función de la discapacidad cognitiva; lo cual se deja ver en la siguiente pregunta: ***¿Como considera***

se debe enfrentar la discapacidad cognitiva? Lo que conlleva a definir aspectos en las siguientes respuestas:

Informante DOC-01

> Bueno, ahí la educación juega un papel fundamental en el desarrollo y la inclusión de los estudiantes con discapacidad. Para garantizar su aprendizaje y bienestar es necesario pues implementar estrategias pedagógicas adaptadas a las necesidades de cada uno de los estudiantes. De tal manera, la discapacidad cognitiva se debe asumir un cumulo de elementos enfocados en buscar la adaptación de los estudiantes a los grupos regulares, lo cual conlleva a que los estudiantes con características especiales se puedan adaptar a los demás compañeros de clase.

Informante DOC-02

> Yo pienso que trabajando diversas estrategias ajustadas en una metodología flexible, que sea coherente con cada ritmo de aprendizaje, o sea, es decir, eso se escucha muy bonito, pero pues en la práctica es complejo, pero yo pienso que el docente está en el deber de hacerlo, en el deber de hacerlo, aunque de pronto nos demoremos un poco más en los temas, pero sí adaptar siempre, siempre, siempre nuestras estrategias dependiendo del estilo de aprendizaje de cada estudiante. Razón que conlleva a que se logre llevar de una manera adecuada al proceso de enseñanza centrado en lo que es las estrategias que utilizan los docentes para llevar a cabo un proceso de formación acorde a las exigencias de la sociedad.

Informante DOC-03

> Bueno esta discapacidad cognitiva pues también nos lleva a los docentes como cuidadores a reflexionar sobre una parte muy importante, para poder incluir aquí a los demás compañeros porque pues creo que todos formamos un equipo, todos somos una red para el niño que presenta esta dificultad, entonces primero que todo pues creo yo que debe ser algo muy humano de poder entender qué es lo que se le dificulta al estudiante, para tener claro cuáles son las dificultades del estudiante y cómo poderlo ayudar.

En este sentido, las competencias básicas incluyen elementos importantes como son la comunicación efectiva, el pensamiento crítico, la resolución de problemas y el trabajo en equipo, las cuales son necesarias tanto en el ámbito escolar como fuera de

él; al tener dominios de estas competencias, los estudiantes se adaptan mejor a los cambios constantes de su entorno, les facilita el aprendizaje continuo, ya que proporcionan una base sólida para adquirir nuevas habilidades y conocimientos a lo largo de la vida.

La respuesta a las necesidades educativas de estudiantes con discapacidad, en muchas ocasiones, plantea un nuevo enfoque en la manera de planificar, implementar y evaluar las actividades. Este enfoque debe contemplar la adaptación de los contenidos curriculares, ateniéndose a la normativa educativa vigente, y garantizar la participación y el desarrollo de la interdependencia de todos los alumnos y alumnas, con independencia de sus características personales.

El aprendizaje cooperativo se fundamenta en el principio de que la autorregulación es una característica importante que debería poseer todo estudiante. El concepto de responsabilidad implica que el alumno reconozca la importancia del no sólo el contenido, sino también el proceso educativo en el cual está inmerso. Para el estudiante que no es responsable resulta sencillo dejar el curso de los acontecimientos en manos del profesor, o, en el peor de los casos, sobre quién tiene la mayor responsabilidad, ya sea el profesor o el sistema educativo. Así, cuando finaliza el proceso educativo, se producen aprendizajes por casualidad que pueden o no cumplir con las expectativas de la parte del sistema educativo.

En efecto, la adquisición de competencias básicas como practicar buenos hábitos, tener motivación para superar dificultades o aprender a aprender no sólo es necesario para conseguir un nivel de rendimiento académico o personal similar a la de aquellos que no tienen problemas, sino que incluso es necesaria para tener una vida plena independientemente de la etapa evolutiva y de la edad a la que logren adquirirse, pues cuando uno tiene un buen nivel de habilidades sociales y/o de conducta, le resulta más fácil superarlo en todos aquellos aprendizajes venideros que dependen de esos conocimientos. Es así que, el aprendizaje cooperativo es una estrategia de trabajo grupal que utiliza el recurso humano, se basa en el constructivismo social y tiene como premisa que las personas aprenden y desarrollan conductas interpersonales y sociales a través

de la actividad recíproca con otras personas en situaciones específicas. Para su correcta aplicación se tienen distintos aspectos que tienen que ver con el rol que desempeñan los estudiantes como lo es la formación de grupos estudiantiles para su posterior aprendizaje. La formación de los grupos debe ser heterogénea, es decir, los grupos deben estar conformados por estudiantes de diferentes características, además se los debe autoevaluar a partir de premisas en común.

Subcategoría: Conocimientos Básicos

En una sociedad, los individuos que la conforman poseen una serie de conocimientos básicos esenciales para su desempeño efectivo en la vida diaria; en el ámbito educativo, estos conocimientos abarcan en primer lugar saber leer, escribir, contar, para poder asumir y desarrollar los contenidos en las asignaturas que se desarrollan en las instituciones educativas en todos los niveles, como por ejemplo, las matemáticas, la lengua castellana geografía, historia, entre otras; pero se incluyen también, las habilidades sociales, emocionales y cognitivas que permiten a los estudiantes interactuar de manera efectiva en un nuevo entorno fuera de su hogar. Es así que se consideran que los conocimientos básicos son la base sobre la cual se construyen las competencias más avanzadas y especializadas que los individuos desarrollan a lo largo de su vida. Por ejemplo, la capacidad de resolver problemas matemáticos no solo es útil en contextos académicos, sino que también se aplica en situaciones cotidianas como la gestión financiera personal o el cálculo de cantidades en compras diarias.

Igualmente, la comunicación efectiva es otro conocimiento básico, ya que permite expresar ideas de manera clara y respetuosa, lo que mejora significativamente las relaciones interpersonales tanto en el ámbito educativo como en el contexto social en general. Más que un conocimiento, la comunicación efectiva es una habilidad para que los estudiantes aprendan a trabajar en equipo fomentando la colaboración, el respeto mutuo y la resolución de conflictos de manera constructiva. La cooperación a través del aprendizaje cooperativo permite a los estudiantes modificar sus conductas individuales a partir de las tareas cooperativas que desarrollen. Las mismas que toman en cuenta lo

académico como también el aprendizaje de habilidades y la autoestima el cual permite que los estudiantes se sientan más satisfechos con sí mismos y los otros al pertenecer y participar con otros.

Ahora bien, es preciso asumir un conjunto de elementos enmarcados en los códigos emergentes que centran su interés en las estrategias pedagógicas, así como en las competencias cognitivas y en efecto a ello se suma las competencias comunicativas que responden a un conjunto de acciones que se deben tener en cuenta en el desarrollo de las actividades; lo cual permite considerar un conjunto de acciones y actividades enfocadas en la parte de la discapacidad cognitiva eso permite canalizar acciones enmarcadas en la realidad que se presenta en las instituciones educativas.

El aprendizaje colaborativo propicia en sus practicantes el respeto por y hacia los demás. Madura la empatía, la autoridad, la tolerancia y el sentido de pertenencia, además de manifestar actitudes y valores como la nobleza, generosidad, amabilidad, compañerismo, flexibilidad y, principalmente, la amistad. Humildad frente a los conocimientos ajenos que pueden aportarle las y los compañeros a la duración del proceso de enseñanza y aprendizaje. El aprendizaje cooperativo fomenta en el estudiante la amistad.

La reflexión sobre los aprendizajes es una estrategia de evaluación formativa que potencia la mejora del aprendizaje, ya que permite al alumno realizar un autodiagnóstico sobre los aprendizajes realizados, analizar sus errores, reflexionar sobre cómo lo han realizado y buscar nuevas maneras de mejorar para el futuro. A través de la realización de este tipo de evaluaciones periódicas, el alumnado también puede detectar la dificultad del contenido, si ha sido adecuado a su nivel, y aquellas herramientas que les ha resultado más útil e interesante a la hora de resolver la tarea.

La atención y la concentración son competencias básicas requeridas para seguir actividades que se desarrollen en diferentes contextos. Por ejemplo, son necesarias para seguir una clase del maestro, para mirar un programa de televisión, para escuchar a las personas que hablan a nuestro alrededor, para ejecutar una orden o para leer un cuento. Se considera que hay tres tipos de atención: la atención selectiva, que es aquella que se

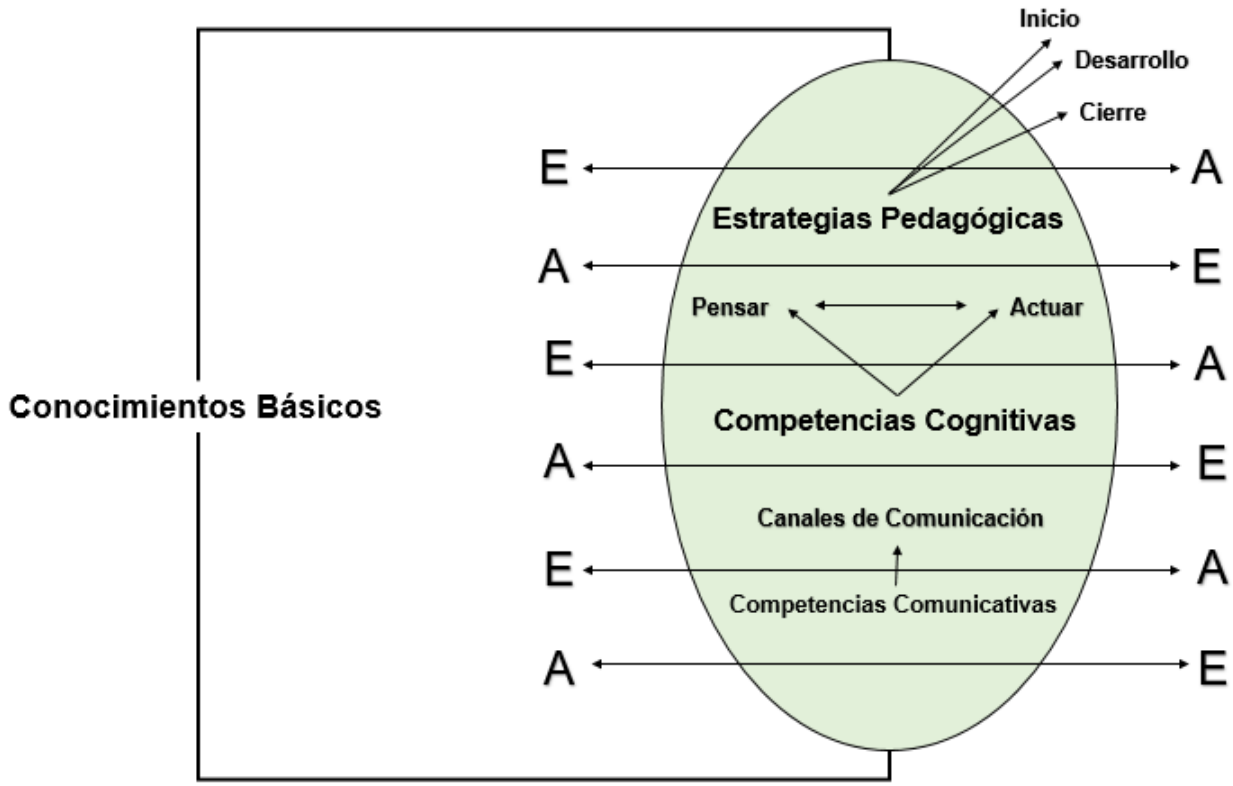
activa ante la aparición de un estímulo nuevo; la atención sostenida o mantener la concentración durante un período de tiempo mientras se sigue una misma actividad como escuchar el relato que hace una persona; y la atención dividida o la división de la atención entre muestras tareas o estímulos diferentes.

Es importante destacar que se presenta un conjunto de elementos que facilitan la coordinación de acciones que facilitan la realización de actividades relacionadas con los fundamentos de las metodologías de enseñanza. En este sentido, Cubero y Villanueva, (2013) destacan que el aprendizaje cooperativo es efectivo para la educación inclusiva, fomentando la autorregulación, la comunicación y el respeto entre los estudiantes, lo que contribuye a mejorar su autoestima y rendimiento académico. De hecho, Besteiro, 2013) (profundiza en la relación entre la educación inclusiva y el aprendizaje cooperativo, subrayando la necesidad de un cambio en la forma de aprender que contemple las particularidades de los alumnos con discapacidades. Su análisis sugiere que el aprendizaje cooperativo no solo es una metodología eficaz, sino que también es fundamental para abordar la diversidad en el aula, diferenciando entre colaboración y cooperación, y resaltando las ventajas de este enfoque sobre el aprendizaje competitivo.

La organización docente requiere que se distribuyan a los alumnos los diferentes roles que van a adoptar durante la colaboración. Con el objetivo de llevar a cabo un trabajo eficiente en un marco cooperativo, es importante determinar los distintos roles que desempeñarán dentro del grupo. Un rol tiene que ver con la orientación específica que adopta el miembro que lo ejerce, en función de los intereses o expectativas que él o ella tenga del proceso grupal. Un rol no es sólo una cuestión de función, sino también de actitud y comportamiento. El objetivo de la enseñanza cooperativa es promover el desarrollo cognitivo y social del alumno implicando de manera activa al alumnado en su proceso de aprendizaje. Para ello, el alumnado trabaja en grupos de aprendizaje que posibilitan la consecución de una meta colectiva. En consecuencia, todos los miembros del grupo se han de esforzar por conseguir el éxito grupal, lo cual fomenta su aprendizaje, además de colaborar para que se produzca el aprendizaje de cada miembro del grupo.

Estos elementos permiten definir el camino que se sigue en función de los códigos emergentes, que contribuyen a establecer las bases de cada uno de los componentes centrados en la acción pedagógica. Factores que se pueden observar en lo siguiente:

Figura 11. Códigos Emergentes



Nota: Elaboración Propia

Los códigos emergentes se refieren a un conjunto de elementos que facilitan la orientación de acciones basadas en la realidad de los componentes utilizados para la atención a los estudiantes. Estos elementos permiten la orientación de acciones centradas en la realidad de los componentes empleados para la atención a los estudiantes, lo que permite definir el camino para una pedagogía efectiva.

El aprendizaje cooperativo es un sistema educativo que motiva a los estudiantes y a la vez otorga habilidades administrativas y sociales, cuando los alumnos trabajan en equipos para obtener un objetivo colectivo. Uno de los desafíos del aprendizaje cooperativo es que los alumnos con discapacidad cognitiva enfrentan barreras que

sabotean su participación en las actividades grupales. Para poder establecer actividades que sean significativas para estos alumnos, los docentes deben considerar esta nueva estrategia de aprendizaje grupal. Así, queda claro que los docentes dirigen las actividades argumentando, crean diversidad entre los equipos, se desarrollan metas para poder cumplir con las tareas que se establecen, además de integrar el aprendizaje como objetivo en cada uno de los alumnos del grupo.

La implementación de estrategias de enseñanza-aprendizaje como el aprendizaje cooperativo cuenta con un sinfín de propósitos y beneficios para lograr los aprendizajes deseados. En este sentido, se sugiere que su mayor función es promover la ayuda mutua, es decir, el beneficio que los miembros obtienen entre sí como consecuencia del trabajo desarrollado. Al trabajar en equipo, a través de diferentes tareas grupales, se espera que los estudiantes logren objetivos de aprendizaje que por sí solos no podrían alcanzar.

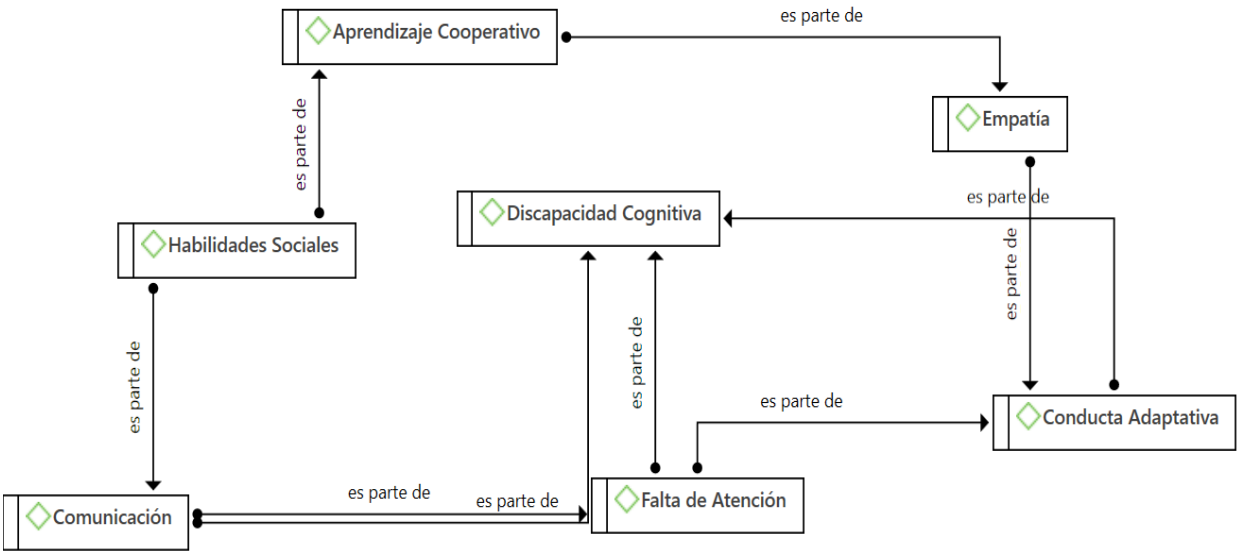
Con la implementación de una metodología de enseñanza del aprendizaje cooperativo, los alumnos entienden que el aprendizaje no es una tarea solitaria que deben realizar para conseguir cumplir un objetivo personal o para cumplir con las exigencias del profesor. La implementación de una metodología de aprendizaje cooperativo les permite entender que el cumplimiento de estos objetivos individuales está relacionado con el esfuerzo de todos y cada uno de sus compañeros. Al entender la cooperación como un objetivo y esperanza común acentúa en el grupo la interdependencia positiva, motivando a los integrantes de cada grupo a realizar un esfuerzo personal al objeto de sacar la mayor nota o cumplir cada uno con las expectativas que el grupo ha marcado como común a todos sus integrantes.

Categoría: Discapacidad Cognitiva

En cuanto a la discapacidad cognitiva es preciso señalar que se plantea un cumulo de elementos centrados en la realidad que se vive en las instituciones educativas que responden a lo que es la discapacidad cognitiva que responde a lo que es las bases del conocimiento centrado en la realidad que se presenta en las instituciones educativas; la discapacidad cognitiva es un término que abarca una variedad de condiciones que

afectan las capacidades intelectuales y de aprendizaje de una persona. En el contexto educativo, especialmente en la secundaria, es crucial entender cómo estas discapacidades impactan el desarrollo académico y social de los estudiantes. Razón que indica que la discapacidad cognitiva responde a un conjunto de acciones que definen el camino a seguir en lo que es el objeto de estudio; razón que conlleva a reflexionar sobre lo que sucede en los últimos; lo cual se logra evidenciar en cada uno de los siguientes aspectos:

Figura 12. *Categoría: Discapacidad Cognitiva*



Nota: Elaboración Propia

Tratar sobre la discapacidad cognitiva, requiere de la revisión de varios elementos ya que es un tema complejo sobre las condiciones que afectan la capacidad de un individuo para procesar información, aprender, recordar y tomar decisiones. Esta condición puede ser el resultado de diversas causas, incluyendo factores genéticos, lesiones cerebrales, enfermedades neurológicas o el envejecimiento. En este contexto, Castro (2023), define a la discapacidad cognitiva como una condición que se manifiesta por limitaciones importantes en el funcionamiento intelectual general, estas limitaciones pueden surgir durante el desarrollo de los niños causando un obstáculo en el aprendizaje y la comprensión de información nueva, así como también para enfrentar situaciones en la vida cotidiana.

La discapacidad cognitiva puede entenderse en la actualidad como un diagnóstico de la taxonomía médica oficial que indica que es una condición de desarrollo que establece limitaciones significativas en áreas personales tales como las habilidades intelectuales y conductuales que surgen antes de la edad de dieciocho años. Estas limitaciones, en función de las condiciones particulares de cada individuo, pueden afectar el desempeño personal en una o más de las áreas adaptativas; por lo cual su intervención requiere de un trabajo efectivo y eficiente en equipos interdisciplinares para potencializar aquellas competencias básicas que les habiliten para poder desenvolverse de forma independiente en los diferentes ambientes familiares, escolares, sociales, laborales y recreativos donde deben desarrollarse.

Es así, que las competencias cognitivas facilitan la realización de tareas que implican atención, memoria y resolución de problemas. Se trata de actividades que tienen en común la cognición, ya que para su realización es preciso reflexionar, representar mentalmente el problema y solucionar situaciones complejas. En el presente apartado abordamos las áreas que hacen referencia a la atención y concentración, a la memoria y retención y a la resolución de problemas. La discapacidad cognitiva puede trabajar y conseguir el conocimiento de sí misma: conocer de manera básica sus características físicas, los aspectos relacionados con sus objetivos e intereses, sus habilidades, sus esfuerzos, sus límites y sus necesidades. Por lo tanto, se asume la pregunta: ***¿De acuerdo a su experiencia qué elementos se encierra la discapacidad cognitiva?*** Es así que se presenta los siguientes aspectos encontrados en las respuestas:

Informante DOC-01

> Bueno, para mí la discapacidad cognitiva encierra pues las dificultades en los dispositivos de aprendizaje, los básicos como son la memoria, la atención, la habituación. También se observa una lentitud en su velocidad de aprendizaje pues en comparación con los pares y también un bajo nivel de interacción social y por ende pues baja autoestima.

Informante DOC-02

> Bueno, la discapacidad cognitiva, aunque yo no soy educadora especial, he notado que los niños con discapacidad cognitiva tienen problemas de atención, como lo mencionábamos, que había que fortalecerla, tienen

problemas de comprensión lectora, de comprensión incluso del entorno que lo rodea, tienen problemas de memoria, de motricidad, tienen problemas de abstracción. Muchos niños con discapacidad cognitiva también les cuesta mucho trabajo relacionarse socialmente con sus compañeros y pues no son niños autónomos, es decir, que ellos simplemente están esperando órdenes para poder trabajar. Y también algo importante que he notado es que tienen muchos problemas de comunicación.

Muchas veces pueden entender un tema, pero no son capaces de comunicar lo que entendieron o no son capaces de comunicar las necesidades básicas que ellos tienen. Eso es como lo que yo he notado.

Informante DOC-03

Bueno, esto ya depende del diagnóstico que tenga pues el chico como tal, en esto pues vienen muchos problemas o muchas dificultades en el comportamiento, en cómo ellos poder relacionarse, cómo poder de pronto ya en la parte de los estudios, cómo poder entender un problema en las diferentes materias en las cuales ellos se enfrentan, de cómo poder enfrentar un problema matemático, cómo poder razonar algún tema en especial. Entonces creo que eso ya pues ya aparte de esa dificultad cognitiva pues vienen también muchas falencias psicológicas también que hay que tener en cuenta.

En este contexto, la discapacidad cognitiva no solo se limita a las barreras individuales, sino que también pone de relieve la importancia de crear entornos accesibles y apoyo adecuado para garantizar la igualdad de oportunidades y mejorar la calidad de vida de quienes la padecen. En las instituciones educativas, no todos los docentes están preparados para enfrentar situaciones con estudiantes que poseen discapacidad cognitiva, por lo cual se les dificulta trabajar de manera efectiva con los mismos, por lo que es necesaria la participación de profesionales como los psicólogos para evaluarlos y junto con los docentes, aplicar las estrategias adecuadas a su condición.

Es importante destacar que, la discapacidad cognitiva constituye una condición que impacta significativamente el funcionamiento intelectual y las habilidades de adaptación de quienes la poseen, especialmente en el contexto educativo, donde los estudiantes pueden verse afectados de manera notable al no poder llevar el En

consecuencia, es imperativo implementar métodos eficaces para identificar los síntomas, los cuales pueden fluctuar considerablemente de un individuo a otro. Esto exige un enfoque personalizado y adaptable para identificar las necesidades particulares de cada individuo e identificar los síntomas para actuar de manera efectiva y oportuna.

La enseñanza de competencias básicas en estudiantes con discapacidad cognitiva debe ser inclusiva, esto es, no exclusivamente de educación especial. Las aulas son inclusivas en la medida en que el alumnado accede conjuntamente a un mismo currículo y a los mismos recursos, pero el enfoque sigue siendo educativo. En este sentido, las estrategias metodológicas, procedimentales y técnicas específicas abarcan también al alumnado con discapacidad cognitiva y su interacción, lo menos restrictiva posible, con el contexto formativo usual.

El aprendizaje cooperativo permite vivir experiencias que promueven y desarrollan la adquisición de Habilidades Sociales. A través de actividades que han sido diseñadas, y que van a permitir la implicación directa del alumnado del proceso de enseñanza-aprendizaje, se van a diseñar actividades que van a permitir y facilitar no solamente la transmisión de conocimientos de un alumnado a otros integrantes del grupo, sino también vivenciar situaciones que van a permitir el desarrollo y práctica de un amplio número de habilidades sociales.

Subcategoría: Síntomas y Actuación

Es común que los docentes comiencen a conocer y reconocer a los estudiantes por su comportamiento tanto ante ellos como ante el resto del grupo. Este proceso no busca estereotipar a los estudiantes, sino más bien comprender sus dinámicas individuales y grupales para aplicar métodos educativos pertinentes. Al entender las diferencias en estilos de aprendizaje, intereses y necesidades emocionales, los docentes pueden desarrollar estrategias pedagógicas efectivas que fomenten un aprendizaje significativo y duradero. De hecho, se logra develar un conjunto de acciones centrado en la vinculación con cada uno de los componentes relacionados con nuevos modos de atención.

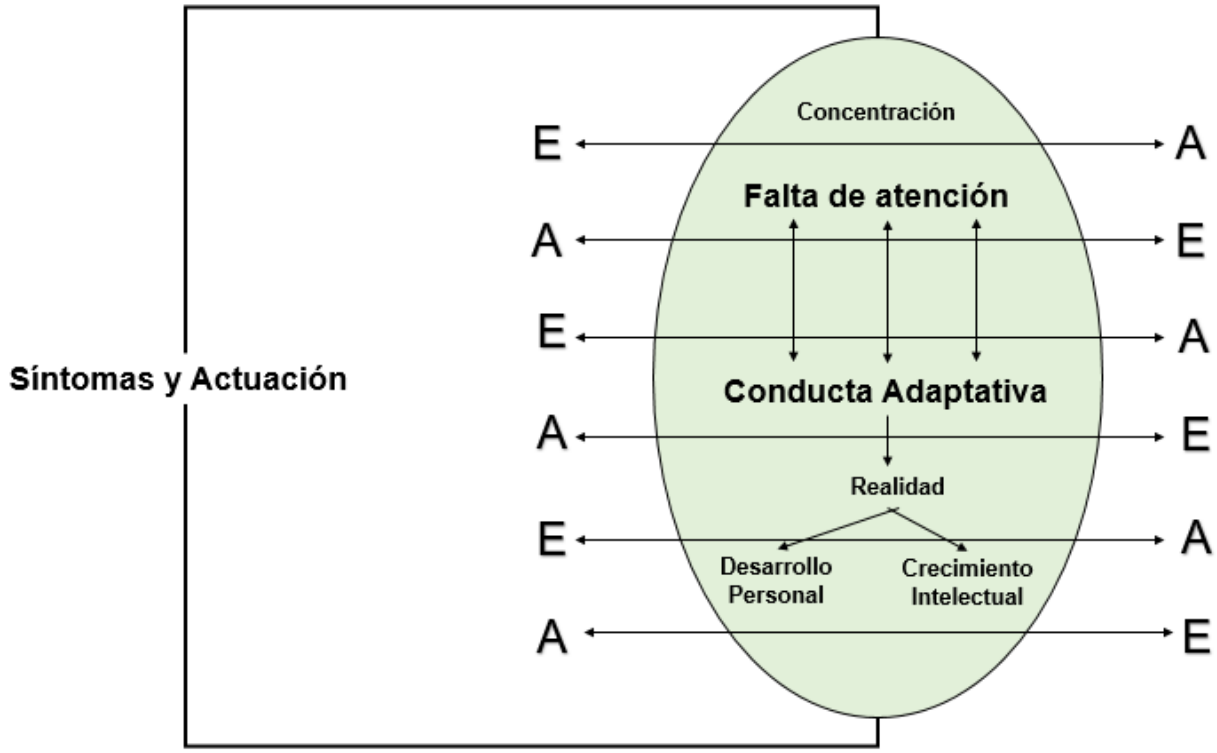
Sin embargo, más allá del reconocimiento general de los estudiantes, es esencial identificar síntomas en aquellos que manifiestan retraso y que no siguen las directrices o instrucciones proporcionadas por el profesor. Xiaoyan y colaboradores (2018) subrayan que algunos de los síntomas que pueden indicar una posible discapacidad cognitiva comprenden dificultades en el lenguaje, dificultades para concentrarse, dificultades en la lectura y escritura, torpeza al utilizar objetos o al desplazarse, y dificultades en el manejo de los números, tales como la suma, la resta o la cuenta de objetos. Estos indicadores no solo inciden en el desempeño académico, sino que también pueden afectar la interacción social y el desarrollo emocional del alumno.

La actuación a seguir ante los signos presentados por los estudiantes es especialmente, observar y tomar nota para compartir con la familia y profesionales capacitados en el área, para diseñar las estrategias a seguir. Para el Instituto Tobías Emanuel (2023), para brindar un apoyo efectivo a personas con discapacidad cognitiva, es necesario comenzar con tener conciencia sobre las necesidades y capacidades específicas de cada estudiantes; establecer rutinas de trabajo cómodas y que les brinde seguridad; ayudarlos a ser independientes; preparar a los compañeros de clase para que los incluyan en las actividades de grupo con normalidad; todas estas acciones bajo orientación y apoyo de profesionales especializados.

Desde este enfoque, se establece el camino para que, mediante los síntomas y la actuación, se comprenda que es necesario consolidar cada uno de los conocimientos enfocados en el proceso de enseñanza. El alumnado con discapacidad cognitiva presenta un consenso bajo el concepto de diversidad funcional. La diversidad funcional lleva consigo una diversidad de educación, de interacción y de entornos. Cuando el currículo formal deja de ser un entorno educativo accesible, la discapacidad es una de las barreras en el aprendizaje. De esta manera, se pueden definir acciones que se adhieren a los códigos emergentes que se fundamentan en los elementos fundamentales en cada uno de los aspectos que se describen a continuación. El aprendizaje cooperativo responde eficazmente a la necesidad de satisfacer las diversas necesidades e intereses de todos los miembros del grupo. Para que el alumnado esté motivado debe sentir que, en función de los esfuerzos que realice, puede obtener un resultado, que tal resultado es

percibido como positivo y que el alumnado tiene un control significativo sobre la realización de ese esfuerzo. Esto se puede observar en las siguientes categorías emergentes:

Figura 13. Categorías Emergentes



Nota: Elaboración Propia.

Conforme a los elementos identificados, se evidencia que los síntomas y la intervención se determinan en función de la concentración que se deriva de la falta de atención derivada de la conducta adaptativa. Esta conducta permite analizar la realidad enfocada en el desarrollo personal y el crecimiento intelectual, lo que resulta en acciones pedagógicas encuadradas en la realidad que se experimenta en las aulas. La construcción actual de la educación con inclusión y centrada en la persona y la diversidad también es sensible a la opinión, sentimientos y deseos de aquellas personas con las que se recabaron informaciones e impresiones sobre la atención a la diversidad en el ciclo terminal de la enseñanza obligatoria y que culminaron en el diseño de competencias básicas para la promoción de la inclusión educativa.

La adquisición de conocimientos académicos, sino que también promueve el aprendizaje social, donde los estudiantes aprenden de sus interacciones con los demás. estudiantes con discapacidad cognitiva ya que les permite desarrollar habilidades interpersonales particulares en un entorno de apoyo. Razón que conduce a la importancia de implementar los cinco componentes fundamentales del aprendizaje cooperativo en el aula que son interdependencia positiva, responsabilidad individual, igualdad de participación, interacción simultánea y técnicas interpersonales grupales.

La discapacidad cognitiva se refiere a las limitaciones en aquellas habilidades que permiten el aprendizaje y desarrollo en los seres humanos. Dentro de esta paralización hay evidentes diferencias de acuerdo a la gravedad y según habilidades que están afectadas. Esta condición se encuentra caracterizada por el bajo nivel de comprensión de las exigencias estipuladas en los programas académicos de cada uno de los estudiantes, los cuales son clasificados debido a la velocidad que presenta la persona en la adquisición de nuevas habilidades. La edad cronológica del niño y la importancia del pensamiento abstracto en las actividades de construcción de productos finales en el aula, los estudiantes con cierto retraso mental presentan habilidades y capacidades cuatro años por debajo de la media general en los estándares.

El aprendizaje cooperativo consiste en una estrategia metodológica de enseñanza-aprendizaje que permite a los estudiantes colaborar entre sí para alcanzar las metas académicas propuestas por el profesor, lo que tiene relación con el término interdependencia positiva. En este tipo de aprendizaje se generan grupos heterogéneos en cuanto a capacidades, niveles académicos, formas de aprender y habilidades y destrezas, dentro de una organización social de trabajo que tiene como objetivo la producción de resultados grupales y el desarrollo de competencias personales y sociales.

Categorías: Experiencias en el Desarrollo de Competencias

En cuanto a las experiencias en el desarrollo de competencias, permite definir un conjunto de acciones que se enmarcan en la siguiente tabla:

Tabla 5. *Categoría: Experiencia en el Desarrollo de Competencias*

Categoría	Subcategoría	Códigos emergentes

Experiencias en el desarrollo de competencias	Actividades realizadas	Desarrollo de competencias
		Competencias comunicativas
		Habilidades

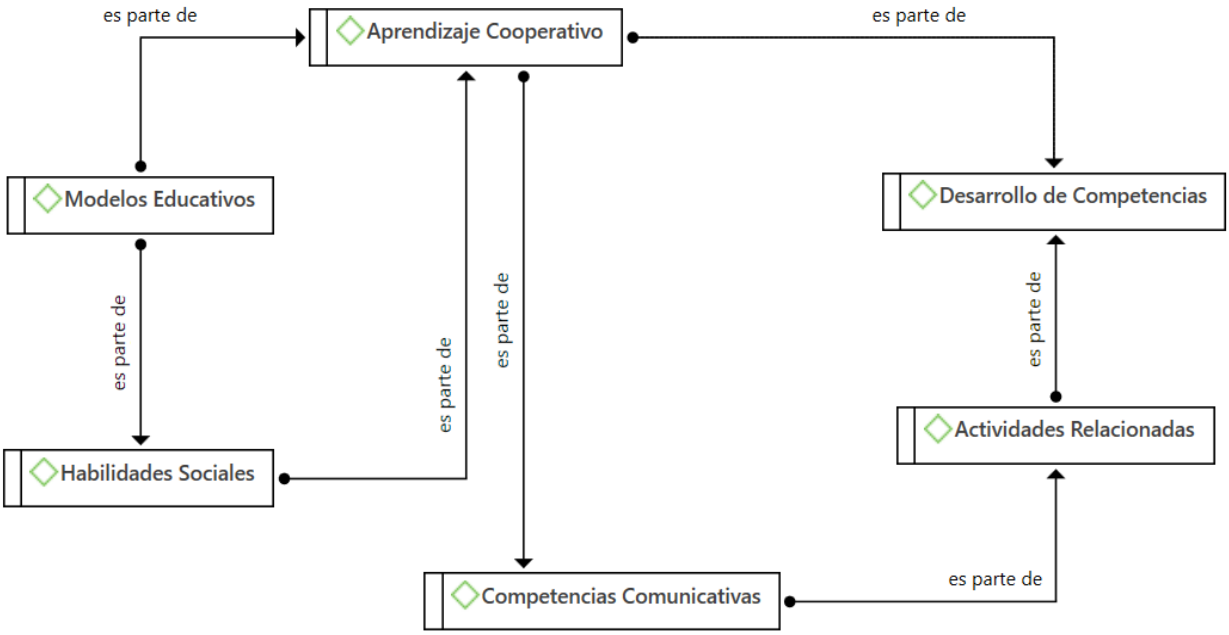
Nota: Elaboración Propia.

En cuanto a la tabla antes descrita se observa que el desarrollo de competencias constituye un proceso integral y dinámico que abarca la adquisición y el perfeccionamiento continuo de habilidades, destrezas, conocimientos y actitudes necesarias para desempeñar funciones en diferentes ámbitos de manera efectiva; este no solo se refiere a acumular información, sino que también implica la integración de saberes teóricos y prácticos, así como la capacidad de aplicarlos en contextos diversos. Cacheiro et al. (2020), explican que la práctica de los conocimientos adquiridos acumula experiencia la cual se transforma en competencias que luego serán aplicadas en los entornos reales.

En efecto, el aprendizaje cooperativo se convierte así en impulsor de las actitudes positivas de grupo, así como responsable y causante del establecimiento de relaciones comunicativas efectivas entre sus miembros. Sin duda alguna, la mejora de estas destrezas sociales durante su permanencia en el grupo educativo les ayudará a desarrollarse de manera integral a lo largo de su vida, a generar actitudes de colaboración y ayuda hacia los otros miembros de la comunidad y a afrontar sanamente nuevos conflictos y experiencias.

En consecuencia, es necesario asumir una serie de conocimientos que permitan establecer una proximidad con el objeto de estudio. Es importante tener en cuenta que se definen acciones marcadas en la realidad de los hechos. Es así que, las competencias básicas son habilidades y capacidades vinculadas a objetivos y finalidades sociales. Estas son la base necesaria para que una persona se desenvuelva en Sociedad. De esta manera, se logra establecer los constructos que permitan orientar los procedimientos requeridos.

Figura 14. Categoría: Experiencia en el Desarrollo de Competencias



Nota: Elaboración Propia.

En este contexto, es fundamental entender que las competencias están profundamente interconectadas con la experiencia, ya que ambas se desarrollan a lo largo de la vida de un individuo. Desde el nacimiento, los seres humanos pasan por un proceso de socialización que les permite adquirir habilidades y conocimientos básicos; posteriormente, al ingresar al sistema educativo, se amplían sus competencias a través de la adquisición de conocimientos teóricos y prácticos, al entrar en el ámbito laboral, la experiencia se convierte en un catalizador para el desarrollo de competencias específicas, permitiendo a los individuos destacarse en roles determinados donde han acumulado una mayor cantidad de habilidades y conocimientos. el aprendizaje cooperativo se presenta como una estrategia viable para crear un entorno inclusivo que responda a las particularidades de los estudiantes con altas capacidades. La implementación de esta metodología podría facilitar no solo su integración en el aula, sino también su desarrollo académico y social.

Por tal razón se considera la presente pregunta: ***¿Qué experiencias conoces sobre el trabajo con estudiantes con discapacidad cognitiva?*** Donde se hizo presente las siguientes respuestas:

Informante DOC-03

> Bueno, en Colombia pienso que el Medellín pues tiene muchísimas escuelas inclusivas donde se han trabajado, han trabajado desde hace muchos años con currículos adaptados a las necesidades de los estudiantes con discapacidad. Escuelas integradas en España con ajustes curriculares, docentes capacitados, uso de tecnología, que pienso que pues también es importante incluirla dentro de este desarrollo para los chicos con discapacidad cognitiva.

Informante DOC-04

> Bueno, aunque a veces estas experiencias no son percibidas de una manera como tan notoria, sí uno puede ir notando poco a poco como hay un avance, pues de acuerdo a cada tema, cada niño, cada proceso es diferente.
>
> Hay un proceso progresivo de aprendizaje, el niño gana independencia, autonomía y mejora en la comunicación. De tal manera, que los niños con características especiales desarrollan una virtud sobre su desenvolvimiento y desempeño y es así que se logra consolidar lo que es su forma de desenvolverse en la sociedad y por ende en la institución educativa y es así que se deja ver que hay experiencias significativas en cuanto a formación y capacitación académica; lo cual conduce a reflexionar y tener en cuenta todo un buen manejo de la forma de desenvolverse.

Informante DOC-05

> Bueno, en eso sí con mi hijo Alejandro, la verdad fue un proceso en el cual yo empecé a ver cómo mi hijo se empezaba a desenvolver exponiendo un tema como tal, cómo empezó a mejorar la letra, su ortografía, cómo el niño de ver el apoyo que se le está dando en el aula de clase se empieza a interesar, le empieza a gustar el estudio, cómo se empieza a interesar por la lectura, por qué es lo que dice y empiezan como a mostrar cuáles son los gustos frente a un texto o frente al deporte, frente a cómo manejar también a sus compañeros y eso, entonces creo que ha sido muy bueno.

Esta interacción entre experiencia y competencias, no solo facilita el crecimiento personal y profesional, sino que también permite a los individuos adaptarse mejor a los desafíos del entorno laboral y social en constante evolución; igualmente, la experiencia educativa y laboral proporciona una base sólida para la integración y el desarrollo de

competencias, ya que permite a los individuos aplicar sus habilidades en contextos prácticos y aprender de sus errores y aciertos. Por otro lado, las competencias específicas, como la comunicación, el trabajo en equipo y la resolución de problemas se transforman en experiencias creando un ciclo de aprendizaje continuo.

El desarrollo de competencias implica que cada sujeto tenga la habilidad necesaria para movilizar y adecuar sus conocimientos y experiencias a nuevas situaciones propias de prácticas de vida, por ejemplo, comunicación, movilidad, compras, juego, tiempo libre, vida doméstica, autonomía, socialización, salud, educación física, educación religiosa, entre otros, y es un factor motor de la vida de las personas. Cabe recordar que la educación esperada en el trabajo con este tipo de estudiantes será lo suficientemente potente como para provocar una transformación real y significativa. Por tanto, las expectativas deben ser de transformación hacia el desarrollo educativo hacia el desarrollo personal, asegurando así que todos nuestros estudiantes estarán mejor preparados para una vida independiente si llevamos a cabo una enseñanza que sustente el desarrollo de competencias en los ámbitos cognitivo, social y emocional.

Subcategoría: Actividades Realizadas

La vida del ser humano se desarrolla a través de una serie de experiencias y actividades esenciales que se extienden a lo largo de su existencia, todas ellas orientadas hacia objetivos específicos. En el ámbito educativo, estas actividades están estrechamente relacionadas con las tareas que tanto docentes como estudiantes realizan para facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje. Estas acciones se enmarcan dentro de una planificación cuidadosa del contenido, donde se establecen metas claras y se definen los medios para alcanzarlas. El aprendizaje cooperativo se ha consolidado como una metodología significativa en la educación inclusiva, especialmente para estudiantes con discapacidad cognitiva. De hecho, mencionados argumentos recaen en la siguiente pregunta: ***¿Piensa que se ha implementado el aprendizaje cooperativo como estrategia?*** Las respuestas encontradas se enfocan:

Informante DOC-01

> Claro, sí, sí, sí, claro. O sea, yo pienso que lo hemos evidenciado en el colegio cuando tenemos niños con discapacidad y pues los ubicamos al

lado de chicos que también que tengan mejor desempeño académico, incluso a los niños les gusta ese ser como el profesor del otro niño, les colaboran y los niños pues obviamente aprenden más, les preguntan más, están más tranquilos de que se tenga un estudiante como ayudante y no directamente con la profesora.

Informante DOC-02

Bueno, en el medio en que yo trabajo, algunos. Algunos porque lo han estudiado y se investigan acerca del tema, leen y aplican lo que leen.

Otros se cierran, se frustran y dicen que no, que ellos no son capaces y dicen, no, este estudiante simplemente no aprende. De cierta manera lo juzgan y lo sentencian a que quede por fuera del sistema. Y otros docentes, como es mi caso, aprendemos sobre la experiencia.

Yo no soy educadora especial, pero ya llevo casi 10 años trabajando con niños con dificultades y he aprendido de mi experiencia y he tratado de avanzar en la comprensión de este tipo de dificultades y pues también me he documentado para poder hacer mejor mi trabajo. Es indispensable reconocer que el aprendizaje cooperativo se puede convertir en un medio para lo que es el desenvolvimiento de los estudiantes que presentan características especiales; razón que conduce a la utilización del aprendizaje cooperativo como recurso de enseñanza en las diferentes áreas del conocimiento y eso ayuda a que se logre una buena adaptación en el grupo es así que se deja ver la importancia del manejo del aprendizaje cooperativo en el proceso de formación y capacitación de los estudiantes; lo cual conlleva a nuevos modos de comprender la realidad que circunda a los estudiantes.

Informante DOC-03

Bueno, pues aparte de poder desenvolverse en procesos pues tan importantes como es la lectura, como es la escritura, que se les pueda volver a recortar, cómo pueden tener un buen autocuidado, cómo deben respetar también a las demás personas, cómo deben desenvolverse en varios ambientes que estén fuera de la casa, porque pues ellos van a salir de sus casas a enfrentarse a muchos cambios de lo que se pueda presentar a nivel escolar, de cómo se empiezan ellos a desenvolver como solos y darles esa independencia. Yo creo que la implementación del aprendizaje cooperativo conlleva a que se logre una buena adaptación de los estudiantes que presentan características especiales a su entorno; por eso es indispensable que se puedan adaptar a los demás compañeros y desde

esa manera se pueda generar acciones que vayan en función de una socialización, aspecto que se logra a través del aprendizaje cooperativo.

De hecho, a revisar dichas respuestas es pertinente señalar que se puede plantear un ejemplo, en el área de historia, el docente comienza por definir el contenido que se va a abordar, destacando los objetivos específicos que se pretenden lograr; con base a lo anterior, se centra en cómo alcanzar estos objetivos, lo cual se traduce en una serie de actividades diseñadas para guiar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje. Estas actividades pueden incluir desde la lectura y análisis de textos históricos hasta la realización de debates o proyectos que fomenten la comprensión y la reflexión crítica sobre los eventos históricos.

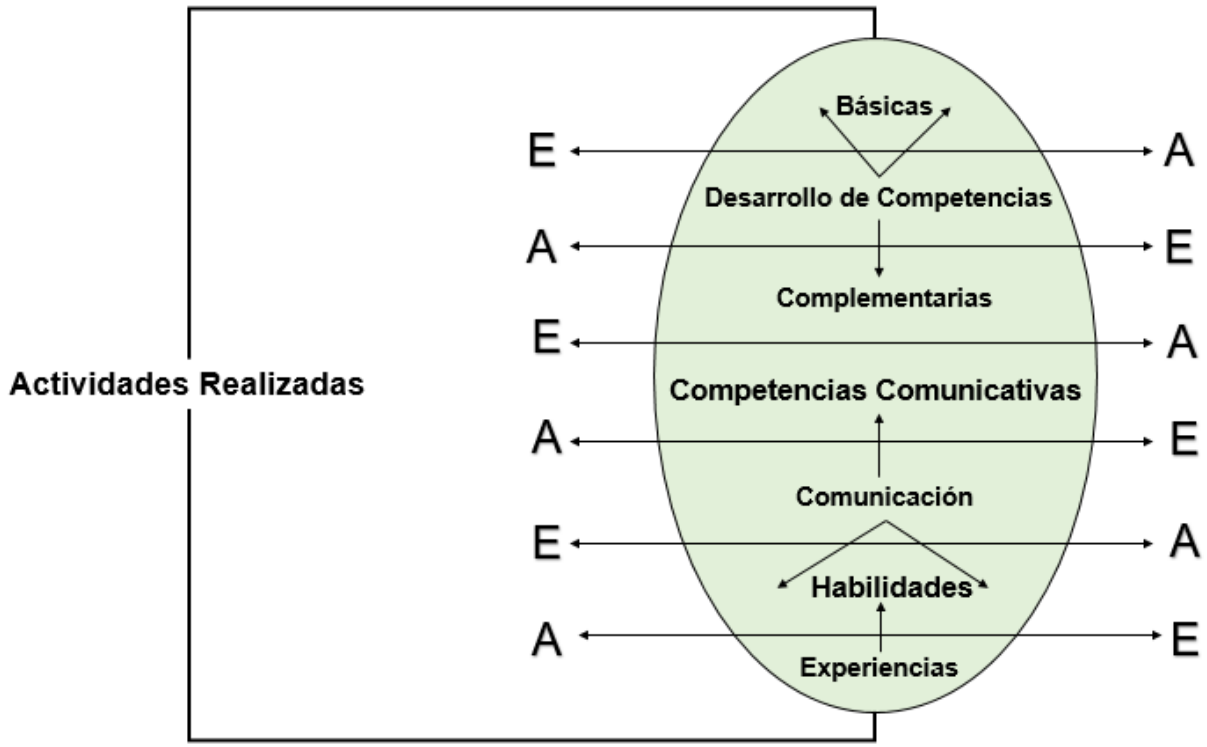
En este contexto, la planificación educativa no solo se limita a la transmisión de conocimientos, sino que también busca desarrollar habilidades cognitivas y sociales en los estudiantes por medio de las actividades para adaptar el contenido a las necesidades específicas de cada grupo de estudiantes, asegurando que el proceso educativo sea efectivo. En resumen, desde un punto de vista particular, las actividades educativas están diseñadas para cumplir con un propósito específico dentro de un marco planificado, donde la enseñanza y el aprendizaje se entrelazan para alcanzar objetivos claros y significativos.

Desde esa postura se parte para hacer mención a los códigos emergentes, que se convierten en función de un conjunto de elementos enmarcados en la realidad que se presenta; es así que se constituyen las bases teóricas que se enfocan en la realidad encontradas en las aulas de clase, es por ello que se logran establecer las bases de los elementos que se deben considerar de acuerdo a la realidad existente, es así que se constituyen los nuevos elementos conceptuales; centrados en el aspectos procedimental.

Por lo tanto, es preciso asumir lo correspondiente a cada elemento que va surgiendo y que se puede centrar en el desarrollo de competencias; así como las competencias comunicativas que responden a las habilidades que se manejan en las aulas de clase; es por ello que se deben considerar las vinculaciones y por ende el impacto dentro del hecho pedagógico que responden a un conjunto de acciones

enfocadas en lo que es las bases de los conocimientos centrados en la realidad de los hechos.

Figura 15. *Categorías Emergentes*



Nota: Elaboración Propia.

En relación con las categorías emergentes, es importante destacar que se propone una evaluación de elementos centrados en el fomento del desarrollo de competencias, específicamente en las competencias comunicativas y las habilidades que llevan a reconsiderar un conjunto diverso de acciones que guían hacia la reflexión de los aspectos procedimentales insertados en la realidad de los sucesos que se manifiestan en el entorno educativo en lo que respeta a la realidad de los hechos.

Categoría: Ejes Temáticos

En relación a los ejes temáticos dejan evidenciar un conjunto de acciones enmarcadas en la realidad que envuelve el camino a seguir en lo que es las bases de los elementos conceptuales; es así que desde esa mirada es conveniente tener en cuenta que se describe la subcategoría y las categorías emergentes; las cuales dejan

claro las bases de los constructos teóricos que se presentan después de realizado la pregunta; es importante señalar que se presenta la siguiente tabla:

Tabla 6. ***Categoría: Ejes Temáticos***

Categoría	Subcategoría	Códigos emergentes
Ejes temáticos	Diseño curricular	Creatividad
		Originalidad
		Integración Comunitaria

Nota: Elaboración Propia.

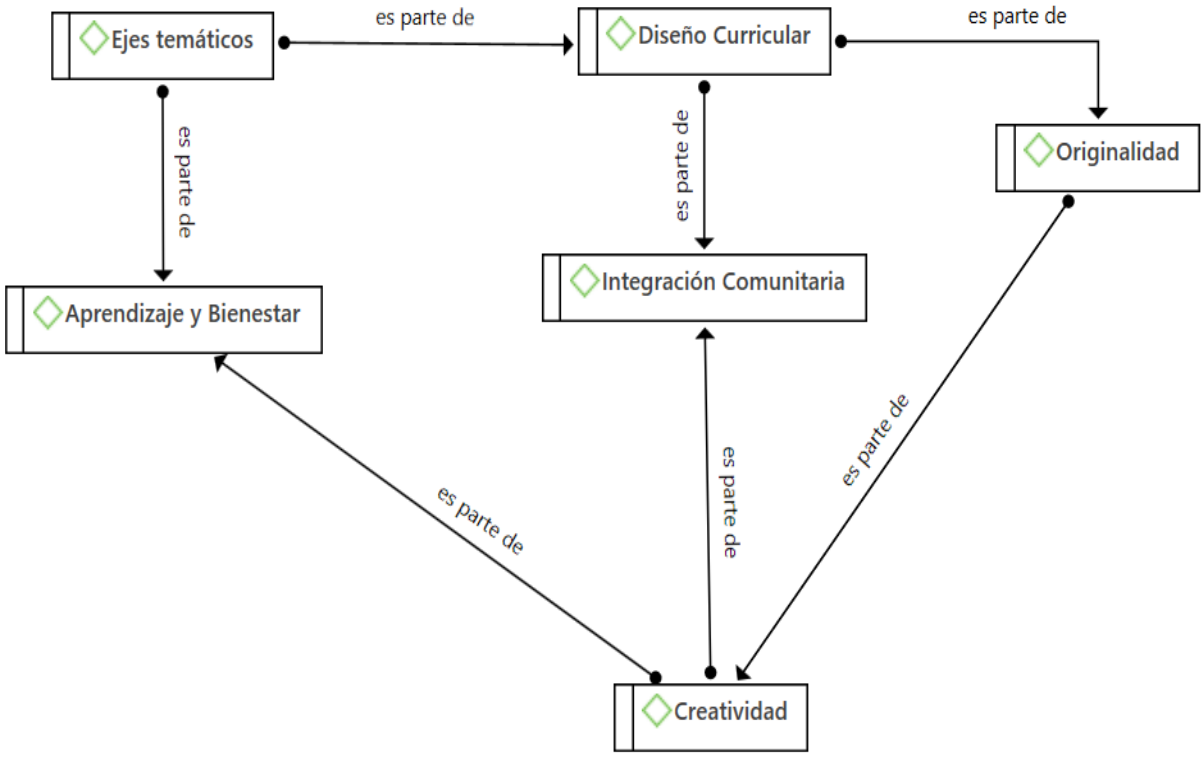
Los ejes temáticos responden a las exigencias del diseño curricular y estos se conjugan entre sí; para definir las acciones pedagógicas que se presentan, en tal sentido se logra constituir las bases de la producción teórica que se pretende alcanzar; las competencias cognitivas son procesos mentales elaborados e interrelacionados que permiten al individuo el acceso, procesamiento y producción de información. Su adquisición y desarrollo, además de las competencias sociales, emocionales y normativas, conllevan la adquisición de aprendizajes que el alumnado ha de utilizar en la vida cotidiana y que le van a permitir alcanzar una calidad de vida óptima. Diferenciaron el conjunto de competencias específicas de aprendizaje que denominan habilidades genéricas de aprendizaje.

Las competencias cognitivas son procesos mentales elaborados e interrelacionados que permiten al individuo el acceso, procesamiento y producción de información. Su adquisición y desarrollo, además de las competencias sociales, emocionales y normativas, conllevan la adquisición de aprendizajes que el alumnado ha de utilizar en la vida cotidiana y que le van a permitir alcanzar una calidad de vida óptima. Diferenciaron el conjunto de competencias específicas de aprendizaje que denominan habilidades genéricas de aprendizaje. La discapacidad cognitiva ha crecido constantemente en el país en el último tiempo, lo que también ha llevado a alzar la voz y tener mayor visibilidad las personas que la padecen.

El desarrollo de las habilidades sociales en los niños con discapacidades debe atender a los contextos sociales, a los diferentes adultos que interactúan con el niño y a

los pares. Para aumentar las oportunidades comunicativas de estos niños es fundamental reforzarles cuando muestran determinados patrones de conducta alrededor de otros niños. De igual forma se ha de propiciar momentos de comunicación en común, ya sea de interacción o de observación, estableciendo así momentos de acción conjunta en un contexto de confianza. Las medidas preventivas y correctoras que se lleven a cabo para favorecer el desarrollo de los niños con discapacidades siempre contendrán. De hecho, se plantea los siguientes aspectos:

Figura 16. *Categorías: Ejes Temáticos*



Nota: Elaboración Propia.

Cuando se trata de ejes temáticos, se hace referencia a la forma sistemática de organizar los contenidos y conceptos a enseñar, de manera que estos se desarrollen en un orden secuencial y coherente; esta estructura permite que los diferentes temas se relacionen entre sí, facilitando una comprensión más profunda y significativa del material. Razón que converge en una revisión detallada de cada uno de los componentes en el diseño curricular. Los ejes temáticos actúan como un referente que guía el proceso de enseñanza y aprendizaje, asegurando que los estudiantes puedan seguir una lógica clara

en su aprendizaje. De allí, se logró trabajar la siguiente pregunta: ***¿Qué elementos considera que incluir en el diseño curricular para la enseñanza en las aulas donde se presentan niños con discapacidad cognitiva?*** Es así que se analizan las respuestas de marcada importancia, en el desarrollo de las actividades pedagógicas; dentro de las respuestas encontradas se tiene las siguientes:

Informante DOC-02

> La flexibilidad es importante, como ya la mencionamos, las adaptaciones a las actividades, modificaciones a las metodologías, estar siempre a la vanguardia.
>
> La educación, como cualquier otro tipo de área del saber, necesita estar en constante renovación y los docentes no nos podemos quedar rezagados. Siempre debemos estar a la vanguardia, utilizar materiales aptos para el aprendizaje y utilizar una evaluación inicial o diagnóstica como punto de partida es importante también. Así mismo, es pertinente tomar e cuenta que es necesario reconocer en los estudiantes que quieren conocer ellos; como también debe estar pendiente el docente de mirar como hacer llegar los conocimientos necesarios a la población con características especiales; eso es fundamental en los proceso de enseñanza.

Informante DOC-03

> Bueno, yo pienso que el diseño universal de aprendizaje, el DUA, es una estrategia que nos puede servir para realizar un enfoque más personalizado, flexible, adaptado a las capacidades de los estudiantes, incluir el aprendizaje también de habilidades adaptativas, funcionales, que incluyan el manejo del diseño y el conocimiento de la comunidad que tenemos pues al frente nuestro en el salón. Desarrollar programas también donde se incluyan las artes, como la pintura, la música, el teatro, pienso que es importante para desarrollar no solamente a los niños con discapacidad sino a todos, o sea, ahí pienso que se pueden incluir todos para realizar estas actividades. Es imprescindible tener presente que se logran definir acciones pedagógicas que se deben afrontar de acuerdo a los intereses de los estudiantes; es significativo tener en cuenta que los maestros siempre estemos al tanto de todo lo que sucede en el entorno para estar pendiente de lo que sus estudiantes que presentan características especiales. Por tanto, es importante reconocer que cuales

son las dificultades que más sobre salen y desde esa mirada es conveniente reajustar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Informante DOC-04

> Bueno, pues aparte de poder desenvolverse en procesos pues tan importantes como es la lectura, como es la escritura, que se les pueda volver a recortar, cómo pueden tener un buen autocuidado, cómo deben respetar también a las demás personas, cómo deben desenvolverse en varios ambientes que estén fuera de la casa, porque pues ellos van a salir de sus casas a enfrentarse a muchos cambios de lo que se pueda presentar a nivel escolar, de cómo se empiezan ellos a desenvolver como solos y darles esa independencia. Desde esa mirada es importante reconocer que los estudiantes tienen sus propios intereses y eso conlleva a que se logre mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje; es así que se plantea un conjunto de formas para llevar los conocimientos a los estudiantes que presentan características especiales.

En el contexto educativo, el Ministerio de Educación nacional (2022), los ejes temáticos son fundamentales para planificar programas de estudio, ya que permiten a los docentes estructurar los contenidos de manera que se articulen entre sí, evitando saltos abruptos entre temas no relacionados. Esto no solo facilita la comprensión del material por parte de los estudiantes, sino que también ayuda a los educadores a evaluar de manera efectiva los logros académicos; esto significa que, organizar el trabajo a través de ejes temáticos facilita la estructuración del acompañamiento en módulos, lo que permite adaptar cada sesión según las prioridades y necesidades específicas de cada institución educativa.

El enfoque señalado por el Ministerio de Educación Nacional (ob. cit.), garantiza que la ruta para cumplir los objetivos y metas institucionales se realice de manera sistematizada, asegurando una experiencia educativa con mayor flexibilidad. Esto se logra mediante la participación activa de docentes y estudiantes, quienes trabajan conjuntamente para alcanzar los fines educativos establecidos. Las revisiones constantes permiten realizar los ajustes necesarios, lo que contribuye a mejorar continuamente el proceso educativo, de allí que los ejes temáticos se modifican constantemente.

Subcategoría: Diseño curricular

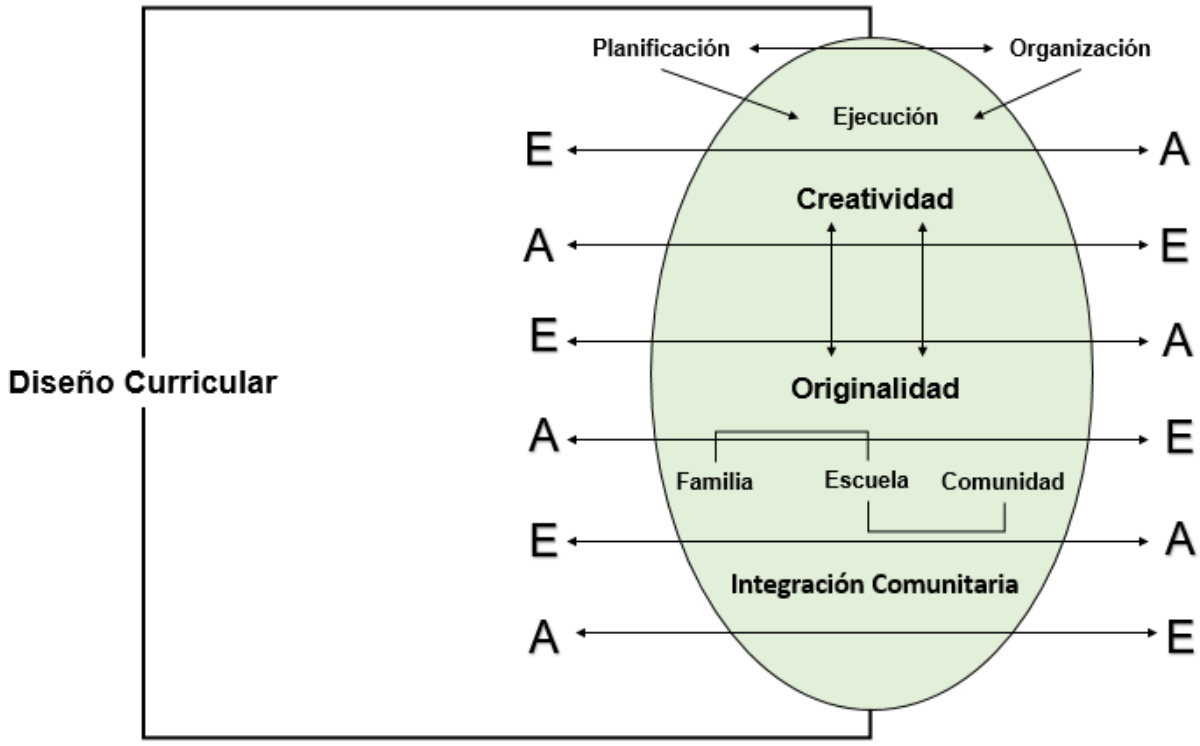
Las instituciones educativas operan mediante diseños curriculares que se organizan de manera coordinada y sistemática, adaptándose a los diversos niveles dentro de los sistemas educativos. Desde la perspectiva del enfoque por competencias, González (2016) destaca que el currículo se compone de un conjunto de elementos diseñados para brindar oportunidades de aprendizaje a los estudiantes en un contexto educativo específico. Esta estructura curricular no solo responde a un marco teórico, sino que también se orienta hacia la práctica pedagógica, asegurando que el proceso de enseñanza y aprendizaje sea coherente y efectivo.

En línea con las consideraciones de Aranda et al. (2005), la integración curricular implica una organización sistemática de sus elementos para abordar un conjunto específico de necesidades sociales, alinearse con las aspiraciones individuales que facilitan una integración exitosa en la sociedad, permitir la continuidad educativa y reflejar los propósitos institucionales. Esta aproximación busca armonizar los componentes del currículo para cumplir con los objetivos tanto sociales como institucionales, asegurando que los estudiantes estén bien preparados para su futuro en la sociedad y en el ámbito educativo continuo. De hecho, el diseño curricular debe ser flexible para que permita ser efectivo el proceso de enseñanza y eso conlleve a la adaptación de los estudiantes que presentan características especiales y de esa manera se concretan acciones en función a lo que se debe reconocer para la enseñanza.

Las etapas del diseño curricular son un proceso integral y dinámico que busca transformar y mejorar continuamente la educación. Comienzan con un diagnóstico, donde se identifican las necesidades y problemas actuales en el contexto educativo; a partir de este diagnóstico, se procede a la planificación, que es la fase donde se define el perfil del egresado, se establecen los objetivos educativos y se determinan los contenidos y metodologías adecuadas para alcanzarlos; así mismo, la aplicación es donde se pone en práctica el diseño curricular planificado y donde se implementan las estrategias de enseñanza, se seleccionan los recursos didácticos y se organizan las actividades de aprendizaje; al final, se cumple con la evaluación para saber el existo o los cambios a realizar.

Desde esa mirada es preciso señalar que se asumen las interconexiones dadas desde la categoría y la subcategoría dando paso a cada uno de los códigos emergentes; por lo tanto se plantea una revisión detallada de los mismos con la finalidad de acercarse a la realidad de los hechos, es pertinente señalar que se deja ver un cumulo de elementos centrados en la realidad que se presenta en las aulas de clase; es por ello que se hace necesario asumir cada parte para la conformación de lo que es las bases del constructos teóricos que se pretenden dejan como aporte de la presente investigación, tal cual se muestra en lo siguiente:

Figura 17. *Categorías Emergentes*



Nota: Elaboración Propia.

De acuerdo a los códigos emergentes es preciso indicar que se asumen la creatividad, acompañado de la originalidad, seguido de la integración comunitaria; es así que se constituyen las bases de los constructos teóricos; los cuales se enfocan en el complemento de la categoría para entenderle y por ende convertirla en el recorrido y en

la praxis que se debe presentar en las aulas de clase; razón que conlleva a definir acciones pedagógicas enfocadas en la realidad que se vive en las aulas de clase.

Categorías: Experiencias Institucionales

En relación a las experiencias institucionales, es relevante señalar que se presentan diversas acciones que se orientan en función de las actividades pedagógicas; esto se concibe como un conjunto de elementos enmarcados en el desarrollo de las actividades que se manifiestan en lo que son experiencias institucionales, las cuales se conceptualizan en los diferentes modos de percibir lo que son las experiencias institucionales centradas en el aprendizaje y la formación integral de los individuos. En lo que está planteado en la siguiente tabla:

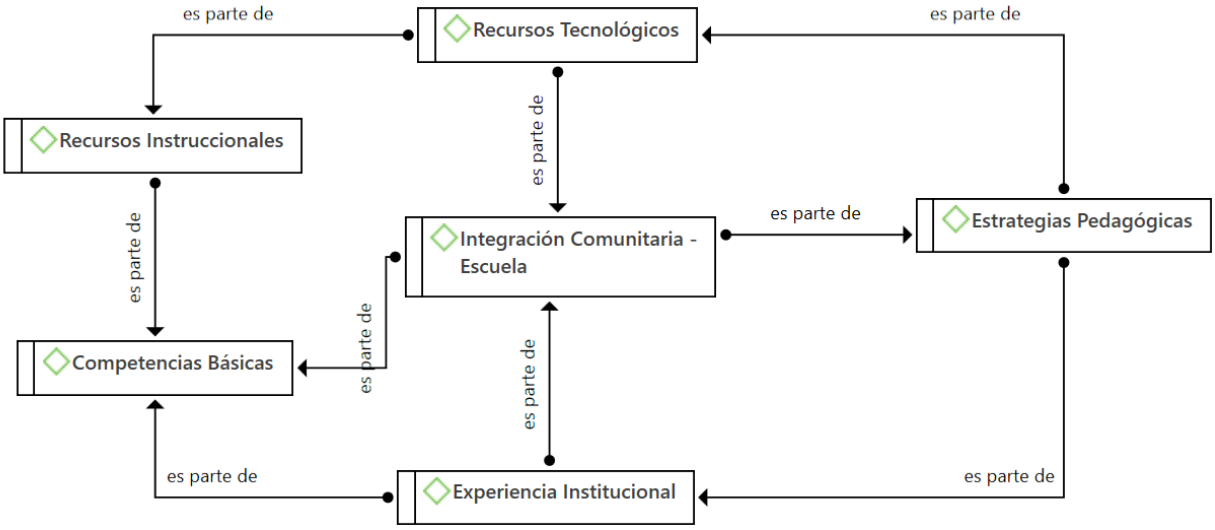
Tabla 7. *Sobre las Categorías de Experiencias Institucionales*

Categoría	Subcategoría	Códigos emergentes
Experiencias Institucionales	Estrategias y Recursos	Estrategias
		Recursos Instruccionales
		Integración

Nota: Elaboración Propia.

En relación a las experiencias institucionales se deja ver un conjunto de acciones centradas en el desarrollo de las actividades; lo cual se concibe en la realidad de cada uno los elementos; es oportuno reconocer que las experiencias institucionales conducen a reflexionar sobre la forma y manera que tienen los estudiantes con discapacidad de reconocer que lo que se realiza en diferentes instituciones o en las aulas de clase sería bueno llevarlas a la población en general con la finalidad de reconocer la importancia de atender de una manera efectiva a los estudiantes que presentan características especiales; es así que se constituyen las bases de cada uno de los elementos que pueden generar acciones enmarcadas en garantizar actividades pedagógicas de alto impacto que se logran ver en la siguiente figura:

Figura 18. *Categorías de Experiencias Institucionales*



Nota: Elaboración Propia.

Las experiencias institucionales educativas son aquellas que se producen y cambian el ámbito educativo, mejorando la forma de enseñar y aprender; las mismas están centradas en mejorar aspectos específicos del proceso educativo, como la convivencia, el fortalecimiento de aprendizajes o la asistencia y reinserción de los estudiantes. A menudo, estas experiencias se basan en proyectos innovadores que incorporan tecnologías y metodologías activas, buscando generar experiencias significativas tanto para los estudiantes como para los docentes. Desde esa mirada es conveniente señalar que se presentan un conjunto de elementos que envuelve la siguiente pregunta: ***¿Desde las experiencias institucionales, en esta institución donde usted labora, se han realizado actividades con estudiantes que presentan discapacidad cognitiva?*** Lo cual se concibe en las respuestas dadas por los informantes, tal cual se deja ver en lo siguiente:

Informante DOC-05

> Claro, la inclusión ha estado siempre presente en todos los niveles, en áreas como el deporte, el teatro, la pintura, las manualidades, pienso que y pues la y la parte también de educación básica, la parte académica básica. Para mí es muy importante reconocer esa parte, puesto que es necesario repensar que hacer frente a los estudiantes que presentan este tipo de características; por tanto, es indispensable reconocer las acciones que van en busca de aprendizajes significativos; razón que converge en reconocer cada uno de los conocimientos necesarios que se deben manejar en las

acciones centradas en reconocer las estrategias que se deben emplear en las aulas de clase.

Informante DOC-01

> Bueno, se trabaja mucho lo que ya hemos mencionado anteriormente, las adaptaciones, las actividades lúdicas, pero también se apunta mucho a que el aprendizaje sea significativo. Yo creo que todo lo que hemos dicho anteriormente se resume en eso, que el aprendizaje signifique algo para los niños y siempre y cuando sea significativo va a perdurar, porque el aprendizaje significativo apunta a la memoria, está presente en juegos, cantos, pinturas y manifestaciones artísticas y también tener presente la inclusión social, que es importante. Es importante tener en cuenta que las instituciones educativas en todo momento resguardan la acción pedagógica de los niños que presentan características especiales.

Informante DOC-02

> Bueno, en la parte educativa pues hay varios procesos en los cuales uno es muy importante desde el apoyo que se le haga, se encuentran pues también las ayudas terapéuticas, como decía anteriormente, las ayudas psicológicas, poder enfocar estos niños también en las actividades deportivas o poder de pronto uno buscar o encontrar el arte que a ellos les gusta y sobre eso se pueda trabajar. Es importante señalar que se deben aplicar modos y modelos de atención a los niños con características especiales y ello conlleva a tener presente que es necesario llevar las experiencias a otras aulas de clase con la intención de que se logre mejorar los niveles de adquisición de conocimientos enfocados en la realidad de los hechos que se presentan en las aulas de clase.

De acuerdo, a lo planteado es preciso asumir lo que indica Guzmán et al. (2015), estas iniciativas suelen ser sistematizadas y compartidas entre los miembros de la comunidad educativa con el objetivo de fomentar la colaboración y el intercambio de buenas prácticas. Este proceso de sistematización implica la recopilación y análisis crítico de experiencias educativas, lo que permite identificar y difundir lecciones aprendidas y estrategias efectivas.

Al compartir estas prácticas, se propende el desarrollo integral de los estudiantes, ya que se promueven ambientes de aprendizaje innovadores y se fortalecen las competencias tanto de los estudiantes como de los docentes; igualmente, este

intercambio contribuye a la mejora continua de la educación en general, al permitir que instituciones y docentes aprendan unos de otros y adapten estas prácticas a sus contextos específicos, lo que a su vez enriquece la calidad educativa y fomenta la transformación social a través de la educación.

Subcategorías: Estrategias y Recursos

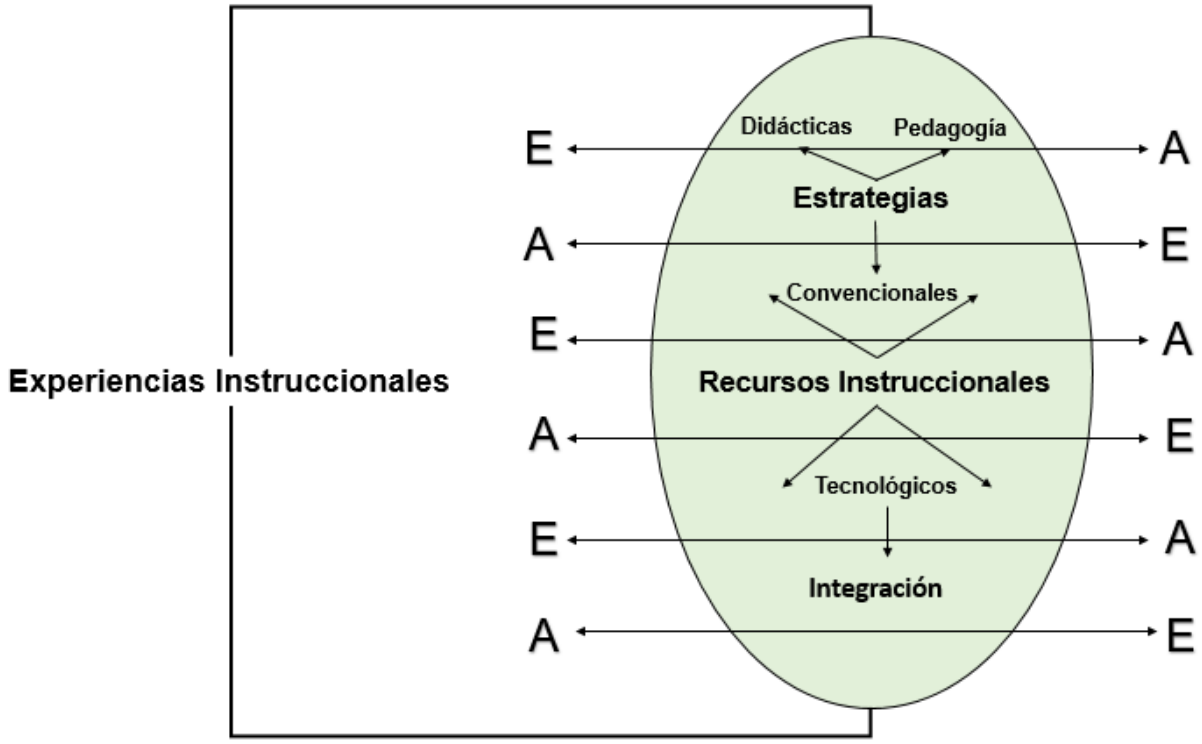
Las estrategias y los recursos de aprendizaje son componentes esenciales que los docentes deben emplear para garantizar que el proceso de enseñanza y aprendizaje se lleve a cabo de manera efectiva y eficiente; para que el aprendizaje sea verdaderamente favorable a los estudiantes, los docentes deben asumir un papel creativo e innovador, diseñando ambientes de aprendizaje que fomenten la participación activa y comprometida de los estudiantes, esto implica seleccionar estrategias didácticas que no solo promuevan la adquisición de conocimientos, sino que también desarrollen habilidades sociales, emocionales y cognitivas.

Como lo explican Barragán et al. (2023), las estrategias educativas bien diseñadas no solo fomentan la motivación entre los estudiantes, sino que también mejoran significativamente su capacidad para comprender y retener la información. Esto se logra mediante el empleo de recursos visuales, como, por ejemplo, los gráficos, diagramas y videos, que facilitan la comprensión de conceptos complejos al presentarlos de manera más accesible y visual. A esto se une una de las estrategias más prácticas y efectivas como el aprendizaje basado en proyectos, muy utilizado en la actualidad como una de las estrategias más versátiles que permiten un buen desempeño de los estudiantes tanto individual como en grupo.

Es por ello que las estrategias bien estructuradas y con recursos apropiados no solo promueven un aprendizaje más profundo, sino que también permiten a los estudiantes desarrollar habilidades de pensamiento crítico y resolución de problemas al enfrentar desafíos reales. Esto implica llevar la teoría a la práctica, demostrando que lo aprendido es significativo y perdurable en el tiempo. Al integrar estas estrategias, los estudiantes pueden aplicar sus conocimientos de manera efectiva en diferentes contextos, lo que refuerza su comprensión y retención a largo plazo. Desde esa postura

de la información recolectada se plantea en las categorías emergentes que se dejan ver en la siguiente figura:

Figura 19. *Categorías Emergentes*



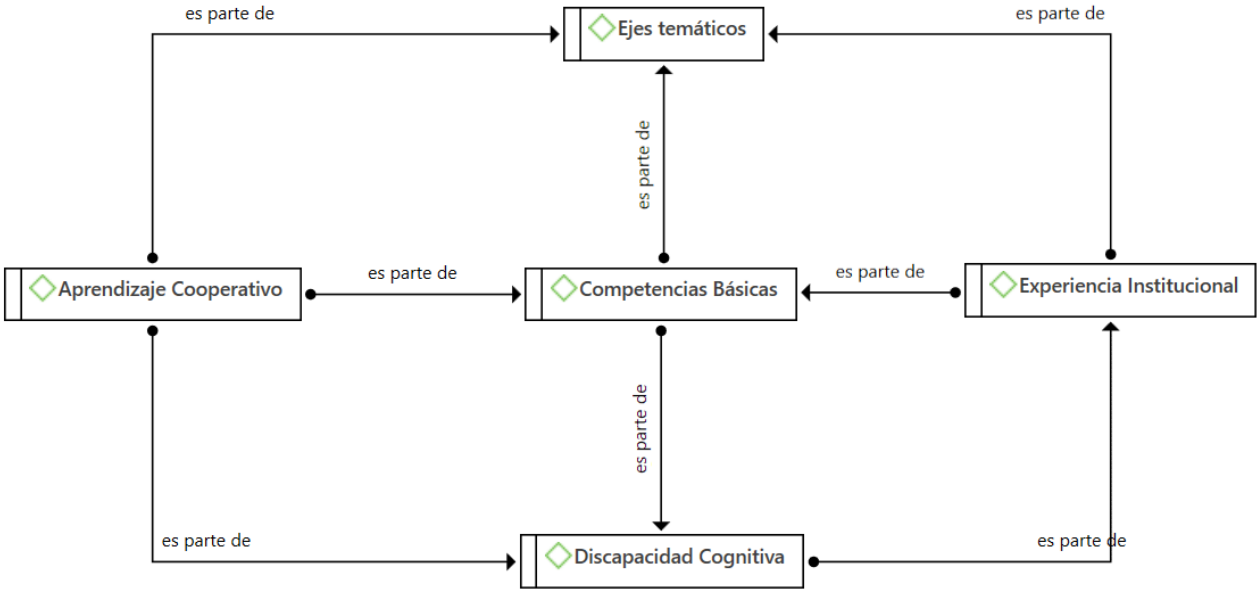
Nota: Elaboración Propia.

En la figura antes descrita se logra evidenciar un conjunto de elementos centrados en la realidad que se vive en las escuelas y en las comunidades de allí que se apuesta a la integración de la sociedad con la humanidad; generando cambios relevantes que contribuyan a establecer las bases de los constructos teórico: razón que conlleva a tener presente que la investigación deja ver el camino a seguir en la construcción teórica; es así que se canalizan acciones centradas en lo que es generar un constructo teórico sobre el aprendizaje cooperativo y su aporte al desarrollo de competencias básicas en los estudiantes con discapacidad cognitiva en básica primaria. Tesis que se aplicara en la Institución Educativa Politécnico de Bucaramanga – Santander - Colombia.

Contrastación Teórica

En relación a contrastación teórica es preciso asumir un conjunto de acciones y elementos que permiten alcanzar la manera que se está aplicando; razón que conlleva a definir el camino para una enseñanza efectiva; donde se logra concretar una perspectiva que en tres líneas de acción la postura de los docentes; luego se deja ver el encuentro de la teoría que subyace y seguidamente se deja ver las teorías que se vienen planteando y que hacen énfasis en la forma y manera de ver cada uno de los elementos que surgen en las competencias básicas; tal cual se deja ver que se hace de la siguiente manera:

Figura 20. *Contrastación teórica*



Nota: Elaboración Propia.

Es significativo señalar que dentro de la contrastación teórica se logra evidenciar un cumulo de acciones centradas en actividades pedagógicas; lo cual conduce a que se logre fortalecer el aprendizaje cooperativo; es así que se deja ver un conjunto de elementos centrados en la realidad de los hechos que se presentan en las aulas de clase; es así que se concretan acciones enmarcadas en el proceso de enseñanza y desde allí se debe intensificar los constructos teóricos que van en función a los ejes temáticos; así como se presenta la experiencia institucional y junto con ello la discapacidad cognitiva;

a lo cual se las competencias básicas y el aprendizaje cooperativo como una alternativa de cambio que va en función de la realidad existente en las aulas de clase y por ende en la institución educativa objeto de estudio; pues se busca alternativas pedagógicas para fortalecer la enseñanza a la población de jóvenes con problemas de discapacidad cognitiva; razón que conlleva a generan acciones que promuevan el progreso y bienestar social. Lo cual condujo a reconocer la importancia que tiene la parte teórica que permite dar consistencia a la investigación que se viene mostrando con ello un conjunto de conocimientos que responden a las exigencias de la sociedad; razón que conduce a tener en cuenta que los procesos de enseñanza se convierten en fuentes esencial para el desarrollo de las actividades.

Es importante señalar que al referirse a la Educación Inclusiva es pertinente señalar que es un proceso social que permite ofrecer a todos los estudiantes la atención educativa y social adecuada a sus condiciones personales, sociales y culturales. Por lo tanto, engloba tanto las ansias de las familias de conceder a sus hijos e hijas las mismas posibilidades, como la intención de algunos profesionales, de ver a todos sus estudiantes involucrados en el mismo proceso educativo. Para poder hablar de educación inclusiva, es necesario que esta sea entendida en su sentido más amplio, sintetizando en ella un nuevo modelo, no solo respecto a la atención a estudiantes con necesidades específicas de apoyo educativo, sino también a la supresión de la dualidad existente entre las aulas ordinarias y las aulas de educación especial y su acceso al mismo currículum para formar a todos íntegramente y a la par, sin ningún tipo de diferencias.

Como se puede observar a través de los procesos de investigación, se logra combinar una gran cantidad de elementos enfocados en las bases de los métodos para atender a los estudiantes que muestran características especiales. De hecho, se logra implementar acciones concretas centradas en la realidad que se manifiesta en cada institución, lo cual implica estar atento a lo que sucede en la formación de los jóvenes con características especiales. Es por ello que se busca el camino para consolidar acciones desde las aulas que se centran en la discapacidad cognitiva. Es esencial tener en cuenta que es fundamental reconocer las características que presentan los jóvenes para que el proceso de enseñanza y aprendizaje sea verdaderamente efectivo.

CAPÍTULO V

EL APRENDIZAJE COOPERATIVO: UN APORTE TEORICO AL DESARROLLO DE COMPETENCIAS BÁSICAS EN LOS ESTUDIANTES CON DISCAPACIDAD COGNITIVA

Constructo Teórico

El aprendizaje cooperativo se ha posicionado como una de las estrategias pedagógicas más relevantes para promover la inclusión educativa, especialmente en estudiantes con discapacidad cognitiva. En este ensayo se exploran los fundamentos teóricos que sustentan su aplicación, destacando cómo este enfoque trasciende los métodos tradicionales para fomentar un ambiente donde la diversidad se convierte en una fortaleza. A lo largo del texto, se analizarán las bases conceptuales que demuestran su eficacia, así como los desafíos que enfrenta su implementación en contextos educativos reales.

Uno de los ejes centrales de este trabajo es la discusión sobre las estrategias y recursos pedagógicos necesarios para aplicar el aprendizaje cooperativo de manera efectiva. Se examinarán metodologías prácticas, como el diseño de actividades colaborativas y el uso de tecnologías adaptativas, que permiten integrar a todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades. Además, se abordarán las resistencias más comunes de los docentes, proponiendo soluciones para superar estas barreras.

Otro aspecto clave es la evaluación del impacto de este modelo en el desarrollo de competencias básicas. A diferencia de los sistemas tradicionales, centrados en resultados cuantitativos, se propondrán herramientas cualitativas que midan avances en áreas como la comunicación, la autonomía y la participación social. Estos instrumentos buscan captar progresos que, aunque no sean evidentes en pruebas estandarizadas, son fundamentales para el crecimiento integral de los estudiantes. En este escrito se resalta la importancia de la formación docente, destacando la necesidad de preparar a los educadores a nivel de la teoría y de experiencias vivenciales. Se discutirán modelos de capacitación que permitan a los profesores internalizar los principios del aprendizaje cooperativo, facilitando su aplicación en el aula. Finalmente, se presentarán líneas de

acción concretas para monitorear y mejorar la implementación de este enfoque. Desde políticas públicas hasta prácticas institucionales, se explorarán mecanismos que aseguren su sostenibilidad y escalabilidad. El objetivo de la investigación se enmarca en Generar un constructo teórico sobre el aprendizaje cooperativo y su aporte al desarrollo de competencias básicas en los estudiantes con discapacidad cognitiva en básica primaria. Tesis que se aplicara en la Institución Educativa Politécnico de Bucaramanga – Santander - Colombia.

Fundamentos Teóricos sobre el Aprendizaje Cooperativo y la Discapacidad Cognitiva en la Educación Básica Colombiana – Bases del Constructo Teórico

El aprendizaje cooperativo no debe ser considerado solo una novedad pedagógica, por el contrario, debe ser un imperativo ético en un sistema educativo que aspire a ser verdaderamente inclusivo. En el caso de Colombia, donde las barreras para estudiantes con discapacidad cognitiva persisten como muros invisibles, este enfoque se convierte en un puente entre la segregación y la participación activa. Para ello es preciso imaginarse un aula donde las competencias permitan colaboran para construir el conocimiento, como hormigas que transportan juntas una hoja demasiado grande para una sola. Así funciona el aprendizaje cooperativo, al transfor las limitaciones individuales en oportunidades colectivas.

La discapacidad cognitiva, mal entendida como una sentencia de incapacidad, es en realidad una invitación a reinventar las estrategias de enseñanza. Autores como Palacios (2024) señalan que estos estudiantes no necesitan simplificación, lo que requieren son adaptaciones inteligentes que respeten su ritmo; por eso, en lugar de aislarlos en actividades paralelas con el aprendizaje cooperativo se busca integrarlos en dinámicas donde cada aporte, por mínimo que este parezca, sea valorado. Un niño que lucha con las matemáticas podría destacar en la organización del trabajo grupal.

Las estrategias inclusivas constituyen un conjunto de medidas que buscan permitir que todos los alumnos desarrollen al máximo su potencial y participen de manera equitativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje de acuerdo con sus características y necesidades personales, evitando el cumplimiento académico individual y priorizando la

participación de todos los alumnos. Estas estrategias contribuyen a desarrollar el aprendizaje de todos al permitir que la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje de cada grupo de clase sea tomada como un recurso educativo.

Es así que la educación inclusiva fue aprehendida como una respuesta a las necesidades educativas y sociales de una población considerada previamente como especial y que ocupaba un lugar determinado en la jerarquía de respuestas educativas. Se sitúa el origen de la educación inclusiva en el movimiento de la educación especial, ubicando dicho movimiento como uno de los elementos fundamentales en la evolución de la propuesta hacia la educación inclusiva. A partir del movimiento de la educación especial y de distintas aportaciones sobre caracterización y promoción de respuestas educativas que transitaban entre el modelo clínico centrado en el estudiante y el modelo educativo centrado en el entorno, se fue evolucionando hacia posturas que defendían la legitimidad de educar en las escuelas ordinarias a todo tipo de alumnos en función de sus necesidades educativas.

A nivel nacional, se puede decir que se ha avanzado en este aspecto, ya que se cuenta con normativas como el Decreto 1421 de 2017, que promueve la inclusión, pero las políticas son solo el esqueleto de un cuerpo que necesita carne pedagógica. El aprendizaje cooperativo es esa carne: un método que, según estudios recientes, mejora no solo el rendimiento académico, sino la autoestima de los estudiantes con discapacidad (Albán & Naranjo, 2020). Cuando un niño ve que sus ideas son escuchadas, aunque hable despacio o repita los conceptos, internaliza que su voz importa. Esto es algo revolucionario en un sistema que históricamente los ha silenciado. Reflejado en los componentes de los fundamentos teóricos sobre le aprendizaje cooperativo y la discapacidad cognitiva.

La inclusión educativa se traduce en una serie de estrategias y deseos impulsados a partir de una reflexión crítica que desde la docencia presupone que la diversidad es inherente al desarrollo humano, actuando coherentemente sobre los valores de equidad y justicia social; de esta manera, los y las educadores deben llevar a cabo sus virtudes en busca de aportar oportunidades para el aprendizaje de todos y todas, sin distinción alguna. En este sentido, y dentro de la educación inclusiva, una serie de autores e

investigadoras han aportado su saber y propuestas de estrategias inclusivas y cooperativas que tratan de traspasar, aplicar y compartir en sus clases lo que en su momento argumentaron y plasmaron a la educación inclusiva.

Figura 21. *Componentes de los Fundamentos Teóricos sobre el Aprendizaje Cooperativo y la Discapacidad Cognitiva*

Nota: Elaboración Propia

De hecho, la figura antes descrita permite ver como la responsabilidad individual se vincula a la resistencia al cambio; acompañado de la adaptación al entorno; al cual se une el esfuerzo mancomunado. Mencionados aspectos convergen en dejar criticar los modelos por considerar que "ralentiza" a los demás es caer en una falacia meritocrática. La educación no es una carrera de obstáculos donde unos llegan primero y otros quedan atrás, sino un viaje en tren donde todos deben subir. En tal sentido, se puede hacer mención de investigaciones en escuelas el país donde muestran que, en entornos

cooperativos, los estudiantes sin discapacidad desarrollan empatía y habilidades de liderazgo (Espinosa y Caro, 2022). ¿Acaso estas no son competencias vitales para una sociedad fracturada por la indiferencia?

Algunos docentes resisten, argumentando falta de formación o recursos. Sin embargo, el aprendizaje cooperativo no exige materiales costosos, sino creatividad. Una simple actividad como "el rompecabezas", donde cada estudiante domina una parte del tema y lo enseña a sus compañeros, puede adaptarse incluso en aulas rurales con infraestructura precaria. El problema no es logístico, sino cultural: romper con la tradición del profesor como único depositario del saber.

La discapacidad cognitiva desafía la noción misma de "normalidad". Según la OMS (2020), aproximadamente el 15% de la población mundial tiene alguna discapacidad. Pero el aprendizaje cooperativo desdibuja estas fronteras al demostrar que la diversidad cognitiva enriquece el proceso educativo, por ejemplo, un estudiante con síndrome de Down podría recordar detalles narrativos que otros pasan por alto, aportando perspectivas únicas en una discusión literaria. La diferencia, entonces, se vuelve recurso, no obstáculo.

Además, la evaluación tradicional, que está obsesionada con la obtención de las mejores notas estandarizadas, es otro obstáculo que enfrenta la población algún trastorno o problema que le permita integrarse normalmente con sus compañeros. Pero es necesario preguntarse ¿Cómo medir el progreso de un niño que ahora colabora en grupo, si antes se negaba a participar? El aprendizaje cooperativo exige rúbricas cualitativas que valoren el proceso, no solo el resultado. Se deben proponer indicadores como "contribución al clima grupal" o "capacidad de escucha activa", métricas que reflejan el desarrollo de las habilidades blandas esenciales para la vida adulta. Desde esta perspectiva se logra definir acciones que se van a colocar en práctica en el desarrollo de las actividades pedagógicas.

El aprendizaje cooperativo no es un proceso espontáneo, sino que requiere ser enseñada y aprendida, por lo que implica una dimensión pedagógica fundamental. En este sentido, el docente asume un rol central como facilitador y guía en la adquisición de

habilidades colaborativas, transformando el aula en una comunidad de enseñanza-aprendizaje activa y participativa. La responsabilidad del profesor consiste en asumir estrategias específicas que permitan a los estudiantes aprender a colaborar eficazmente, promoviendo un ambiente donde la interacción social sea productiva y enriquecedora para todos. Este enfoque reconoce que las habilidades sociales y cognitivas necesarias para trabajar en equipo no nacen de forma natural, sino que deben ser desarrolladas mediante prácticas intencionadas.

Para lograr esto, el docente dispone de un amplio repertorio de dispositivos estratégicos adaptados a diferentes contextos y tipos de tareas. Estas estrategias pueden variar desde actividades estructuradas como debates, trabajo en pequeños grupos o rotación de roles, hasta dinámicas más abiertas que fomenten la participación activa y el intercambio de ideas. La elección de las técnicas dependerá del objetivo pedagógico, la naturaleza del contenido curricular y las características del grupo de estudiantes. La clave está en seleccionar y aplicar las estrategias adecuadas en cada instancia para facilitar procesos de interacción efectivos y promover la internalización de habilidades colaborativas. En tal sentido, Roselli (2016) plantea que:

> la colaboración sociocognitiva requiere aprendizaje; esto es, puede y debe ser enseñada. El docente es el responsable de que los alumnos aprendan a colaborar eficazmente entre ellos, transformando la clase en una comunidad de enseñanza-aprendizaje. Para ello dispone de un variado dispositivo de estrategias que puede implementar en diferentes instancias, en función de distintos tipos de tarea (p. 19).

Asimismo, el autor enfatiza que enseñar en cooperación sociocognitiva requiere planificación previa por parte del docente, quien debe definir claramente qué competencias desea desarrollar y cómo estructurar las actividades para alcanzarlas. Es importante también establecer reglas claras de participación, promover un clima de respeto mutuo y ofrecer retroalimentación constante para fortalecer las habilidades sociales y cognitivas. La implementación sistemática de estas estrategias contribuye a crear un entorno donde los estudiantes se sientan motivados a participar activamente, compartir conocimientos y aprender unos de otros en un proceso colectivo.

El papel del docente no termina con la simple asignación de tareas; también implica acompañar, guiar y evaluar continuamente el proceso cooperativo. Esto requiere habilidades específicas para gestionar dinámicas grupales, resolver conflictos y estimular

la reflexión sobre las propias prácticas cooperativas. Además, es fundamental que el profesor modele comportamientos positivos relacionados con la cooperación, ya que su ejemplo influye directamente en cómo los alumnos perciben y adoptan estas habilidades. La formación docente en estrategias colaborativas resulta así esencial para potenciar su eficacia.

Por otro lado, Roselli (2016) señala que la enseñanza de la cooperación sociocognitiva debe ser progresiva: primero se introducen conceptos básicos y habilidades elementales, para luego avanzar hacia tareas más complejas que requieran mayor coordinación y responsabilidad compartida. Este proceso gradual permite a los estudiantes consolidar sus competencias sociales y cognitivas en diferentes niveles, favoreciendo una internalización duradera. Además, al adaptar las estrategias a distintos tipos de tarea logra una mayor versatilidad en su aplicación.

En definitiva, la propuesta de Roselli (2016) subraya que la cooperación sociocognitiva no surge espontáneamente ni puede asumirse como algo dado; requiere ser enseñada deliberadamente por el docente mediante estrategias planificadas e intencionadas. La transformación del aula en una comunidad donde todos aprenden a colaborar eficazmente depende en gran medida del diseño pedagógico adecuado y del compromiso del profesor con esta tarea formativa. Solo así se podrá potenciar un aprendizaje significativo que prepare a los estudiantes no solo académicamente sino también socialmente para los desafíos actuales.

Enseñar colaboración sociocognitiva es una tarea pedagógica esencial que demanda planificación estratégica por parte del docente. A través de diversas técnicas adaptadas a diferentes instancias educativas, el profesor puede facilitar el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas indispensables para el trabajo en equipo. La formación continua del profesorado en estas estrategias resulta clave para transformar el aula en una comunidad activa donde todos los alumnos puedan aprender unos de otros eficazmente. De esta manera, se promueve no solo el logro académico sino también la formación integral necesaria para afrontar con éxito los retos del mundo contemporáneo. Ante ello, Quiamzade, Mugny y Butera (2023) señalan que:

> el enfoque del aprendizaje cooperativo se inscribe dentro de una epistemología socioconstructivista o, de una “psicología social del conocimiento”. El conocimiento es definido como un proceso de negociación o construcción conjunta de significados, y esto vale para todo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El enfoque del aprendizaje cooperativo se enmarca dentro de una epistemología socioconstructivista, como lo plantea Bruffee (1993), que enfatiza la importancia de la interacción social en la construcción del conocimiento. Desde esta perspectiva, el conocimiento no es algo que se recibe pasivamente, sino que se construye activamente a través de la negociación y el intercambio de significados entre los participantes. Este proceso implica que los estudiantes, en colaboración con sus pares y docentes, dialogan, discuten y negocian ideas para llegar a comprensiones compartidas. La interacción social se convierte en un elemento central para facilitar el aprendizaje profundo y significativo, ya que permite confrontar diferentes puntos de vista y enriquecer las propias interpretaciones.

Por otro lado, Quiamzade, Mugny y Butera (2013) describen este enfoque como una “psicología social del conocimiento”, donde el proceso de enseñanza-aprendizaje se entiende como una dinámica social en la cual los conocimientos emergen mediante la interacción entre individuos. En este marco, el aprendizaje no es solo un acto individual sino un fenómeno colectivo que se produce en contextos sociales específicos. La negociación de significados y la construcción conjunta son vistas como mecanismos esenciales para internalizar conceptos complejos y desarrollar habilidades cognitivas superiores. Esto implica que el entorno social y las relaciones interpersonales tienen un papel fundamental en cómo los estudiantes adquieren y consolidan conocimientos.

Este paradigma epistemológico sostiene que el conocimiento es dinámico y contextual, por lo tanto, su adquisición requiere de espacios donde los estudiantes puedan dialogar abiertamente y compartir sus ideas sin temor a ser juzgados. La interacción social favorece la reflexión crítica, la resolución de problemas y la elaboración de nuevas perspectivas. Además, fomenta habilidades sociales como la empatía, la escucha activa y el respeto por las opiniones ajenas. En definitiva, el aprendizaje colaborativo basado en esta visión promueve una concepción del conocimiento como un proceso activo, negociado y construido colectivamente.

Desde esta perspectiva socioconstructivista, las actividades pedagógicas deben ser asumidas para facilitar espacios de diálogo y cooperación entre los estudiantes. El rol del docente pasa a ser el de mediador o facilitador que promueve intercambios significativos y ayuda a los alumnos a negociar sus ideas. Las tareas deben estar orientadas a estimular la discusión, el debate crítico y la reflexión conjunta sobre los contenidos curriculares. Así mismo, es importante crear un clima de confianza donde todos los participantes se sientan valorados y motivados a contribuir con sus conocimientos previos.

Asimismo, esta visión reconoce que el proceso de construcción del conocimiento está influido por factores sociales, culturales e históricos propios del contexto en que ocurre. Por ello, las prácticas cooperativas deben adaptarse a las características específicas del grupo y al entorno socio-cultural para potenciar su efectividad. La interacción social no solo facilita la adquisición de conocimientos académicos sino también contribuye al desarrollo de competencias sociales esenciales para la participación activa en diferentes ámbitos sociales.

En tal sentido, el aprendizaje cooperativo desde una epistemología socioconstructivista o “psicología social del conocimiento” plantea que aprender es un proceso colectivo donde los significados se negocian mediante la interacción social. Este enfoque desafía las concepciones tradicionales centradas en la transmisión unilateral del saber e invita a repensar las prácticas pedagógicas para promover ambientes donde el diálogo, la cooperación y la construcción conjunta sean elementos centrales del proceso educativo. De esta manera, se favorece no solo el dominio conceptual sino también habilidades sociales fundamentales para afrontar los desafíos actuales.

Los maestros desempeñan un papel fundamental en el fomento y desarrollo de la concepción de aprendizaje cooperativo en el entorno escolar. A través de diversas estrategias, como actividades estructuradas, juegos de rol, discusiones en grupo y el modelado de comportamientos positivos, los educadores pueden guiar a los estudiantes en el desarrollo de habilidades sociales efectivas. Estas prácticas no solo facilitan la adquisición de competencias significativas para el desarrollo integral, sino que también crean un ambiente propicio para el aprendizaje y la interacción. Un aspecto clave es la

creación de un ambiente escolar seguro y de apoyo. Cuando los estudiantes se sienten cómodos expresando sus emociones y practicando nuevas habilidades sociales, están más dispuestos a participar activamente en su propio aprendizaje. Un entorno positivo fomenta la confianza y la apertura, lo que permite a los estudiantes explorar sus sentimientos y aprender a gestionar sus relaciones con los demás.

Según Bisquerra (2015) el desarrollo de aprendizajes cooperativos en los estudiantes con discapacidad tiene beneficios inmediatos significativos. Por ejemplo, al mejorar la calidad de las interacciones sociales entre los estudiantes, se reduce la incidencia de conflictos en el aula. Los estudiantes que han aprendido a comunicarse asertivamente y a empatizar con sus compañeros son menos propensos a involucrarse en peleas o malentendidos. Además, estas habilidades les permiten resolver conflictos de manera constructiva, promoviendo un ambiente escolar más armonioso.

Sin embargo, los beneficios del aprendizaje cooperativo no se limitan al contexto escolar; también sientan las bases para el éxito futuro en la vida. Las personas que poseen fuertes habilidades sociales tienden a tener relaciones más saludables y satisfactorias tanto en lo personal como en lo social. La capacidad para comunicarse efectivamente, trabajar en equipo y manejar conflictos es altamente valorada en el mundo actual. Aquellos que han desarrollado estas competencias en estudiantes con discapacidad para tener una mayor capacidad para adaptarse a diferentes entornos sociales.

Además, las personas con buenas habilidades sociales experimentan niveles más bajos de estrés y ansiedad. Al saber cómo manejar sus emociones y las interacciones con los demás, pueden enfrentar situaciones desafiantes con mayor resiliencia. Esto no solo contribuye a su bienestar emocional general, sino que también les permite disfrutar de una mejor calidad de vida. Por tal motivo, los maestros tienen un papel crucial en el desarrollo de competencias en los estudiantes con discapacidad dentro del entorno escolar. A través de diversas estrategias pedagógicas y la creación de un ambiente seguro y acogedor, pueden ayudar a los estudiantes a adquirir habilidades sociales efectivas que no solo mejoran su experiencia educativa inmediata, sino que también sientan las bases para su éxito futuro. Invertir en el desarrollo de aprendizajes

colaborativos es esencial para formar individuos capaces de construir relaciones saludables y enfrentar los desafíos del mundo moderno con confianza y eficacia.

El emplazamiento del aprendizaje cooperativo es, sin duda, un componente fundamental de la educación y tiene un impacto duradero que se extiende más allá del aula. Al enseñar a los estudiantes habilidades como la comunicación efectiva, la resolución de problemas y el trabajo en equipo, estamos no solo preparándolos para enfrentar los desafíos cotidianos de la vida, sino también capacitándolos para contribuir de manera positiva a la sociedad. El desarrollo del aprendizaje cooperativo permite a los estudiantes interactuar con sus compañeros de una manera que fomenta relaciones saludables y constructivas. La comunicación efectiva es esencial para expresar pensamientos y sentimientos, así como para escuchar y comprender a los demás. Los estudiantes con discapacidad que aprenden a comunicarse bien son más capaces de establecer conexiones significativas, lo que les ayuda a construir redes de apoyo social que son cruciales en todas las etapas de la vida.

El trabajo en equipo es otra habilidad vital que se desarrolla a través del aprendizaje cooperativo. En un mundo cada vez más interconectado, la capacidad de colaborar con otros es fundamental. Los estudiantes que aprenden a trabajar en equipo desarrollan habilidades como la empatía, el compromiso y la negociación. Estas habilidades no solo son valiosas en el entorno escolar, donde los proyectos grupales son comunes, sino también en el ámbito social. La resolución constructiva de conflictos es igualmente importante. Los estudiantes que adquieren esta competencia aprenden a abordar desacuerdos y malentendidos de manera pacífica y efectiva. Esto no solo reduce la violencia y el acoso escolar, sino que también les proporciona herramientas para manejar situaciones difíciles en su vida personal. La capacidad de resolver conflictos de manera constructiva contribuye a un ambiente más armonioso tanto en el aula como en la comunidad.

Además, la idea de aprendizaje cooperativo se posiciona como un aspecto de importancia para el desarrollo integral de los individuos. El aprendizaje cooperativo les permite adaptarse mejor a diferentes situaciones sociales y enfrentar desafíos con resiliencia. A largo plazo, esto se traduce en una mayor satisfacción personal. Por ende,

el desarrollo del aprendizaje cooperativo durante la educación primaria es esencial no solo para el éxito académico inmediato, sino también para preparar a los estudiantes para una vida plena y productiva. Al equipar a los estudiantes con habilidades para comunicarse efectivamente, trabajar en equipo y resolver conflictos constructivamente, estamos sentando las bases para su bienestar emocional y social futuro. Estas competencias no solo benefician al individuo; también contribuyen al fortalecimiento del tejido social al formar ciudadanos responsables y empáticos que pueden hacer frente a los retos del mundo contemporáneo con confianza y eficacia.

En lo que destaca a esta idea es interesante ver cómo el aprendizaje cooperativo se relaciona con el trabajo expresivo, tanto verbal como facial. La expresión de sentimientos, ya sean positivos o negativos, es fundamental para permitir que un individuo pueda comunicar y compartir sus emociones de manera efectiva en sociedad. Esta capacidad de expresión emocional contribuye al desarrollo personal y a la interacción social, ya que permite a los estudiantes con discapacidad conectar con los demás y comprenderse mutuamente. En este contexto, es importante destacar el papel de la empatía como un proceso clave en el respaldo del desarrollo de los derechos humanos. Donde implica la habilidad de expresar opiniones, deseos y sentimientos de manera clara, directa y respetuosa, sin violar los derechos de los demás. Al fomentar esta visión de formación emocional, se promueve el respeto mutuo, la comunicación efectiva y la defensa de los derechos individuales en las interacciones sociales.

Ahora bien, el estudio y la práctica del aprendizaje cooperativo puede ser beneficiosos para el crecimiento personal y el bienestar de las personas, ya que les permite establecer límites saludables, defender sus derechos y expresar sus necesidades de manera constructiva. Al fortalecer la asertividad, se contribuye a crear relaciones más equitativas y satisfactorias, basadas en el respeto mutuo y la comunicación abierta. En tal sentido, reconocer la importancia del aprendizaje cooperativo, el trabajo expresivo en el desarrollo personal y social es fundamental para promover un ambiente donde los individuos puedan expresarse libremente, respetando a los demás y defendiendo sus derechos humanos. Estos aspectos son pilares

fundamentales para el crecimiento individual y colectivo en una sociedad diversa y compleja.

En razón a lo expuesto, Caballo (2006) plantea que es interesante ver, cómo el aprendizaje cooperativo ha evolucionado a lo largo del tiempo, especialmente con los principales aportes que se dieron a finales del siglo XX en relación con las actitudes de los individuos y su desarrollo armónico. En esta época, se comenzó a reconocer la importancia de promover un equilibrio emocional en las personas, abordando no solo aspectos cognitivos, sino también emocionales y sociales. Donde, uno de los enfoques clave en este proceso de formación emocional es la resolución de problemas, donde los individuos aprenden a manejar situaciones difíciles, a regular sus emociones y a tomar decisiones efectivas. Al integrar estas habilidades socioemocionales en el proceso de formación, se busca fortalecer la perspectiva emocional y el bienestar general de las personas.

Si bien es cierto que, en el siglo XXI, especialmente con la visión de generar medios de desarrollo de aprendizajes del ser humano, se ha puesto un mayor énfasis en el aprendizaje cooperativs debido a los desafíos y cambios significativos que han afectado a la sociedad en su conjunto. La realidad actual se precisa como una idea compleja en la medida en que la huella emocional está haciendo mella en la formación de los seres humanos, lo que ha tenido un impacto en la calidad de vida y emocional de las personas. Tal situación, ha generado una serie de problemas relacionados con el desarrollo de aprendizajes, ya que muchas personas han experimentado sentimientos de soledad, ansiedad, estrés y depresión. Este contexto ha puesto a prueba las habilidades emocionales de las personas, ya que han tenido que adaptarse a nuevas formas de interactuar, comunicarse y gestionar sus emociones en un entorno desafiante y cambiante.

Es por ello, que las realidades actuales han dado lugar a la importancia de cultivar habilidades como la resiliencia, la empatía, la inteligencia emocional y la capacidad de adaptación para enfrentar situaciones adversas y mantener un equilibrio emocional en tiempos difíciles. Estas habilidades son fundamentales para sobrellevar el estrés, fortalecer las relaciones interpersonales y promover el bienestar emocional en medio de

la incertidumbre y la adversidad. De este modo, comprender la complejidad del aprendizaje colaborativo y su impacto en la realidad actual es crucial para abordar los desafíos emocionales que surgen en contextos como el actual. Ante lo planteado, es necesario promover programas de formación emocional, brindar apoyo psicológico y fomentar el autocuidado son estrategias clave para ayudar a las personas a enfrentar los retos emocionales y fortalecer la visión de educación. Se espera que esta situación lleve a reflexionar sobre la importancia de cuidar la salud emocional y desarrollar habilidades para afrontar los desafíos futuros con mayor resiliencia y bienestar.

Estrategias y Recursos pedagógicos para la aplicación del aprendizaje cooperativo en estudiantes con discapacidad cognitiva

En muchas regiones del país, donde la brecha educativa se cruza con la pobreza, este enfoque es aún más urgente; pues es allí donde los estudiantes con discapacidad cognitiva en contextos marginales enfrentan una doble exclusión, primero, por su condición y, segundo, por su entorno. El aprendizaje cooperativo, al fomentar la interdependencia positiva, crea redes de apoyo que suplen carencias institucionales. Sería interesante realizar una especie de experimento en una escuela que no cuente con especialistas o psicopedagogos, donde sus propios compañeros guíen mediante ejercicios de atención plena a un niño con TDAH, sería interesante ver los resultados.

Figura 22. *Estrategias y recursos para el aprendizaje cooperativo*

Nota: Elaboración Propia

Las estrategias se conciben como un proceso sistemático para llevar a cabo un conjunto de conocimientos; lo cual conduce a tener claro que es un procedimiento centrado en diversos momentos; es así que se constituyen las bases de los constructos teóricos. Por otra parte, se debe mencionar que en esta metodología el rol del docente debe ser el de un coreógrafo, no un dictador, pues tiene que diseñar interacciones donde nadie quede fuera de la danza del aprendizaje. Esto requiere una formación específica, sí, pero también de mucha voluntad política. Se considera necesario que las facultades de educación en Colombia incluyan en sus mallas curriculares asignaturas basadas en pedagogías colaborativas, donde se parta de un enfoque de los derechos humanos, pero no solo como un curso optativo, sino que sean como ejes transversales.

Las familias que, a menudo son sobreprotectoras con sus hijos con necesidades educativas especiales (NEE), deben ser los aliados clave, pues se entiende que muchos

padres temen que sus hijos con discapacidad sean una carga para los demás. Entonces, el aprendizaje cooperativo les demuestra lo contrario, pues se podría lograr que su hijo no reciba ayuda, sino que coopere en una tarea común con sus pares. Se podría realizar talleres, por ejemplo, donde los padres demuestren a los niños cómo realizar actividades como huertas escolares, donde se involucren a sus hijos con sus compañeros de un forma amable y entretenida para ellos. Es allí, donde la inclusión deja de ser un favor y se convierte en reciprocidad.

La tecnología, mal utilizada, puede aislar; bien empleada, es un catalizador del cooperativismo. Tal es el caso de Plataformas como Classroom, las cuales permiten asignar roles en proyectos virtuales donde un estudiante con discapacidad cognitiva podría llegar a moderar foros, desarrollando competencias digitales y sociales. La clave está en evitar que la pantalla reemplace la interacción humana, usándola como amplificador, pero no como sustituto. Podría criticarse este modelo por "idealista" significa ignorar su base empírica.

No existen métodos didácticos exclusivos de la inclusión educativa; más bien, es necesario integrar en la dinámica cotidiana de los centros y las aulas regulares aquellas estrategias que faciliten y promuevan la aplicación de los principios de la educación inclusiva. Estas estrategias, además, deben alinearse con los fundamentos de las metodologías activas, las cuales, como señalan Muntaner, Pinya y Mut (citados en Guasp & Forteza, 2021), se consolidan como los enfoques más efectivos para impulsar una mejora significativa en la calidad educativa y, por ende, en el desempeño académico de todos los estudiantes, ofreciendo una solución frente a los problemas de abandono y fracaso escolar. Los datos callan los prejuicios: cuando la educación se vive como comunidad, nadie quiere quedarse fuera. Se considera necesario que el currículo colombiano, rígido y academicista, se flexibilice, porque ¿De qué sirve memorizar fechas históricas si no se aprende a trabajar en equipo? El aprendizaje cooperativo no disminuye el rigor académico, pero si lo redefine al enfocarlo en el desarrollo de competencias básicas esenciales en donde ayuda a mantener los estándares educativos y los enriquece al fomentar habilidades como la colaboración, la empatía y la resolución de conflictos, las cuales son fundamentales para la formación integral del alumnado. Según

los autores antes mencionados, este método mejora el rendimiento académico y los prepara para enfrentar desafíos tanto dentro como fuera del aula, combinando exigencia cognitiva con crecimiento interpersonal.

Figura 23. *El aprendizaje cooperativo y sus implicaciones en el medio*

Nota: Elaboración Propia

Cabe destacar que la formación docente representa uno de los principales desafíos para la implementación efectiva de metodologías inclusivas y cooperativas. Esto se debe a que muchos educadores han sido formados bajo paradigmas tradicionales de carácter bancario, reproduciendo inconscientemente modelos verticalistas y unidireccionales de enseñanza. Para romper este ciclo, resulta imprescindible diseñar programas de desarrollo profesional donde no solo se transmitan conocimientos teóricos, sino que les permita experimentar en primera persona dinámicas de aprendizaje cooperativo. Una estrategia efectiva consistiría en talleres vivenciales donde los profesores, asumiendo el rol de estudiantes diversos, enfrenten los mismos retos que se espera que faciliten en sus aulas.

De esta manera, al verse inmersos en actividades que demandan empatía, negociación y construcción colectiva del conocimiento, internalizarían los principios del

cooperativismo pedagógico desde la práctica reflexiva. Como señala Freire (1997), la verdadera transformación educativa no ocurre por mera transmisión de contenidos, sino a través de la reinvención crítica de las propias experiencias formativas. Entonces, el aprendizaje cooperativo no es una varita mágica, pero sí un mapa para navegar la diversidad; el cual exige recursos, pero más que dinero, se requiere de voluntad. Colombia tiene la oportunidad de liderar en inclusión educativa si entiende que la discapacidad cognitiva no es un límite, sino un recordatorio de que el conocimiento se construye entre muchos.

Las estrategias y recursos en los escenarios educativos son fundamentales para facilitar la mediación del docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estas herramientas no solo permiten al educador transmitir conocimientos, sino que también crean un ambiente propicio para que los estudiantes con discapacidad se involucren activamente en su propio aprendizaje. La incorporación del aprendizaje cooperativo como herramienta pedagógica es especialmente relevante, ya que motiva a los estudiantes a construir nuevos conocimientos desde una perspectiva más integral. Al reconocer y atender las emociones y relaciones interpersonales dentro del aula de los estudiantes con discapacidad, se fomenta un clima de confianza y colaboración que potencia el aprendizaje.

Para que estas estrategias sean efectivas, es indispensable que el docente se apropie de ellas y las adapte a su contexto específico. Esto implica un conocimiento profundo de las características del grupo de estudiantes, así como de las particularidades del entorno educativo en el que se desenvuelven. Las estrategias deben ser innovadoras y pertinentes, conectando con la realidad social, cultural y emocional de los alumnos con discapacidad. De esta manera, se asegura que los recursos utilizados no sean meras técnicas aisladas, sino herramientas significativas que resuenen con las experiencias y necesidades de los estudiantes.

Además, es crucial que las estrategias pedagógicas estén alineadas con los intereses de los estudiantes con discapacidad por aprender. Cuando los educadores logran vincular el contenido curricular con las motivaciones e inquietudes de sus

alumnos, se genera un mayor compromiso y participación activa en el proceso educativo. Este enfoque centrado en el estudiante no solo promueve un aprendizaje más significativo, sino que también contribuye al desarrollo académico integral. Al integrar aspectos socioemocionales en la enseñanza, se ayuda a los estudiantes con discapacidad a desarrollar habilidades como la empatía, la autorregulación emocional y la resiliencia, elementos esenciales para su crecimiento personal y académico.

En tal sentido, la implementación efectiva de estrategias y recursos pedagógicos en el aula requiere una comprensión profunda por parte del docente sobre cómo conectar estos elementos con la realidad contextual y emocional de sus estudiantes. Al hacerlo, no solo se facilita el aprendizaje académico, sino que también se promueve un desarrollo socioemocional saludable en los estudiantes con discapacidad. Esta dualidad es esencial para formar individuos completos capaces de enfrentar desafíos tanto dentro como fuera del ámbito escolar. Así, la educación se convierte en un proceso transformador que va más allá de la mera adquisición de conocimientos, preparando a los estudiantes para ser ciudadanos comprometidos y emocionalmente inteligentes.

La búsqueda de nuevas ideas en la práctica docente es esencial para abordar las debilidades que pueden surgir por la falta de elementos innovadores en la enseñanza. En un contexto educativo mundial que está en constante evolución, los docentes enfrentan el desafío de adaptarse a nuevas realidades y demandas. Esto implica no solo actualizar sus conocimientos y habilidades, sino también incorporar enfoques pedagógicos que respondan a las necesidades específicas de sus estudiantes. La realidad local, con sus particularidades y contextos culturales, debe ser considerada al implementar estas innovaciones, asegurando que las estrategias sean relevantes y efectivas.

La perspectiva emocional, como señala Bayona (2098), representa un cambio significativo en la práctica docente. Al integrar esta dimensión en el proceso educativo, se busca desarrollar competencias que fomenten la autonomía del aprendizaje del estudiante con discapacidad. Esto significa que los docentes deben diseñar experiencias de aprendizaje que no solo se centren en la adquisición de conocimientos académicos,

sino que también promuevan el desarrollo emocional y social de los estudiantes. Al hacerlo, se crea un ambiente donde los alumnos se sienten valorados y motivados para participar activamente en su propio proceso educativo.

La adaptación de elementos didácticos centrados en los intereses de los estudiantes con discapacidad es fundamental para despertar su motivación. Cuando los educadores consideran las pasiones, inquietudes y contextos de sus alumnos al planificar lecciones, se facilita una conexión más profunda con el contenido. Esta personalización del aprendizaje no solo mejora el compromiso del estudiante, sino que también impulsa el desarrollo de competencias clave como el pensamiento crítico, la colaboración y la resolución de problemas. Así, se fomenta un aprendizaje más significativo y duradero.

Por tal motivo, la incorporación de una perspectiva emocional en la enseñanza es crucial para responder a las debilidades actuales en la práctica docente. Al adaptar estrategias didácticas a las realidades educativas locales y globales, los educadores pueden crear entornos de aprendizaje más inclusivos y motivadores. Este enfoque no solo beneficia a los estudiantes en su desarrollo académico, sino que también les proporciona herramientas esenciales para enfrentar desafíos contenidos en el aprendizaje colaborativo en su vida cotidiana. De esta manera, se contribuye a formar individuos autónomos y competentes capaces de navegar por un mundo cada vez más complejo.

La afirmación de Mendoza (2019) resalta una problemática crítica en el ámbito educativo: la falta de estrategias y recursos pedagógicos innovadores, así como el escaso conocimiento sobre la investigación educativa, puede llevar a experiencias de aprendizaje que resultan aburridas y monótonas para los estudiantes con discapacidad. Esta situación no solo afecta la motivación de los alumnos, sino que también limita su capacidad para involucrarse activamente en su proceso de aprendizaje. En un mundo donde la información y las metodologías están en constante evolución, es imperativo que los docentes se actualicen y busquen formas creativas de enseñar que capten el interés de sus estudiantes con discapacidad.

Para contrarrestar esta monotonía, es fundamental que las estrategias y recursos pedagógicos estén alineados con la realidad cotidiana de los estudiantes. Esto implica comprender sus contextos sociales, culturales y emocionales, y diseñar actividades que sean relevantes y significativas para ellos. Al hacerlo, se promueve un aprendizaje más contextualizado que no solo se basa en la teoría, sino que también conecta con las experiencias diarias de los alumnos. Este enfoque permite a los educadores abordar las complejidades del entorno socioeducativo en el que operan, facilitando una enseñanza más efectiva y adaptada a las necesidades específicas de sus estudiantes.

Además, avanzar junto con los avances del aprendizaje cooperativo significa reconocer la importancia del bienestar emocional en el proceso de aprendizaje. Los docentes deben ser capaces de integrar aspectos socioemocionales en su práctica diaria, creando un ambiente seguro y acogedor donde los estudiantes se sientan valorados y escuchados. Esto no solo mejora la dinámica del aula, sino que también fomenta habilidades interpersonales esenciales como la empatía, la comunicación efectiva y la colaboración. Al atender estas dimensiones, se contribuye a formar individuos más completos y resilientes de los estudiantes con discapacidad.

Por tal motivo, para responder adecuadamente a las complejidades del plano socioeducativo contemporáneo, es crucial que los docentes adopten estrategias pedagógicas innovadoras que estén alineadas con la realidad cotidiana de sus estudiantes con discapacidad. La incorporación de elementos socioemocionales en la enseñanza no solo mejora el compromiso y la motivación del alumnado, sino que también les proporciona herramientas valiosas para enfrentar desafíos tanto dentro como fuera del aula. Así, se construye un modelo educativo más dinámico e inclusivo que prepara a los estudiantes para ser ciudadanos activos y responsables en un mundo en constante cambio.

El enfoque de Lugo (2010) subraya la importancia de las estrategias innovadoras en el trabajo pedagógico, destacando cómo estas permiten una interacción más autónoma entre docentes y estudiantes. Esta autonomía es fundamental para fomentar un mayor compromiso por parte de los alumnos, así como una responsabilidad

compartida en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Cuando los estudiantes con discapacidad se sienten empoderados para participar activamente en su educación, se crea un ambiente donde el aprendizaje se convierte en una experiencia colaborativa y significativa. Esto no solo beneficia a los estudiantes, sino que también desafía a los docentes a adoptar un rol más facilitador y menos directivo.

Donde el trabajo cooperativo es esencial para alcanzar este tipo de interacción dinámica. A través de actividades diversas que promuevan la colaboración, los educadores pueden implementar estrategias pedagógicas que se alineen con el desarrollo de la perspectiva socioemocional. Estas actividades no solo fomentan habilidades interpersonales como la comunicación y el trabajo en equipo, sino que también ayudan a los estudiantes a desarrollar empatía y comprensión hacia sus compañeros. Al crear un entorno donde todos se sientan valorados y escuchados, se establece una nueva comunidad de aprendizaje que trasciende las barreras tradicionales del aula.

Además, esta nueva comunidad de aprendizaje permite generar conocimientos que atienden tanto al ámbito académico como al socioeducativo. Al integrar la dimensión socioemocional en el proceso educativo, se reconoce que el aprendizaje no ocurre en un vacío; está profundamente influenciado por las relaciones sociales y emocionales que se establecen entre los estudiantes y entre estos y sus docentes. Este enfoque holístico contribuye a formar individuos más completos, capaces de aplicar lo aprendido en contextos reales y diversos.

Por tal motivo, las estrategias innovadoras son clave para transformar el aprendizaje en la educación. Al promover un trabajo cooperativo y centrado en la autonomía del estudiante, se fomenta un compromiso más profundo con el aprendizaje. La integración de la perspectiva de convivencia no solo mejora las dinámicas del aula, sino que también prepara a los estudiantes con discapacidad para enfrentar desafíos sociales en su vida cotidiana. Así, se construye un modelo educativo más inclusivo y efectivo que responde a las necesidades del siglo XXI.

La afirmación de Cruz (2016) resalta la importancia de las estrategias pedagógicas intencionadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estas estrategias no solo buscan facilitar la adquisición de conocimientos, sino que también están diseñadas para promover operaciones mentales que permitan a los estudiantes con discapacidad articular y concretar nuevas enseñanzas. Este enfoque es fundamental en un contexto educativo que demanda una constante adaptación a los cambios globales y locales. Para que estas estrategias sean efectivas, es crucial que estén respaldadas por metodologías innovadoras que respondan a las realidades del entorno educativo. Esto implica que los docentes deben estar dispuestos a explorar y adoptar nuevas prácticas pedagógicas que se alineen con las tendencias educativas actuales, así como con las necesidades específicas de sus estudiantes. La innovación no debe ser vista como un fin en sí mismo, sino como un medio para mejorar la calidad del aprendizaje y hacer frente a los desafíos contemporáneos.

Además, es esencial considerar las particularidades de cada escenario educativo. Las necesidades locales pueden variar significativamente, y lo que funciona en un contexto puede no ser igualmente efectivo en otro. Por lo tanto, los educadores deben ser capaces de ajustar sus estrategias y recursos pedagógicos para atender estas diferencias. Esto requiere una comprensión profunda del contexto sociocultural de sus estudiantes, así como una disposición para experimentar y reflexionar sobre su práctica docente. En este sentido, la formación continua y el desarrollo son fundamentales para equipar a los docentes con las herramientas necesarias para implementar estrategias pedagógicas innovadoras. Al fomentar una cultura de aprendizaje entre los educadores, se crea un ambiente propicio para la colaboración y el intercambio de ideas, lo cual puede enriquecer la práctica educativa en su conjunto.

En conclusión, las estrategias pedagógicas orientadas hacia nuevos aprendizajes son esenciales para promover el desarrollo cognitivo y emocional de los estudiantes con discapacidad. Sin embargo, su éxito depende de la capacidad de los docentes para adaptarse a las realidades globales y locales, utilizando metodologías innovadoras que respondan a las necesidades específicas de cada escenario educativo. De esta manera,

se contribuye a formar individuos más preparados para enfrentar los retos del mundo actual y futuro.

Modelos teóricos para el fortalecimiento de las competencias básicas en los estudiantes

La educación contemporánea enfrenta un dilema irresoluble en apariencia; por ello surge la interrogante de cómo garantizar que los estudiantes, además de acumular conocimientos, puedan desarrollar competencias aplicables en contextos reales. Los modelos teóricos tradicionales, arraigados en la memorización y la evaluación estandarizada, han demostrado ser insuficientes para responder a las demandas de una sociedad en constante transformación. Sin embargo, emergen enfoques innovadores que, al priorizar el pensamiento crítico y la adaptabilidad, ofrecen un camino viable para fortalecer las habilidades fundamentales.

Uno de estos paradigmas es el aprendizaje basado en proyectos (ABP), el cual traslada el centro de gravedad del aula hacia la resolución de problemas concretos. Basta con imaginar a los estudiantes diseñando una campaña de reciclaje para su comunidad, allí pueden aplicar matemáticas al calcular ratios de desechos, además, ejercitan la comunicación persuasiva y el trabajo en equipo. Según Mamani et al. (2024), este método incrementa la retención de información comparado con lecciones magistrales, pues vincula el saber abstracto con acciones palpables.

Figura 24. *Modelos teóricos para el fortalecimiento de las competencias básicas en los estudiantes*

Nota: Elaboración Propia

No obstante, el ABP no opera en el vacío. Requiere de un andamiaje pedagógico que muchos sistemas educativos descuidan: la evaluación formativa. A diferencia de los exámenes tradicionales, que funcionan como autopsias del rendimiento, esta modalidad actúa como un GPS educativo, señalando desvíos y sugiriendo rutas alternas en tiempo real. Un docente podría utilizar portafolios digitales para documentar el progreso de sus alumnos, ajustando su enseñanza según las brechas identificadas semana a semana.

El aprendizaje socioemocional (ASE) complementa este ecosistema, por ejemplo, al pensar en un niño que aprende a regular su frustración durante un ejercicio grupal. Se supone que esa habilidad le ayudará a mejorar su desempeño académico y lo prepara para negociar conflictos laborales en su vida adulta. Cepeda et al. (2025) encontró que estudiantes expuestos a programas de ASE mejoraron sus indicadores de resiliencia, lo cual es un predictor de éxito que las notas en pruebas estandarizadas. Sin embargo, persiste un obstáculo cultural y es la resistencia al cambio en las comunidades educativas. Padres formados bajo el paradigma de "la letra con sangre entra" suelen desconfiar de métodos que privilegian la autonomía sobre la obediencia. Para romper

este círculo, en Colombia se han implementado cafés pedagógicos, espacios donde familias experimentan dinámicas colaborativas y discuten su impacto. (Mejía et al, 2017).

Por su parte, la interdisciplinariedad emerge como otro pilar, en el que se dice que dividir el conocimiento en asignaturas estancas es tan absurdo como pretender entender un bosque estudiando solo sus árboles. En una escuela los alumnos podrían analizan el cambio climático desde la química (efecto invernadero), la geografía (patrones migratorios) y la ética (justicia ambiental), integrando competencias científicas y ciudadanas en un mismo acto educativo.

Aun así, estos modelos chocan con estructuras rígidas, pues para nadie es un secreto que los currículos nacionales, a menudo son diseñados por comisiones alejadas de las aulas e imponen contenidos inconexos con la realidad y que sofocan la flexibilidad. Urge, como propone Sandoval (1999), "descentralizar el diseño curricular", permitiendo que los docentes adapten los marcos teóricos a las necesidades locales. Se debe tener en cuenta que, la formación docente es el eslabón crítico y no basta con capacitarlos en teorías, ellos deben vivirlas. Por ejemplo, al realizar talleres donde se diseñen proyectos como alumnos, o donde enfrenten evaluaciones formativas, generarían empatía con los procesos que luego los guiarán.

Las evaluaciones internacionales, como PISA, comienzan a reconocer este paradigma y en su última edición, incorporaron ítems que miden colaboración y creatividad, aunque aún privilegian lo cognitivo. Es un avance, pero insuficiente hasta que no se valoren competencias socioafectivas con el mismo rigor, los sistemas seguirán produciendo alumnos que resuelven ecuaciones, pero no conflictos interpersonales. El aprendizaje cooperativo es una estrategia que ha mejorado el compromiso, la motivación y la satisfacción de los alumnos en el aula. Este tipo de aprendizaje debería implementarse de forma habitual en los centros para que su influencia fuese adecuada en todos los alumnos. Las evidencias indican que el uso de este estilo puede modelar la capacidad de motivar a permanecer empeñado en una actividad escolar, se reduce la ansiedad ante el fracaso y les da oportunidades de ensayar e ir experimentando con nuevos conceptos, lo que ayuda a tener una mejor imagen de sí mismos y aumenta la

adhesión a conseguir de superar con éxito sus problemas académicos y propios de su desarrollo.

La tecnología, mal empleada, puede ser un distractor, pues el uso de plataformas que gamifican el aprendizaje son útiles solo si trascienden el entretenimiento superficial. Los docentes innovadores suelen sentirse aislados en sus instituciones; por ello deberían conectarse con otros educadores que compartan estrategias verificadas, desde cómo integrar arte en clases de física hasta técnicas para debates inclusivos. Este peer-learning profesional es tan vital como el que promueven en sus aulas. Por lo tanto, la inclusión real exige repensar estos modelos, pues el futuro exigirá a los estudiantes competencias que hoy ni siquiera se nombran. Ante ello, la educación debe parecerse menos a una fábrica de repetición y más a un laboratorio de exploración.

El aprendizaje cooperativo y el aprendizaje colaborativo, aunque relacionados, presentan diferencias fundamentales en su enfoque y estructura. Según Roselli (2016) en el aprendizaje cooperativo, la dinámica principal se centra en la división de tareas específicas entre los miembros del grupo, donde cada estudiante tiene un rol o responsabilidad claramente definido. La finalidad es que todos contribuyan a una meta común mediante la realización de sus partes asignadas, promoviendo así la responsabilidad individual y la eficiencia en la ejecución de las tareas. Este modelo favorece la organización estructurada del trabajo en equipo, permitiendo que cada participante se especialice en una función concreta para alcanzar los objetivos propuestos. Sin embargo, en este esquema, la interacción social puede limitarse a la coordinación de tareas más que a un proceso de negociación o construcción conjunta del conocimiento.

Por otro lado, el aprendizaje colaborativo requiere algo más que simplemente dividir tareas; implica estructurar interdependencias positivas entre los integrantes del grupo. Esto significa diseñar actividades donde el éxito de cada uno dependa del esfuerzo conjunto y de la cooperación activa de todos los miembros. La interdependencia positiva fomenta que los estudiantes reconozcan que sus logros están ligados a los logros colectivos, promoviendo un sentido de cohesión grupal y compromiso mutuo. Para

ello, es necesario establecer roles complementarios y metas compartidas que incentiven la participación equitativa y el apoyo mutuo. De esta manera, el grupo funciona como una unidad cohesionada donde todos aportan y aprenden unos de otros en un proceso dinámico y enriquecedor.

Roselli (2016) plantea que la diferencia clave radica en que, mientras el aprendizaje cooperativo puede centrarse en la división eficiente de tareas con poca interacción más allá de la coordinación, el aprendizaje colaborativo busca crear un ambiente donde las interdependencias positivas impulsen una interacción constante y significativa. En este contexto, los estudiantes no solo cumplen con sus responsabilidades individuales, sino que también negocian ideas, resuelven problemas conjuntamente y construyen conocimientos compartidos. La estructura de interdependencias positivas es fundamental para promover una cohesión grupal sólida, ya que fortalece el sentido de pertenencia y responsabilidad colectiva hacia los resultados del trabajo conjunto.

Para implementar eficazmente el aprendizaje colaborativo, es imprescindible diseñar actividades que fomenten estas interdependencias positivas mediante técnicas específicas como trabajos en equipo con metas comunes, roles rotativos o tareas que requieran aportes complementarios. Además, el docente debe facilitar espacios donde se promueva la comunicación abierta, el respeto por las ideas ajenas y la resolución pacífica de conflictos. La creación de un clima positivo y participativo ayuda a consolidar esa cohesión grupal necesaria para que todos los integrantes se sientan motivados a colaborar activamente y a valorar las contribuciones del resto.

Asimismo, Roselli (2016) comenta que estructurar interdependencias positivas no solo favorece el logro académico sino también desarrolla habilidades sociales esenciales como la empatía, la cooperación efectiva y la resolución conjunta de problemas. Estas competencias son fundamentales para preparar a los estudiantes para su participación activa en sociedades cada vez más colaborativas e interconectadas. Por ello, el énfasis en construir relaciones basadas en apoyo mutuo dentro del grupo resulta crucial para potenciar tanto el aprendizaje como su desarrollo personal.

Mientras que el aprendizaje cooperativo se caracteriza principalmente por una división clara de tareas entre los participantes, el aprendizaje colaborativo requiere una estructura intencionada de interdependencias positivas para lograr cohesión grupal. Esta última estrategia fomenta una interacción más profunda y significativa entre los estudiantes, promoviendo no solo conocimientos compartidos sino también habilidades sociales indispensables para su formación integral. La clave está en diseñar actividades que integren roles complementarios y metas comunes que impulsen una verdadera cooperación activa basada en la confianza mutua y el compromiso colectivo.

Por tanto, Roselli (2016) comenta que adoptar un enfoque colaborativo implica ir más allá de distribuir tareas: consiste en crear condiciones donde las interdependencias positivas sean motoras del proceso educativo. Solo así se logra fortalecer no solo los conocimientos académicos sino también las competencias sociales necesarias para afrontar desafíos complejos en contextos diversos. La cohesión grupal conseguida mediante estas estructuras favorece ambientes educativos más inclusivos, participativos y efectivos para todos los estudiantes involucrados.

Los elementos centrales del aprendizaje colaborativo son un aspecto fundamental en la educación. Implica no solo el uso adecuado del vocabulario emocional, sino también la capacidad de articular y expresar las realidades de manera que sean comprensibles y relevantes dentro de un contexto cultural específico. Este proceso es esencial para facilitar la comunicación efectiva y para fomentar relaciones interpersonales saludables. Además, comprender las emociones de los demás es una habilidad crucial que se relaciona con la empatía. La empatía permite a los individuos percibir con precisión las emociones y perspectivas ajenas, lo que a su vez facilita una conexión más profunda y significativa. Esta capacidad de involucrarse empáticamente en las experiencias emocionales de otros es vital para construir relaciones basadas en el respeto y la comprensión mutua.

Por lo tanto, fomentar un ambiente donde se valore la expresión del aprendizaje adecuada y se promueva la empatía puede contribuir significativamente al bienestar personal y social. El aprendizaje colaborativo debe incluir estrategias para ayudar a los

individuos a identificar sus propias emociones, así como a comprender las realidades ajenas, promoviendo así una comunicación más efectiva y relaciones interpersonales más saludables. Ahora bien, la denominación y comprensión de los procesos sociales son habilidades esenciales que trascienden el simple reconocimiento verbal. Estas habilidades permiten una interacción más rica y significativa entre las personas, contribuyendo al desarrollo integral de los aprendizajes y al fortalecimiento del tejido social. Al cultivar estas competencias desde una edad temprana, se sientan las bases para una convivencia más empática y respetuosa en nuestras comunidades.

La capacidad de manifestar la importancia del aprendizaje colaborativo es un componente esencial del desarrollo de la convivencia. Al poder identificar y expresar nuestras emociones de manera adecuada, no solo facilitamos la comunicación con los demás, sino que también promovemos una mejor comprensión de nosotros mismos. Esta identificación permite asociar los aprendizajes con las sensaciones o estados de ánimo específicos, lo que a su vez ayuda a aceptarlas como parte de nuestra experiencia vivencial. Aceptar y asumir nuestras emociones es fundamental para el desarrollo de la convivencia. En lugar de reprimir o ignorar lo que sentimos, es importante aprender a reconocer y validar esas situaciones. Esto no significa que debamos dejar que nuestras emociones nos controlen; más bien, se trata de desarrollar la habilidad de canalizarlas de manera constructiva. Por ejemplo, si sentimos frustración, podemos encontrar formas saludables de expresarla, como a través del arte, el ejercicio físico o la conversación con alguien de confianza.

Un aspecto crucial en este proceso es la responsabilidad del aprendizaje. Es vital ser conscientes de cómo las expresiones de convivencia que pueden afectar a los demás. Las emociones son contagiosas; por lo tanto, si no gestionamos adecuadamente nuestras propias reacciones emocionales, podemos influir negativamente en los pensamientos y sentimientos de quienes nos rodean. Esto subraya la importancia de trabajar en el autocontrol emocional y en la empatía hacia los demás. Sin embargo, como bien mencionas, este desarrollo de los aprendizajes no ocurre de la noche a la mañana ni se logra mediante actividades aisladas. Se requiere un esfuerzo continuo y sistemático

para cultivar estas habilidades. Por ello, es fundamental que las instituciones educativas integren el desarrollo de aprendizajes colaborativos en sus planes de estudio.

Al integrar estos elementos en el sistema educativo, se contribuye al desarrollo integral del estudiante, preparándolo no solo para enfrentar desafíos personales sino también para interactuar positivamente con su entorno social. El aprendizaje colaborativo debe ser visto como una inversión en el futuro bienestar personal y colectivo, ya que individuos emocionalmente competentes son más propensos a construir relaciones saludables y contribuir positivamente a sus comunidades.

La definición en el marco del aprendizaje colaborativo propuesta por Sánchez (2007) resalta la importancia de manejar el aprendizaje de manera adecuada, lo que implica una comprensión profunda de la relación entre emoción, cognición y comportamiento. Esta interrelación es fundamental, ya que los aprendizajes no solo afectan cómo nos sentimos, sino que también influyen en las decisiones y acciones. En el tema del aprendizaje colaborativo, es necesario reconocer esta conexión permite a los individuos desarrollar una mayor conciencia sobre cómo sus estados emocionales impactan su vida diaria.

El concepto de autoconciencia emocional es clave en este contexto. Ser consciente de nuestras propias emociones nos permite identificar qué sentimos en diferentes situaciones y cómo estas emociones pueden influir en nuestro comportamiento. Esta autoconciencia se traduce en la capacidad de reflexionar sobre nuestras reacciones emocionales y considerar si son apropiadas o si necesitan ser ajustadas. Al tomar conciencia de esta relación, las personas pueden aprender a regular sus emociones y comportamientos de manera más efectiva, lo que resulta en una mejor toma de decisiones y un manejo más saludable del estrés.

Otro aspecto crucial mencionado Roselli (2016) es la importancia de las estrategias de afrontamiento. Estas estrategias son herramientas que utilizamos para manejar situaciones emocionales difíciles. Tener buenas estrategias de afrontamiento significa poder enfrentar el estrés y las adversidades sin dejarse abrumar por las emociones negativas. Esto puede incluir técnicas como la reestructuración cognitiva, la

meditación o el ejercicio físico, que ayudan a transformar una respuesta emocional negativa en una más positiva o constructiva. La habilidad para autogenerarse emociones positivas es esencial para mantener un equilibrio emocional y promover el bienestar general.

La expresión del aprendizaje también juega un papel fundamental en esta competencia. La habilidad para expresar adecuadamente nuestras emociones no solo mejora nuestra comunicación interpersonal, sino que también facilita el entendimiento mutuo en las relaciones. Sin embargo, es importante reconocer que el estado emocional interno no siempre se refleja en nuestra expresión externa. A veces, podemos sentir tristeza o frustración internamente mientras mostramos una fachada alegre o neutral hacia los demás. Esta discrepancia puede generar confusión y malentendidos en las interacciones sociales.

Por lo tanto, trabajar en el desarrollo del aprendizaje colaborativo implica no solo aprender a gestionar las emociones propias, sino también desarrollar habilidades para comunicar esas emociones de manera efectiva. Esto requiere práctica y reflexión constante sobre cómo nos sentimos y cómo elegimos expresarlo ante los demás. Fomentar un ambiente donde se valore la autenticidad emocional puede ayudar a los individuos a sentirse más cómodos al compartir sus verdaderos sentimientos sin temor al juicio.

De este modo, integrar estos conceptos en programas educativos puede tener un impacto significativo en el desarrollo personal y social de los estudiantes. Al enseñarles a reconocer la interacción entre emoción, cognición y comportamiento, así como a expresar sus emociones adecuadamente, se les proporciona un conjunto valioso de habilidades para enfrentar los desafíos emocionales que encontrarán a lo largo de su vida. En última instancia, esto contribuye no solo al bienestar individual sino también al fortalecimiento del tejido social al promover relaciones más saludables y empáticas entre las personas.

La comunicación colaborativa es un componente esencial en el desarrollo del aprendizaje, ya que permite a los individuos gestionar sus propios sentimientos y

emociones de manera efectiva. Esta habilidad es particularmente importante en situaciones que pueden desencadenar respuestas emocionales intensas, como la violencia, el estrés o la frustración. La capacidad de regular estas emociones no solo ayuda a prevenir reacciones desproporcionadas, sino que también fomenta una mayor tolerancia a la frustración. Al aprender a manejar las emociones difíciles, las personas pueden desarrollar una mentalidad más resiliente, lo que les permite perseverar en la búsqueda de sus metas a pesar de los obstáculos.

La comunicación en el marco del aprendizaje colaborativo implica un proceso consciente de identificación y manejo de las emociones. Esto incluye reconocer cuándo se está experimentando una emoción negativa y aplicar estrategias adecuadas para mitigar su impacto. En tal sentido, si alguien siente ira o ansiedad, puede utilizar técnicas de respiración profunda, meditación o reestructuración cognitiva para calmarse y reflexionar antes de actuar. Este tipo de autorregulación es fundamental para evitar comportamientos impulsivos que podrían tener consecuencias negativas tanto para uno mismo como para los demás.

Además, desarrollar habilidades de afrontamiento es crucial para hacer frente a las emociones negativas. Las estrategias de afrontamiento son herramientas que permiten a las personas enfrentar situaciones estresantes o desafiantes sin dejarse abrumar por sus emociones. Estas pueden incluir desde buscar apoyo social hasta practicar la resolución de problemas o el establecimiento de metas realistas. Al fortalecer estas habilidades, los individuos se vuelven más capaces de manejar situaciones adversas y mantener un equilibrio emocional.

La capacidad para comunicar emociones positivas también está íntimamente relacionada con la regulación del aprendizaje. Esto implica no solo reaccionar adecuadamente ante las emociones negativas, sino también cultivar intencionalmente estados emocionales positivos. Por ejemplo, una persona puede practicar la gratitud o el optimismo como formas conscientes de generar bienestar emocional. Esta habilidad no solo mejora el estado anímico individual, sino que también tiene un efecto positivo en las relaciones interpersonales y en el ambiente social en general.

El desarrollo del aprendizaje colaborativo debe ser un proceso continuo y sistemático. Es fundamental que tanto en entornos educativos como en contextos familiares se promueva la enseñanza y práctica de la regulación emocional y las habilidades de afrontamiento desde una edad temprana. Esto no solo prepara a los individuos para enfrentar desafíos personales, sino que también contribuye al desarrollo de comunidades más empáticas y resilientes. Por ende, la colaboración en el aprendizaje es una habilidad clave que permite a las personas gestionar sus emociones complejas y potencialmente destructivas. Al fomentar esta competencia junto con estrategias efectivas de afrontamiento y la capacidad para autogenerar emociones positivas, se sientan las bases para un desarrollo personal saludable y exitoso. Esto no solo beneficia al individuo en su vida diaria, sino que también fortalece el tejido social al promover interacciones más saludables y constructivas entre las personas.

Líneas de acción para monitorear el impacto del aprendizaje cooperativo en estudiantes con discapacidad cognitiva

El aprendizaje cooperativo ha emergido como una estrategia pedagógica prometedora para promover la inclusión educativa, particularmente en estudiantes con discapacidad cognitiva. Sin embargo, su implementación efectiva requiere más que buenas intenciones; exige sistemas de monitoreo rigurosos que permitan evaluar su impacto real. Tradicionalmente, las métricas educativas se han centrado en resultados académicos estandarizados, ignorando dimensiones igualmente cruciales como la interacción social, la autoestima o la autonomía. Este reduccionismo cuantitativo resulta especialmente problemático cuando se trabaja con poblaciones neurodiversas, cuyos progresos suelen manifestarse en aspectos no medibles mediante pruebas convencionales.

Una línea de acción fundamental consiste en diseñar instrumentos de evaluación multidimensionales, por ejemplo, un estudiante con síndrome de Down que, aunque no resuelva ecuaciones complejas, pueda explicar un concepto a su compañero usando lenguaje de señas. Esto sería un avance muy significativo que muchas veces se hace

invisible en un boletín de notas, pero podría captarse mediante rúbricas cualitativas que valoren la comunicación asertiva o la reciprocidad en el grupo. Según Aravena, Mellado y Montanero (2021), estos instrumentos deben incluir indicadores como "frecuencia de iniciativas colaborativas" o "grado de adaptación a roles asignados", dimensiones que revelan avances sutiles pero significativos.

La observación participante emerge como otra herramienta indispensable, pues a diferencia de las evaluaciones estandarizadas aplicadas en entornos artificiales, esta técnica permite documentar interacciones espontáneas en el contexto natural del aula. En una escuela de Bogotá, los docentes utilizan grabaciones de video segmentadas para analizar cómo un alumno con autismo gradualmente abandona conductas de aislamiento y comienza a compartir materiales durante actividades grupales. Estos registros, analizados semanalmente con equipos interdisciplinarios, proporcionan insights imposibles de obtener mediante test escritos.

La enseñanza cooperativa fomenta la autonomía de los adolescentes debido a la organización del aula, al ser una clase basada en grupos colaborativos, el docente se convierte en un facilitador del aprendizaje y, por lo tanto, los alumnos tienen que aprender a organizarse e interactuar dentro del aula para cumplir un objetivo común. Su adecuada y rigurosa implementación requiere de un cambio tanto en el rol que tiene el profesor como en el rol que tienen que desempeñar los alumnos.

Las tecnologías de asistencia ofrecen oportunidades innovadoras para este monitoreo. Plataformas como ColabIC, emplean sensores de movimiento y software de análisis vocal para cuantificar niveles de participación en tiempo real. Cuando un estudiante con discapacidad intelectual mantiene menos de 30 segundos de interacción continua, el sistema alerta al docente para que intervenga con estrategias de mediación.

Otro tema está referido a los diarios pedagógicos de los docentes, los cuales constituyen otro recurso subutilizado, pues se considera que más allá de ser registros burocráticos, deberían funcionar como espejos críticos de la práctica educativa. Un maestro puede documentar cómo modifica las estructuras cooperativas al notar que su alumno con parálisis cerebral se frustra en roles que exigen motricidad fina. Estas

narrativas, analizadas posteriormente con colegas, generan conocimiento situado sobre qué adaptaciones funcionan en contextos específicos.

El aprendizaje cooperativo se organiza de modo que, tras recibir un mismo contenido o llevar a cabo una misma tarea, los alumnos de los equipos intercambien información, discutan acerca de ella y se eduquen mutuamente con el fin de progresar en su aprendizaje. Con esta forma de organizar el aprendizaje se logra que el estudiante trabaje en equipo, desarrolle su capacidad de trabajo científico y su comunicación, lo que favorece también el desarrollo del pensamiento crítico. La formación en la utilización del aprendizaje cooperativo contribuye aspectos positivos para el alumnado: esfuerzo, atención, ritmo y localización de las ayudas, información. También mejora la percepción del clima de aula, disminuye la soledad, el aburrimiento y la frustración, el malestar social y se evita el acoso escolar.

Las políticas públicas deben incentivar este monitoreo integral. Actualmente, existen pocas escuelas especializadas en América Latina que cuenten con protocolos sistemáticos para evaluar pedagogías inclusivas (Sanabria y Rubaii, 2023). Urgen directrices que exijan a las instituciones que además de recopilar datos del rendimiento, también se tomen los testimonios de los propios estudiantes mediante formatos accesibles. Además, se debe indicar que la formación docente requiere un giro radical, pues de nada sirve dotarlos de rúbricas sofisticadas si carecen de sensibilidad para interpretar señales no convencionales de progreso. También, se debe mencionar que las familias son corresponsables en este monitoreo.

Con respecto a los sistemas de monitoreo, al ser creadas debe tenerse en cuenta que se creen nuevas formas de exclusión, pues en algunas plataformas digitales, solo se enfocan en habilidades verbales, sin tener en cuenta a estudiantes no hablantes. Para ello, sería ideal diseñar un tipo de libretas de observación no verbal, donde se puedan registrar contactos visuales, intercambio de objetos o imitación de gestos como indicadores válidos de participación cooperativa. Con respecto a la sostenibilidad de estas líneas de acción, se podría indicar que depende de su integración orgánica en la cultura escolar. No pueden ser proyectos aislados sujetos a financiamientos temporales.

El monitoreo del aprendizaje cooperativo en estudiantes con discapacidad cognitiva no es un mero trámite evaluativo. Constituye un acto ético de reconocimiento a sus formas únicas de aprender y relacionarse, porque medir solo lo medible es la mayor injusticia en educación inclusiva. Al ampliar nuestros paradigmas de evaluación, se verifican los impactos pedagógicos y se honramos la diversidad como principio rector de la convivencia humana.

En el marco del constructivismo, el aprendizaje cooperativo se presenta como una estrategia pedagógica que va más allá de la simple memorización de datos. Este enfoque reconoce que el aprendizaje es un proceso activo en el que los individuos construyen su conocimiento a partir de experiencias previas y nuevas interacciones. La idea central es que los estudiantes no solo deben adquirir información, sino también relacionarla con conceptos ya existentes en su estructura cognitiva. Esta relación significativa es fundamental para facilitar la retención y comprensión del nuevo conocimiento, lo que a su vez promueve un aprendizaje más profundo y duradero.

Ausubel (1983) enfatiza que el aprendizaje se considera cooperativo cuando los contenidos se conectan de manera sustancial con lo que el alumno ya sabe. Esto implica que la enseñanza debe centrarse en la relevancia del nuevo material en relación con las experiencias previas del estudiante. En este sentido, el papel del educador es crucial, ya que debe facilitar un ambiente donde los estudiantes puedan dialogar y compartir sus conocimientos, permitiendo así que cada uno aporte su perspectiva única al proceso de aprendizaje. Esta interacción dialógica no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también fomenta un sentido de comunidad entre los alumnos.

La estructura cognitiva del individuo juega un papel central en este proceso. Se refiere a la organización interna de conceptos e ideas que cada persona posee sobre un determinado tema o campo del saber. Cuando se introduce nueva información, esta debe ser capaz de integrarse en esta estructura existente para ser verdaderamente asimilada. Si los nuevos datos son percibidos como relevantes y significativos, tienen más probabilidades de ser almacenados en la memoria a largo plazo. Por lo tanto, el

aprendizaje cooperativo no solo se trata de trabajar juntos; se trata de construir conexiones significativas entre lo conocido y lo nuevo.

El proceso potenciador mencionado implica que, al relacionar nuevos conocimientos con conceptos previos, los estudiantes pueden crear nuevas estructuras cognitivas. Este fenómeno es especialmente poderoso cuando los nuevos datos estimulan significados propios y tangibles para cada individuo. Así, el aprendizaje se convierte en una experiencia personal y contextualizada, donde cada estudiante puede ver cómo lo aprendido tiene aplicación en su vida real o en su entorno inmediato. Esto no solo aumenta la motivación por aprender, sino que también mejora la capacidad crítica y reflexiva del alumno.

Además, según Díaz, Hernández y González (2010), el aprendizaje cooperativo fomenta habilidades sociales esenciales como la comunicación efectiva, la empatía y el trabajo en equipo. Al interactuar con sus compañeros, los estudiantes aprenden a escuchar diferentes puntos de vista y a negociar significados compartidos. Estas habilidades son fundamentales no solo para el ámbito académico, sino también para la vida cotidiana y profesional futura. De esta manera, el aprendizaje cooperativo contribuye al desarrollo integral del estudiante como persona socialmente competente.

Es importante destacar que este enfoque requiere una planificación cuidadosa por parte del docente. No basta con agrupar a los estudiantes; es necesario diseñar actividades específicas que promuevan la colaboración y el diálogo significativo. Los educadores deben establecer objetivos claros y proporcionar las herramientas necesarias para facilitar estas interacciones. Además, deben estar atentos a las dinámicas grupales para asegurar que todos los miembros participen activamente y se sientan valorados dentro del grupo.

El impacto positivo del aprendizaje cooperativo también puede observarse en términos de rendimiento académico. Estudios han demostrado que los estudiantes que participan en entornos de aprendizaje colaborativo tienden a obtener mejores resultados académicos en comparación con aquellos que aprenden de manera individualista. Esto

puede atribuirse a la riqueza de perspectivas ofrecidas durante las interacciones grupales y al apoyo emocional proporcionado por sus compañeros.

El aprendizaje cooperativo dentro del marco constructivista según Ausubel (1983) representa una metodología poderosa para promover un aprendizaje significativo y duradero. Al centrarse en la conexión entre nuevos conocimientos y experiencias previas, este enfoque no solo facilita la asimilación de información, sino que también desarrolla habilidades sociales cruciales para la vida personal y profesional de los estudiantes. La implementación efectiva de esta metodología requiere una planificación cuidadosa por parte del docente, pero ofrece beneficios sustanciales tanto a nivel académico como social.

Por otra parte, Lungman (1996), “El proceso de mediación involucra a un tercero, que es neutral y no tiene ningún impacto en la situación de los litigantes, ayudándolos a resolver su disputa a través de la cooperación. El mediador debe establecer un marco de cooperación, minimizar la animosidad y guiar el proceso hacia el resultado previsto” (p. 2). El enfoque del aprendizaje cooperativo no se centra únicamente en la resolución de conflictos, sino que también incluye un conjunto de principios y procedimientos que fomentan la paz social y fortalecen los métodos participativos y democráticos para abordar los conflictos.

El resultado lógico de los procesos de aprendizaje cooperativo como sistemas de resolución de conflictos son los profundos y rápidos cambios en las relaciones sociales, familiares, laborales y escolares que se han producido en las últimas décadas. Esta complejidad es evidente. La mediación social, para Vygotsky (1966), es el término utilizado para describir la interacción social que favorece la construcción de una realidad y un conocimiento significativo.

El juicio del actor social deja por sentada, que el buen clima del aula de clase reposa en el docente, en la medida en que éste disponga de un marco normativo para la convivencia a lo interno del salón; caso contrario, caos o embrollo, es lo que se esperaría. Es importante tener en cuenta diversas realidades: la principal de ellas es la natural, es decir la edad, pues los escolares de primaria por su condición de infantes aún, ven

propicio en todo momento el juego como herramienta socializadora; segundo, el nivel cultural que trae el niño del hogar y del entorno social de desarrollo, pues éste es un factor que conlleva más que a comprender dicha realidad, a moldear dicha existencia, en palabras de Luzuriaga (2017) “la educación hace al hombre verdadero hombre” (p. 174), es decir cónsono a la facultad racional por la que siempre debe obrar.

Es apreciable en el aporte cómo emergen algunos aspectos que previamente se describían en el análisis: uno de ellos el factor natural, pues ante ese universo, no todos eran iguales naturalmente, además de proceder del “aula de apoyo”. En segundo orden, el nivel sociocultural (familia, entorno social, otros) pues algunos de los niños presentaban conductas de agresividad (malos tratos, golpes, exclamación de palabras inadecuadas, entre otros), lo que conlleva al docente a generar un marco de normas para una sana convivencia, tomando como elemento fundamental, el segundo aspecto, el actitudinal y/o cultural para dar al desarrollo del aprendizaje cooperativo.

Esto no quiere indicar que es inusual, obsoleto o nada fiable un manual de normas de convivencia. De ser así, de nada serviría una constitución nacional, las leyes especiales y/o los códigos, reglamentos, decretos, circulares, resoluciones, entre otros. Todo lo contrario, es importante conocer, más que una literatura filosófico-moral, lo que subyace por naturaleza en el ser humano, complejo por demás desde el pensar y ante esta aseveración del filósofo y sociólogo de la educación

El actor social no presenta ninguna proposición respecto a Norma de Convivencia, sino que describe la realidad de una entidad educativa a nivel primaria, subrayando que es normal que se presenten conflictos en una u otra oportunidad dado que entre “personas” es normal que existan diferencias y fundamentalmente de pensamiento. Para el informante, que no deja ninguna postura de caras a las Normas de Convivencia, destaca que como docentes llevan a cabo actividades grupales, dejando a inferir, que son actividades orientativas, donde el tema de convivencia tiene cabida.

De lo anterior se puede argumentar que la convivencia de nuestra sociedad se puede traducir en convivencia a través de experiencias compartidas en la escuela. La naturaleza intrincada de las dinámicas interpersonales actuales genera conflictos que

requieren de la presencia de ambientes adecuados de convivencia en las instituciones educativas para ser resueltos. Por tal motivo el aprendizaje cooperativo se vuelve indispensable los espacios de conciliación en la escuela, siendo el protagonista principal el alumno como interlocutor.

En consecuencia, para Iengman (1996), La noción de que la cooperación es un método distinto para resolver conflictos está ampliamente aceptada, pero solo es efectiva de esta manera cuando se produce un conflicto. La experiencia indica que cuando las partes llegan a un consenso sobre la solución, la probabilidad de cumplimiento es mayor. En tal sentido, la institución se apoya en entidades externas como política institucional en la búsqueda de acompañamiento en proyectos pedagógicos con la secretaria de Educación Municipal, al igual con la compañía de la policía de infancia y adolescencia a través de proyectos transversales, esta última trabaja de forma mancomunada en estrategias de prevención de consumo con el ánimo de evitar situaciones que alteren la sana convivencia. Para comprender de donde surgen las políticas públicas en el ámbito educativo hay que tener en cuenta algunos elementos.

A partir de la cual, más que simplemente cuestionar las normas y los documentos, el aprendizaje cooperativo busca cuestionar a los responsables de implementarla, pero no como parte de la supervisión docente o como un mero observador. Su objetivo es promover la autotransformación y la formación de la identidad a través de este proceso. (Ávalos, 2013). De manera informal, la cooperación educativa se refiere a los esfuerzos de la institución educativa con respecto a las prácticas educativas y cómo contribuyen a producir y brindar educación. Si bien aceptamos que algunas personas propongan un enfoque más integral del aprendizaje cooperativo, también reconocemos el potencial de los actores privados, las instituciones, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales para crear alternativas en esta área. (Viennet y Pont, 2017).

Los principios del aprendizaje cooperativo ofrecen un marco valioso para abordar y superar conflictos en el entorno educativo. Al fomentar acciones cooperativas en la cotidianidad, se crea un ambiente propicio para la convivencia, donde los estudiantes

pueden desarrollar habilidades interpersonales y emocionales que son esenciales para su formación integral. Esta interrelación no solo les permite ganar confianza en sí mismos, sino que también les ayuda a reconocer la relevancia de su contexto educativo en su proceso de aprendizaje. Al sentirse valorados y comprendidos, los estudiantes están más dispuestos a participar activamente en su educación, lo que resulta en aprendizajes significativos que los preparan para enfrentar eficazmente las situaciones cotidianas.

Para construir un saber educativo social efectivo, es fundamental que los educadores revisen y orienten sus prácticas hacia la atención de la agresividad y otros conflictos que puedan surgir en el aula. La reflexión sobre las experiencias de enseñanza es crucial para identificar áreas de mejora y adaptar las estrategias pedagógicas a las necesidades de los estudiantes. En este sentido, el Marco para superar los conflictos educativos propuesto por Danielson (2011) se convierte en una herramienta esencial para los docentes, ya que les permite evaluar su práctica educativa y considerar cómo pueden implementar enfoques más cooperativos y constructivos en su enseñanza.

Danielson (2011) propone cuatro dominios básicos que sirven como guías para orientar la reflexión docente: planeación y preparación de clase, ambientes para el aprendizaje, práctica pedagógica y responsabilidades profesionales. Cada uno de estos dominios incluye indicadores específicos que ayudan a los educadores a evaluar su desempeño y a diseñar actividades que promuevan la convivencia escolar desde una perspectiva cooperativa. Por ejemplo, al planificar clases, los docentes deben considerar cómo estructurar actividades que fomenten la colaboración entre estudiantes, así como crear un ambiente inclusivo donde todos se sientan seguros y motivados para participar.

Algunos comentarios significativos

El aprendizaje cooperativo se presenta como una estrategia fundamental para promover la inclusión educativa de estudiantes con discapacidad cognitiva, transformando las limitaciones individuales en oportunidades colectivas. Su

implementación mejora el rendimiento académico y fortalece la autoestima y las habilidades socioemocionales, demostrando que la diversidad enriquece el proceso de aprendizaje. Sin embargo, su éxito depende de superar barreras culturales y estructurales, como la resistencia al cambio y la falta de formación docente.

La evaluación tradicional, centrada en resultados cuantitativos, resulta insuficiente para medir los avances de estos estudiantes. De allí, la necesidad de adoptar herramientas cualitativas que valoren la comunicación, la colaboración y la participación, aspectos clave para su desarrollo integral. Además, la tecnología, cuando se usa de manera adecuada, puede potenciar la inclusión, siempre que no reemplace la interacción humana.

La formación docente es un pilar crítico, pues muchos de ellos deben experimentar en primera persona las dinámicas cooperativas para internalizar sus principios y aplicarlos efectivamente en el aula. Asimismo, la participación de las familias es esencial para crear un entorno de apoyo y reciprocidad. Además, las políticas públicas deben promover la flexibilidad curricular y el monitoreo continuo de estas prácticas, asegurando su sostenibilidad. Por lo tanto, el aprendizaje cooperativo no es una solución mágica, pero sí un camino viable para construir sistemas educativos más justos e inclusivos, donde todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades, tengan la oportunidad de crecer y contribuir.

El aprendizaje cooperativo, al desarrollarse en grupo, mejora el nivel de confianza y de reconocimiento positivo entre sí que tienen los alumnos, fomentando de esta manera el progreso de la autoestima o autoestima social; facilita la consideración del esfuerzo propio y del de los demás en los logros del grupo; apoya la A. en el contexto de sus compañeros en la solución de problemas; y, en términos generales, aumenta el número de estímulos sociales positivos y controles externos percibidos por el niño dado los rigores del currículo.

Si hay un beneficio que se puede denotar de todos los estudios sistémicos en relación con las actividades, tareas y grupos colaborativos es la mejora de las habilidades sociales que presumiblemente consiguen los alumnos miembros de grupos de educación

especial. En este sentido, la aplicación de actividades cooperativas y grupos heterogéneos contribuye a fomentar el desarrollo de un modelo de comportamiento no agresivo, ya que los estímulos potenciales para el aprendizaje aparecen en el momento de las relaciones sociales, lo que permite revisar y evaluar eficazmente las tareas realizadas por los compañeros, tomando medidas si es necesario con los otros compañeros, lo que es coherente con los estándares curriculares de Educación Secundaria, donde se sugiere que los alumnos se beneficien de la variación en las respuestas de los compañeros y de la evaluación de los alumnos o del profesor antes de la resolución de una tarea; mantener que el apoyo tanto de los compañeros como del profesor ayuda a juzgar los puntos fuertes y débiles a través de diversas actividades de reflexión, retroalimentación y evaluación.

El Aprendizaje Cooperativo se ha consolidado como un enfoque pedagógico de gran relevancia en la actualidad, tanto en contextos presenciales como virtuales. Este constructo se fundamenta en la idea de que el aprendizaje no es un proceso aislado, sino que se potencia mediante la interacción social y el trabajo conjunto entre los estudiantes. La colaboración fomenta habilidades sociales, pensamiento crítico y autonomía, aspectos esenciales en la formación integral del alumnado. Además, en un mundo cada vez más interconectado, las competencias para trabajar en equipo y comunicarse eficazmente son fundamentales para afrontar los desafíos profesionales y sociales del siglo XXI. Por ello, su implementación en diferentes niveles educativos resulta imprescindible para preparar a los estudiantes para una participación activa en la sociedad.

En tal sentido, el análisis de las bases teóricas que sustentan el Aprendizaje Colaborativo revela tres enfoques convergentes que explican cómo y por qué funciona este modelo. La teoría del conflicto sociocognitivo sostiene que el enfrentamiento de ideas opuestas o diferentes promueve una mayor reflexión y profundización del conocimiento, ya que obliga a los estudiantes a cuestionar sus propias ideas y a construir nuevas comprensiones. La teoría de la intersubjetividad destaca la importancia del intercambio de significados y la construcción compartida del conocimiento a través de la interacción social, promoviendo una comprensión más profunda y significativa. Así

mismo, la teoría de la cognición distribuida plantea que el conocimiento no reside únicamente en el individuo, sino que se extiende mediante herramientas, recursos y relaciones sociales que facilitan procesos cognitivos complejos. Según Roselli (2020) se expone lo siguiente:

El Aprendizaje Colaborativo es un constructo que identifica un campo de fuerte actualidad, tanto en educación presencial como virtual. En primer lugar, se analizan las tres fuentes teóricas convergentes: la teoría del conflicto sociocognitivo, la teoría de la intersubjetividad y la teoría de la cognición distribuida. En segundo lugar, se presenta un modelo propio de estrategias que el docente puede implementar para desarrollar la colaboración sociocognitiva. Dicho modelo integra y sistematiza diversas técnicas de animación grupal con fines académicos desarrolladas dentro del campo del Aprendizaje Colaborativo (p. 17).

Estas teorías convergen en la idea de que el aprendizaje efectivo surge cuando los estudiantes interactúan activamente con otros, confrontan diferentes perspectivas y utilizan recursos compartidos para resolver problemas o construir conocimientos. La interacción social no solo favorece la adquisición de contenidos académicos, sino también el desarrollo de habilidades sociales y metacognitivas. La integración de estas perspectivas teóricas permite diseñar estrategias pedagógicas más completas y adaptadas a las necesidades actuales del aula, tanto presencial como virtual. Además, ofrecen un marco conceptual sólido para justificar las prácticas colaborativas como una vía efectiva para potenciar el aprendizaje significativo.

Frente a estas bases teóricas, según Roselli (2020) se presenta un modelo propio desarrollado por investigadores o docentes especializados en Aprendizaje Colaborativo. Este modelo busca ofrecer una guía práctica para los docentes interesados en implementar estrategias efectivas que fomenten la colaboración sociocognitiva en sus clases. El modelo integra diversas técnicas de animación grupal con fines académicos, orientadas a facilitar dinámicas participativas donde todos los estudiantes puedan contribuir activamente al proceso de aprendizaje. La sistematización permite

estandarizar las acciones del docente y ofrecer recursos concretos para promover ambientes colaborativos enriquecedores.

Este modelo propone una serie de pasos o fases que guían desde la planificación hasta la evaluación de las actividades colaborativas. Incluye técnicas específicas como debates estructurados, trabajo en pequeños grupos, rotación de roles o actividades cooperativas con metas comunes. Además, contempla estrategias para gestionar conflictos o dificultades que puedan surgir durante las dinámicas grupales. La finalidad es crear espacios donde los estudiantes se sientan motivados a participar activamente y donde se promueva un aprendizaje colectivo basado en la interacción constante y significativa.

La implementación práctica del modelo requiere que el docente tenga habilidades para facilitar procesos grupales y promover un clima de confianza y respeto mutuo. Es fundamental también adaptar las técnicas según las características del grupo y los objetivos específicos del contenido curricular. La sistematización ayuda a los docentes a planificar con mayor precisión sus intervenciones pedagógicas e identificar qué técnicas resultan más efectivas en diferentes contextos educativos. De esta manera, el modelo no solo actúa como una guía teórica sino también como una herramienta práctica para mejorar la calidad del proceso formativo.

Según Roselli (2020) el valor añadido del modelo radica en su capacidad para integrar diversas técnicas dentro de un marco coherente y sistemático. Esto facilita su aplicación consistente por parte del docente y favorece resultados más efectivos en términos de participación estudiantil y logro académico. Además, al centrarse en técnicas específicas desarrolladas dentro del campo del Aprendizaje Colaborativo, garantiza que las actividades sean pertinentes y alineadas con los principios teóricos fundamentales. En consecuencia, contribuye a fortalecer prácticas pedagógicas innovadoras basadas en la interacción social activa.

Por último, cabe destacar que este enfoque colaborativo no solo beneficia al aprendizaje académico sino también al desarrollo personal y social de los estudiantes. Fomenta habilidades como la comunicación efectiva, la empatía, la resolución pacífica

de conflictos y el trabajo en equipo además de promover una actitud positiva hacia el aprendizaje mismo. En entornos virtuales especialmente relevantes hoy día, estas estrategias permiten mantener viva esa interacción social necesaria para un proceso educativo enriquecedor pese a las barreras físicas o tecnológicas.

Según Roselli (2020), el Aprendizaje Colaborativo representa un campo actual e imprescindible dentro de las prácticas educativas modernas debido a su fundamentación teórica sólida y su potencial transformador tanto en contextos presenciales como virtuales. Los enfoques basados en teorías como el conflicto sociocognitivo, la intersubjetividad y la cognición distribuida ofrecen un marco conceptual robusto para entender sus beneficios. El desarrollo e implementación de modelos prácticos sistematizados por parte del docente facilitan su incorporación efectiva en las aulas diarias; promoviendo ambientes participativos donde todos los estudiantes puedan aprender unos de otros mientras desarrollan habilidades sociales esenciales para su formación integral.

CAPÍTULO VI

REMEMBRANZAS DE LA INVESTIGACIÓN

La educación contemporánea enfrenta el reto ineludible de responder a la diversidad inherente de sus aulas, especialmente cuando se trata de estudiantes con discapacidad cognitiva. En este contexto, el aprendizaje cooperativo emerge como una metodología y una auténtica filosofía que desafía los modelos tradicionales centrados en la transmisión unidireccional del conocimiento. La realidad colombiana, marcada por profundas desigualdades y una pluralidad cultural notable, exige una mirada crítica sobre las prácticas pedagógicas y la pertinencia de los modelos teóricos que las sustentan. El aprendizaje cooperativo, al propiciar la interacción intencionada entre pares, se convierte en un escenario fértil para la construcción colectiva del saber y la inclusión genuina, desafiando la tendencia a la segmentación y la homogeneización de los procesos educativos.

Sin embargo, la implementación de este enfoque no está exenta de tensiones; ya que, persisten resistencias institucionales y culturales que dificultan la transformación de la escuela en un espacio verdaderamente inclusivo. Se observa con preocupación una tendencia a concebir la discapacidad desde una perspectiva deficitaria, sumada a la falta de formación docente en estrategias cooperativas adaptadas, limita el potencial de estas propuestas. La experiencia cotidiana muestra que la mera presencia de estudiantes con discapacidad cognitiva en el aula no garantiza su participación activa ni su desarrollo integral; es la calidad de las interacciones, la estructura de las actividades y la sensibilidad pedagógica del docente lo que marca la diferencia. En este sentido, el aprendizaje cooperativo desafía a los educadores a repensar su rol, pasando de transmisores de información a facilitadores de experiencias de construcción conjunta, donde cada estudiante aporta desde sus posibilidades y recibe el apoyo necesario para superar sus barreras.

Por lo tanto, la reflexión sobre los fundamentos teóricos que sustentan el aprendizaje cooperativo revela la riqueza y complejidad de este enfoque. Modelos como la Teoría de la Interdependencia Social, el desarrollo cognitivo de Vygotsky, la elaboración cognitiva de Slavin y el aprendizaje social de Bandura, entre otros, ofrecen perspectivas complementarias que iluminan el modo en que la colaboración puede transformar la experiencia de aprender. No obstante, el desafío radica en traducir estos marcos conceptuales en prácticas concretas que respondan a la realidad de las aulas colombianas, donde la diversidad es la norma y no la excepción. Esta tarea demanda una actitud crítica frente a la tendencia a importar modelos sin una adecuada contextualización, así como la disposición a innovar y adaptar las estrategias a las particularidades de cada grupo.

Así, en el caso de los estudiantes con discapacidad cognitiva, el aprendizaje cooperativo representa una oportunidad para romper con el aislamiento y la estigmatización, pero también implica riesgos si no se implementa con rigor y sensibilidad. La evidencia muestra que cuando las actividades cooperativas se diseñan sin considerar las necesidades específicas de estos estudiantes, pueden reforzar dinámicas de exclusión o dependencia. Por el contrario, cuando se integran principios de diferenciación, roles flexibles y apoyos adecuados, el aula se transforma en un espacio donde la diversidad se convierte en un recurso pedagógico y la participación de todos es posible. Asimismo, la inclusión deja de ser un discurso abstracto para materializarse en prácticas cotidianas que promueven la autonomía, la autoestima y el sentido de pertenencia.

No puede pasarse por alto la importancia del contexto sociocultural en la configuración de las experiencias de aprendizaje cooperativo. En Colombia, los desafíos asociados a la inequidad, la violencia y la falta de recursos impactan directamente en la dinámica escolar y en las posibilidades de implementar enfoques inclusivos. Sin embargo, también existen experiencias valiosas de innovación pedagógica que demuestran la capacidad de las comunidades educativas para resignificar las dificultades y construir alternativas desde la colaboración. Estas experiencias invitan a cuestionar la visión pesimista sobre la educación pública y a reconocer el potencial transformador de

los enfoques cooperativos, especialmente cuando se articulan con procesos de formación docente continua y participación de las familias.

La reflexión crítica sobre el aprendizaje cooperativo y su relación con la discapacidad cognitiva exige, por tanto, una mirada integral que trascienda la mera descripción de técnicas y estrategias; por ello, es necesario interrogar los supuestos que subyacen a las prácticas educativas, identificar las barreras que persisten y reconocer las oportunidades que se abren cuando se asume la diversidad como un valor y no como un problema a resolver. La apuesta por una educación inclusiva no puede reducirse a la incorporación de estudiantes con discapacidad en las aulas regulares, por lo contrario, debe traducirse en la transformación profunda de las culturas, las políticas y las prácticas escolares. Solo así será posible avanzar hacia una escuela donde cada estudiante, independientemente de sus características, tenga la posibilidad real de aprender, participar y desarrollarse plenamente.

En última instancia, el aprendizaje cooperativo invita a repensar los fines mismos de la educación; por ello, debe ir más allá de la adquisición de contenidos, lo que está en juego es la formación de sujetos capaces de convivir, dialogar y construir juntos un mundo más justo y solidario. En un país como Colombia, marcado por la diversidad y los desafíos sociales, esta perspectiva adquiere una relevancia particular. La inclusión de estudiantes con discapacidad cognitiva en procesos cooperativos enriquece su experiencia escolar y contribuye a la construcción de una sociedad más democrática y plural. Por lo tanto, esta tarea es compleja y requiere el compromiso de todos los actores educativos, pero los beneficios potenciales justifican el esfuerzo y la reflexión constante.

Realizada la investigación es preciso señalar que se asume un conjunto de conocimientos, teorías y recursos que dejan ver el cumplimiento de los objetivos tanto el general como los específicos; razón que converge en mostrar que en relación el objetivo específico número uno que dice: Develar los conocimientos de los docentes acerca del aprendizaje cooperativo como base de las competencias básicas de los estudiantes con discapacidad cognitiva en el escenario seleccionado. Se logró alcanzar puesto que se dejan ver aspectos relacionados a las informaciones dadas por los informantes claves

que indican que: *DOC-04: "el aprendizaje cooperativo es un proceso de enseñanza donde confluyen diversas fuerzas de atención encontradas en las realidad existente; donde se debe tener en cuenta lo que es la relación con la discapacidad cognitivas" (s/p);* como se logra apreciar el estudio del aprendizaje cooperativo conlleva a atender la realidad que se presenta en las aulas de clase.

De igual manera, es preciso tener en cuenta el objetivo específico número dos que dice: Caracterizar las experiencias en el desarrollo de competencias básicas en estudiantes con discapacidad cognitiva a través del aprendizaje cooperativo. Se logra alcanzar cuando varios de los informantes claves aseguran que las experiencias más resaltantes recaen en asumir el siguiente argumento que dice: *DOC-05: "las experiencias que se tienen con respecto al aprendizaje cooperativo conllevan a generar conocimientos significativos sobre determinadas áreas del aprendizaje".* Es oportuno señalar que desde esa mirada se consolidan acciones en lo que es las actividades que tienen como estrategia el aprendizaje cooperativo; lo cual conduce a tener claro que las características encontradas reflejan lo que es las experiencias que se manejan en función de las competencias básicas.

De acuerdo, a lo descrito se logra evidenciar que las características del aprendizaje cooperativo responden a las exigencias de la sociedad; en tal sentido, se logra dar paso al objetivo específico número que dice: Construir ejes temáticos emergentes basados en el aprendizaje cooperativo y el desarrollo de competencias básicas de estudiantes con discapacidad cognitiva a partir de las concepciones de los docentes y las experiencias institucionales. El cual se logra alcanzar de acuerdo a lo que es utilizar el aprendizaje cooperativo como un medio para afianzar el proceso de enseñanza en las diferentes áreas del conocimiento. De hecho, el *DOC-02 señala que: "El aprendizaje cooperativo debe emplearse para la formación académica como una estrategia que contribuye a mejorar el aprendizaje en cada uno de contenidos que se manejan"* De acuerdo a lo señalado se debe indicar que se asumen acciones pedagógicas para contribuir de buena manera a la enseñanza efectiva en las diferentes áreas del conocimiento.

Es evidente que de acuerdo a lo manejado en la investigación se logran concretar acciones que van en función de lo que es el desarrollo de las actividades académicas; es así que se concretan acciones enmarcadas en la realidad que se presenta en las aulas de clase; es así que se constituyen las bases de los constructos teóricos que se alcanzan en relación al fortalecimiento de las competencias básicas; es así que se constituyen un cumulo de elementos teóricos reflejados en las acciones que muestran el camino a seguir en la aplicación del aprendizaje cooperativo.

De tal manera, se alcanza el objetivo general que dice: Generar un constructo teórico sobre el aprendizaje cooperativo y su aporte al desarrollo de competencias básicas en los estudiantes con discapacidad cognitiva en básica primaria. Aplicada a la Institución Educativa Politécnico de Bucaramanga – Santander - Colombia. Donde se logró establecer un fundamento centrado en lo que es la parte teórica y los aspectos procedimentales que conllevan a establecer un argumento teórico centrado en lo que es las competencias básicas.

Finalmente, es oportuno señalar que se concretan acciones pedagógicas que se convierten es aspectos de marcada relevancia que conduce a establecer un modo didáctico que permite dejar ver los diversos elementos centrados en la realidad de los hechos, es oportuno señalar que se plantean un conjunto de elementos que confluyen en los mecanismos para el argumento centrado en las razones necesarias para que desde el aula de clase y por ende en las instituciones se establezca el camino a seguir en el desarrollo de las actividades; es por ello que se establecen las bases de cada uno de los componentes que envuelve la realidad de los hechos. Es así que se logra dar un paso sólido para una educación de calidad que conlleve al mejoramiento del rendimiento académico de los estudiantes.

REFERENCIAS

Aguirre, M. (2022). La sociedad digital: aportes desde la ética sobre la confluencia de la tecnología y los derechos humanos. Nuevos tiempos, nuevos espacios para las Relaciones internacionales y el Derecho internacional, 19. https://www.torrossa.com/gs/resourceProxy?an=5370571&publisher=FZ8148#page=19

Alarcón Orozco, E., Sepúlveda Ruiz, M. D. P. y Madrid Vivar, D. (2018). Qué es y qué no es aprendizaje cooperativo. *Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, *33*(1), 205-220. http://www.revista.uclm.es/index.php/ensayos

Albán, J., & Naranjo, T. (2020). Inclusión educativa de estudiantes con discapacidad intelectual: un reto pedagógico para la educación formal. 593 Digital Publisher CEIT. https://www.researchgate.net/publication/342704208_Inclusion_educativa_de_estudiantes_con_discapacidad_intelectual_un_reto_pedagogico_para_la_educacion_formal?__cf_chl_tk=.gK7t8GRLGKUH36a2R2evFubXxK.Tp43N8B1VSS9TmE-1743550174-1.0.1.1-srRDTwzF371be2mGKrDu344I0C.QzQ4XVDhAYTJvH.A

Alfonso, Rosa.; Del Pozo, J., Del Pozo, B., y Contreras, A. (2011). Concepto y teorización sobre las competencias básicas: propuesta metodológica desde la Educación Física. Buenos Aires, Argentina. Revista Lectura: educación física y deportes año 16 número161. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4189841.pdf

Álvarez González, F. J. (2020). Los nuevos comienzos y la educación, reflexiones desde el confinamiento. En *IISUE* (2020), Educación y pandemia. Una visión académica, México, UNAM. https://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/covid-unam-educacion-y-pandemia.pdf#page=19

Alzina, R., & Fernández, M. (2000). Educación emocional y bienestar. https://www.ub.edu/grop/wp-content/uploads/2014/03/01-Educaci%C3%B3n-emocional-y-bienestar-Indice-y-portada.pdf

Aranda, J., y Salgado, E. (2005). El diseño curricular y la planeación estratégica. Instituto Politécnico Nacional Distrito Federal, México. Revista Innovación Educativa volumen 5 número 26. https://www.redalyc.org/pdf/1794/179421475003.pdf

Aravena, O., Mellado, M., & Montanero, M. (2023). Incidencia del asesoramiento pedagógico con rúbricas formativas en el mejoramiento del desempeño docente. Revista Colombiana de Educación, núm. 88. https://www.redalyc.org/journal/4136/413677448015/html/

Azorín Abellán, C. (2018). El método de aprendizaje cooperativo y su aplicación en las aulas. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982018000300181&lng=es&tlng=es.

Barbera, N e Inciarte, A. (2012). Fenomenología y hermenéutica: dos perspectivas para estudiar las ciencias sociales y humanas. Multiciencias, vol. 12, núm. 2, abril-junio,

Barragán, G., Zaruma, Y., Vergara, A., y Casquete, K. (2023). Influencia de las estrategias y recursos didácticos en el proceso de enseñanza - aprendizaje en educación básica. Journal of Science and Reserach volumen 8 número 4. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9143404.pdf

Barrios, H., & Gutiérrez, C. (2020). Neurociencias, emociones y educación superior: una revisión descriptiva. Estudios Pedagógicos (Valdivia), 46(1), https://www.redalyc.org/journal/1735/173565056021/173565056021.pdf

Bedregal Alpaca, N., Castañeda-Huamán, E. y Sharhorodska, O. (2021). Aprendizaje Cooperativo como base de una actividad integradora en la asignatura "Ingeniería del Producto". Campus Virtuales, 10(1), 113-123. http://www.uajournals.com/ campusvirtuales/journal/18/9.pdf

Besteiro Carbonero, L. (2013). Intervención educativa para fomentar la educación inclusiva a través del aprendizaje cooperativo. Tesis Universidad de Valladolid – España. https://core.ac.uk/reader/211087420

Brennan James, F., (1999). Historia y Sistemas de la Psicología (5ed). PRENTICE HALL, México https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=Q4CEsW3yiU8C&oi=fnd&pg=PP10&dq=+historia+y+sistemas+de+la+psicologi a+Brennan&ots=nfePx828m- &sig=E1u41HoJjAwg07zl5Y2Nytr4dZ0#v=onepage.

Cacheiro, M., González, R., y López, E. (2020). Experiencias, situaciones y recursos para el desarrollo de competencias: una aproximación cualitativa con estudiantes de posgrado. Universidad General de Minas Gerais. Brasil. Revista Linguagem e Tecnologia volumen 13 número3. https://www.redalyc.org/journal/5771/577165121002/html/

Carmona, C. E. (2022). Diseño universal para el aprendizaje y neuroeducación: Una perspectiva desde la ciencia de la mente, cerebro y educación. Journal of Neuroeducation, 3(1). https://revistes.ub.edu/index.php/joned/article/view/39714

Castro, Y. (2023). Discapacidad Cognitiva: Definición y Métodos de Detección. Fundación Prodis. https://prodis360.org/discapacidad-cognitiva/?srsltid=AfmBOopb82uMHMJ6Mfzp5HAcQMmaIMs19qJBC1e7UwL9yZg1EhiLdj78

Cepeda, A., Diaz, P., Torres, J, Alarcón, J., & Alarcón, A. (2025). El rol de la educación socioemocional y su impacto en el aprendizaje de los educandos. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar. https://www.researchgate.net/publication/388910054_El_rol_de_la_educacion_socioemocional_y_su_impacto_en_el_aprendizaje_de_los_educandos

Comisión Internacional sobre los Futuros de la educación (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación.* https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381560

Constitución Política de la República de Colombia [Const]. (1991). República de Colombia

Contreras Ropero, L. D. C. (2021). Discapacidad Cognitiva desde Las Representaciones de los Docentes. *Dialéctica*, 18(2). https://www.revistas-historico.upel.edu.ve/index.php/dialectica/article/view/9573

Cubero Vásquez, K. y Svetlana Villanueva Monge, L. (2013). Prácticas académicas inclusivas en el aula universitaria: un aprendizaje intercambiable. Revista Ensayos Pedagógicos Vol. VIII, Nº 2 91-115, ISSN 1659-0104, julio-diciembre, 2013. https://core.ac.uk/download/201115143.pdf

De Ávila, I. E. T. (2020). El aprendizaje cooperativo para las competencias ciudadanas: una aproximación teórica en contextos educativos de básica primaria. *Sinopsis educativa. Revista Venezolana de Investigación,* 20, 308-317. https://www.revistas-historico.upel.edu.ve/index.php/sinopsis_educativa/article/view/8648

Domínguez-Acevedo, J. D. (2019). Pedagogía de la memoria e historia del tiempo reciente: un diálogo entre la pedagogía, la memoria y la historia. El Ágora USB, 19(1), 253-278. https://doi.org/10.21500/16578031.4129

Espinosa, Z. & Caro, C. (2022). La empatía en el aula, o cómo enseñar a mirar al otro. En A. Martín-Gutiérrez, J. Ahedo y B. Arteaga (Eds.,), ¿Cómo fortalecer las relaciones de amistad en la familia y en la escuela? Octaedro. https://www.researchgate.net/publication/377240512_La_empatia_en_el_aula_o_como_ensenar_a_mirar_al_otro_En_A_Martin-Gutierrez_J_Ahedo_y_B_Arteaga_Eds_Como_fortalecer_las_relaciones_de_amistad_en_la_familia_y_en_la_escuela_pp_89-104_Octaedro

Freire, P. (1997). Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa. Siglo XXI.

Gil Fuentes, J. (2020). El concierto didáctico en educación secundaria a través del aprendizaje cooperativo. [Tesis doctoral, Universitat de València (España)]. https://dialnet.unirioja.es/servlet/dctes?codigo=286769

Godoy/publication/356491015_Competencias_Digitales_y_STEM_desafios_en_la_Formacion_de_Profesores_de_Quimica/links/619da6a507be5f31b7b2f574/Competencias-Digitales-y-STEM-desafios-en-la-Formacion-de-Profesores-de-Quimica.pdf#page=382

González, J. (2016). Reflexiones iniciales sobre la concepción del diseño y desarrollo curricular en un mundo contemporáneo y complejo. La Paz, Bolivia. Revista Con-ciencia volumen 4 número 1. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2310-02652016000100003

Guasp, J. & Forteza, D. (2021). Impacto del aprendizaje cooperativo en la inclusión del alumnado en la educación secundaria. Educar. 57. https://www.researchgate.net/publication/353020068_Impacto_del_aprendizaje_cooperativo_en_la_inclusion_del_alumnado_en_la_educacion_secundaria

Guerra, M., Rodríguez, J., & Artiles, J. (2019). Aprendizaje colaborativo: experiencia innovadora en el alumnado universitario. Revista de estudios y experiencias en educación, 18(36), 269-281. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-51622019000100269&script=sci_arttext

Guzmán, C., y Saucedo, C. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios: Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. Ciudad de México, México. Revista mejicana de Investigación Educativa volumen 6 número 67. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662015000400002

Hernández Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos, Baptista Lucio, María del Pilar (2014). Metodología de la investigación (6° ed.). México: McGraw Hill Interamericana Editores S.A. de C.V.

Hernández, D. E. S., y del Socorro Silva, M. (2021). Juego y aprendizaje cooperativo: Acciones de paz. Revolución en la formación y la capacitación para el siglo XXI, 381. https://www.researchgate.net/profile/Michal-

Herrero Nebot, S. (2019). *Aprendizaje cooperativo e innovación educativa en Educación Primaria. Una aproximación a las resistencias y logros del profesorado desde los métodos biográfico-narrativos.* [Tesis Doctoral Programa de Doctorat en Educación Universitat Jaume I. Escola de Doctorat España]. https://repositori.uji.es/xmlui/handle/10803/667329

Instituto Tobías Emanuel. (2023). Personas con discapacidad intelectual. https://tobiasemanuel.org/tag/personas-con-discapacidad-intelectual/

Johnson David W., Johnson Roger T. y Holubec Edythe J. (1994). El aprendizaje cooperativo en el aula. [Libro en línea]. Disponible en: https://www.ucm.es/data/cont/docs/1626-2019-03-15-JOHNSON%20El%20aprendizaje%20cooperativo%20en%20el%20aula.p

Johnson, D. W., Johnson, R. T., y Holubec, E. J. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula* (Vol. 4). Buenos Aires: Paidós.

Johnson, D., Johnson, R. & Holuvec, E. (1994). El Aprendizaje colaborativo en el aula. https://www.ucm.es/data/cont/docs/1626-2019-03-15-JOHNSON%20El%20aprendizaje%20cooperativo%20en%20el%20aula.pdf

Kuhn S, T., (1962). La estructura de las revoluciones científicas. Fondo de cultura económico de México. https://materiainvestigacion.files.wordpress.com/2016/05/kuhn1971.pdf.

Ley General de Educación 115 [Ley]. (1994). República de Colombia

Lizarazo, N. (2022). *La incorporación social del estudiante rural colombiano con discapacidad intelectual en el marco de la educación inclusiva.* [Tesis doctoral, Universidad Pedagógica Experimental Libertador]. https://espacio-digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/497

López, E., Bolufer, D., & Grimaldo, F. (2015). Una experiencia de aprendizaje cooperativo en el aula de Matemáticas para favorecer la interacción entre el alumnado. In International Scientific Conference on Learning and Classroom Interaction (p. 9). https://www.uv.es/grimo/publications/leci2015.pdf

Mamani, M., Mamani, G., Vilcanqui, Y., & Castillo, W. (2024). Aprendizaje Activo y Participativo en el Aula. 10.53595/eip.015.2024. https://www.researchgate.net/publication/378865440_Aprendizaje_Activo_y_Participativo_en_el_Aula

Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). *Revista de investigación en psicología*, *9*(1), 123-146. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=223824

Marzal Raga, L. M. (2022). *Aprendizaje cooperativo y enseñanza performativa para ensemble de percusión en los estudios superiores de música de la Comunidad Valenciana* [Tesis doctoral, Universitat Politècnica de València]. https://doi.org/10.4995/Thesis/10251/185776

Maset, P. (2008). *9 ideas clave. El aprendizaje cooperativo* (Vol. 8). Graó.

Mejía, M., Rodríguez, P., Saboya, C., Villa, Y., Franco, M., Escobar, F., (2017). Cafés Pedagógicos: Las historias qué fuimos, somos y seremos. https://bibliotecaplanetapaz.org/handle/bpp/49

Menjura, M. I., & Palacio Rios, M. C. (2020). Habilidades adaptativas en niños y niñas con discapacidad cognitiva. Tempus Psicológico, 3(1), 157-181. https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/tempuspsi/article/view/3621/6831

Ministerio de Educación Nacional (2008). Guía para el mejoramiento institucional. N°34. Cargraphics S.A.

Ministerio de Educación Nacional. (2022). Ruta de acompañamiento para el fortalecimiento a la gestión pedagógica y escolar en establecimientos educativos con jornada única. Ministerio de Educación Nacional-Fundación United Way Colombia-UWC. https://colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2022-10/Documento_transferencia_ruta_2022.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (MEN, 2022). Inclusión y equidad: hacia la construcción de una política de educación inclusiva para Colombia: nota técnica. https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-363488_recurso_17.pdf

Morales, G. R. (2019). La escuela como institución y los imaginarios en disputa. In *Revista Forum* (No. 15, pp. 201-215). Sede Medellín. Departamento de Ciencia Política. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6977544

Moreno, M. C. (2021). *Análisis del impacto de un modelo de aprendizaje cooperativo en ambientes virtuales sobre el rendimiento académico de los estudiantes universitarios.* [Tesis doctoral, Doctorado Interinstitucional en Educación. Universidad Pedagógica Nacional. Colombia]. : http://hdl.handle.net/20.500.12209/16583.

Neill, D., y Cortez, L. (2018). Niveles del conocimiento. Compilación. Procesos y fundamentos de la investigación científica. Universidad Técnica de Machala, Ecuador. https://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/14231/1/Cap.3-Niveles%20del%20conocimiento.pdf

Organización Mundial de la Salud. (OMS, 2020). Discapacidad. https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/discapacidad.aspx#:~:text=Poblaci%C3%B3n.,Discapacidad&text=Seg%C3%BAn%20la%20Organizaci%C3%B3n%20Mundial%20de,mujeres%20y%2047%20%25%20son%20hombres.

Palacios, T. (2024). Adaptaciones curriculares y su importancia en estudiantes con necesidades educativas especiales. Cienciamatria. Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología, 10(18), 313-326. https://doi.org/10.35381/cm.v10i18.1273

Pérez, L., Pimentel, F., Delgado, R., y Chavagari, R. (2022). El aprendizaje cooperativo en la educación básica: Una revisión teórica. Universidad Metropolitana Guayaquil, Ecuador. Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas, volumen. 5 número 1. https://www.redalyc.org/pdf/7217/721778113002.pdf

Pla, M. (1999). El rigor en la investigación cualitativa. *Aten primaria*, *24*(5), 295-300. https://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-articulo-el-rigor-investigacion-cualitativa-13354

Prieto, M. (2019). Elementos definitorios para el fomento de la convivencia escolar desde las percepciones de los actores educativos de básica primaria. *Journal of Social Science and Management Research Review*, *2*(1), 438273. https://core.ac.uk/download/pdf/234559970.pdf

República de Colombia. (2017). Decreto 1421 de 2017 por el cual se expide el régimen de autonomía territorial para Bogotá. https://www.mineducacion.gov.co/portal/normativa/Decretos/381928:Decreto-1421-de-agosto-29-de-2017

Ricoy Lorenzo, C., (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. Educação (Santa María. En línea) 31 (1), 11-22.

Rosas, R., y Sebastián, C. (2001). Piaget, Vigotski y Maturana: Constructivismo a tres voces. Aique.

Sanabria, P., & Rubaii, N. (2023).El análisis de las políticas públicas en Colombia. Universidad de los Andes, Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo. Opera. https://www.researchgate.net/publication/371927243_P_Sanabria_Pulido_y_Rubaii_N_2022_El_analisis_de_las_politicas_publicas_en_Colombia_Universidad_de_los_Andes_Escuela_de_Gobierno_Alberto_Lleras_Camargo_344_pp

Sandoval, P. (1999). Políticas de descentralización curricular y autonomía profesional: contradicciones y posibilidades en el caso chileno. https://www.researchgate.net/publication/321756910_Politicas_de_descentralizacion_curricular_y_autonomia_profesional_contradicciones_y_posibilidades_en_el_caso_chileno

Taylor, S., Bogdán, R., (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de la investigación.* Ediciones PAIDOS, Barcelona, Buenos Aires, México http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a- metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan. -344- pags-pdf.pdf.

Tecglen, C. (2021). ¿Qué es discapacidad cognitiva? Ejemplos. https://www.discapnet.es/discapacidad/que-discapacidades-existen/desarrollo-cognitivo

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2022)**.** *Manual de trabajos de grado de especialización técnica, especialización y maestría y tesis doctorales.* Vicerrectorado de Investigación y Postgrado Caracas: FEDUPEL

Uribe Ochoa, C. (2022). *Agentes, procesos y factores configuradores de cuatro experiencias significativas en educación inclusiva con estudiantes con discapacidad en el d*epartamento de Santander. [Tesis doctoral, Universidad de La Salle. Facultad de Ciencias de la Educación. Doctorado en Educación y Sociedad]. https://ciencia.lasalle.edu.co/doct_educacion_sociedad/79

Uribe, J. E. G. (2022). Modelo didáctico para la enseñanza y el aprendizaje de las matemáticas con materiales didácticos manipulables, en alumnos del ciclo de educación básica primaria. [Tesis doctoral, Universidad Pedagógica Experimental Libertador]. https://espacio-digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/442

Valcárcel, N. (2004). Los modelos de enseñanza y la práctica del aula. Universidad de Murcia, España. https://www.um.es/docencia/nicolas/menu/publicaciones/propias/docs/encicloped iadidacticarev/modelos.pdf

Vera, G. (2025). Programa de nivelación académica para mejorar el aprendizaje en estudiantes universitarios de ciencias económicas en Guayaquil. Revista InveCom/ISSN en línea: 2739-0063, 5(3), 1-7. http://www.revistainvecom.org/index.php/invecom/article/view/3622

Vygotsky, L. (1978). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Harvard https://saberespsi.files.wordpress.com/2016/09/vygostki-el-desarrollo-de-los-procesos-psicolc3b3gicos-superiores.pdf

Xiaoyan, K., y Jing, L. (2018). Discapacidad intelectual. Trastornos del desarrollo capítulo I. https://iacapap.org/_Resources/Persistent/9bb8e4d220ccfd6585053b90116d2a2345f3ef60/C.1-Discapacidad-Intelectual-SPANISH-2018.pdf